

LUNES 2 DE FEBRERO DE 2009

PRESIDE: HANS-GERT PÖTTERING

Presidente

(Se abre la sesión a las 17.05 horas)

1. Reanudación del período de sesiones

Presidente. – Declaro reanudado el período de sesiones aplazado el jueves 15 de enero de 2009.

2. Aprobación del Acta de la sesión anterior: véase el Acta

3. Composición del Parlamento: véase el Acta

4. Verificación de credenciales: véase el Acta

5. Composición de las comisiones y delegaciones: véase el Acta

6. Interpretación del Reglamento: véase el Acta

7. Presentación de documentos: véase el Acta

8. Transmisión por el Consejo de textos de Acuerdos: véase el Acta

9. Declaraciones por escrito caducadas: véase el Acta

10. Preguntas orales y declaraciones por escrito (presentación): véase el Acta

11. Peticiones: véase el Acta

12. Orden de los trabajos

Presidente. – Se ha distribuido la versión final del proyecto de orden del día para este período parcial de sesiones tal y como fue elaborada por la Conferencia de Presidentes en su reunión del jueves 29 de enero de 2009, de conformidad con las normas 130 y 131 del Reglamento. Se han propuesto las siguientes enmiendas:

Lunes: La señora Roure ha retirado su solicitud de realizar una breve presentación de su informe (A6-0024/2009) sobre normas mínimas de acogida, en los Estados miembros, de solicitantes de asilo y refugiados. El informe se someterá a votación el jueves.

Jueves: El Grupo Unión por la Europa de las Naciones ha solicitado que el punto sobre la situación en Filipinas se sustituya por un punto titulado «Denegación, por parte de Brasil, de la extradición de Cesare Battisti».

Roberta Angelilli (UEN) – (IT) Señor Presidente, tras consultar a muchos de mis colegas diputados al Parlamento Europeo, desearía solicitar que se introduzca una enmienda en el orden del día que acaba de mencionar. En particular quisiera saber si el asunto Battisti puede incluirse como asunto urgente.

De hecho, hace unos días, el Gobierno brasileño decidió denegar la extradición del terrorista Cesare Battisti, que había sido condenado a cadena perpetua por haber cometido cuatro asesinatos, y concedió a este asesino la condición de refugiado político. Esta decisión, además de constituir una afrenta a las instituciones y a la justicia italiana, es un insulto a la memoria de las víctimas y sus familias y ha provocado gran indignación en la opinión pública.

Ese es el motivo de esta solicitud que, entre otras cosas, considero debería escucharse, y también porque la solicitud procedía inicialmente de los más altos funcionarios públicos de Italia, comenzando por Giorgio Napolitano, Presidente de la República. Ese es, por tanto, el motivo de la solicitud.

(El Parlamento aprueba la solicitud.)

(El Parlamento aprueba el orden de los trabajos así modificado.)

13. Intervenciones de un minuto sobre asuntos de importancia política

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto son las intervenciones de un minuto sobre asuntos de importancia política.

Csaba Sógor (PPE-DE). – *(HU)* En el Intergrupo de Lenguas Regionales y Minoritarias hemos elaborado un informe con el propósito de proteger a las minorías nacionales tradicionales. ¿Por qué es importante este tema? Muchos de los nuevos Estados miembros, entre los que cabe mencionar, por ejemplo, a Rumanía, no tienen ninguna legislación destinada a las minorías. El año pasado vimos a policías uniformados golpear a civiles en Eslovaquia. Desde que entró en funciones el nuevo Gobierno rumano hemos observado que se están eliminando los símbolos de las minorías, que el hecho de que una persona hable más de una lengua se considera un problema y que, por casualidad, varios centenares de niños no han podido matricularse en la escuela. Por este motivo nos parece importante que el Parlamento Europeo elabore un informe, una resolución, que garantice la protección de las minorías, la protección de las minorías étnicas tradicionales. Muchas gracias, señor Presidente.

Iliana Malinova Iotova (PSE). – *(BG)* Señorías, el conflicto entre Rusia y Ucrania y el corte de abastecimiento de gas natural en el mes de enero provocó grandes pérdidas para algunos países europeos, y en particular para Bulgaria.

Las pérdidas directas para la economía búlgara en sólo unos días ascendieron a más de 230 millones de euros, que es una cantidad equivalente a la necesaria para iniciar el proyecto Nabucco. Esta circunstancia ha dejado nuestra economía en una situación precaria y nos ha obligado a buscar cooperación para poder abrir de nuevo los bloques de la central nuclear de Kozloduy.

El diálogo sobre esta cuestión debe ser razonable y sosegado y debe basarse en un análisis correcto. Si bien reconocemos que las soluciones son difíciles, no las prejuzguemos y desestimemos tan rotundamente como, lamentablemente, ha señalado la Comisión.

Considero que Bulgaria y algunos de los países más afectados deben tener la oportunidad de obtener financiación adicional del plan de desarrollo europeo, y no solo una parte mínima de los 20 millones de euros que ya se han asignado a proyectos de gas. Es inexplicable que los países más afectados sean los que menos reciban en un momento en el que se han destinado casi 3,5 millones de euros a proyectos energéticos.

En breve comenzaremos el debate sobre la estrategia energética e insto a sus Señorías a que demuestren que tenemos en mente la independencia energética, que en vísperas de las elecciones somos capaces de superar nuestras diferencias políticas y que somos capaces de proteger los principios de solidaridad y asistencia mutua que nos han unido.

Siiri Oviir (ALDE). – *(ET)* Señor Presidente, Señorías, la Presidencia checa inició su andadura hace un mes, pero ya ha conseguido escupirnos a la cara e insultarnos con su regalito: Estonia está cubierta por una hoz y un martillo, hay un hombre borracho en el suelo de una sauna finlandesa, Alemania tiene una esvástica, en Italia hay futbolistas que sostienen los balones cerca de sus genitales, Bulgaria está plagada de aseos, etc. etc. Así es como el artista autor del regalo de la República Checa a la Unión Europea ha reflejado en su obra a las naciones y los países de la Unión Europea.

El arte puede, y a menudo debe, sorprender, pero ¿es la forma más adecuada de hacerlo burlarse de otro país y otro pueblo? El Gobierno checo habla de la libertad de expresión del artista; y es cierto, pero en este caso es evidente que la libertad se ha utilizado en el contexto equivocado. Al parecer, no se permite al Gobierno que interfiera en la libertad creativa del artista; eso también es cierto, pero, al ofrecer este regalo, el Gobierno checo ha aceptado el mensaje que transmite y, como donante del mismo, es éste, y no el artista, el responsable de las consecuencias. Resulta difícil entender cómo las autoridades de la República Checa pueden considerarse con derecho a insultar a otros Estados miembros.

En mi calidad de representante electo de Estonia, espero una respuesta y una disculpa del país que ostenta la Presidencia para que yo pueda transmitirla al pueblo estonio. Lamentablemente, no hay aquí ninguno de los representantes de la Presidencia, pero tengo el convencimiento de que les llegará mi solicitud.

Ewa Tomaszewska (UEN). – (PL) Señor Presidente, cinco mil juggernauts atraviesan cada día la ciudad de Augustow. Cada día los niños van a la escuela caminando por un lateral de la carretera porque no existe ningún camino para peatones y casi cada día muere alguno de ellos bajo las ruedas de un juggernauta. Los ecoterroristas han bloqueado la construcción de una circunvalación para proteger del ruido a las aves. Por cada semana que se retrasa esta obra, pierde la vida un niño o una niña de Augustow. Ni los ecoterroristas ni los jueces del Tribunal Europeo de Justicia envían a sus propios hijos bajo las ruedas de los juggernauts. No obstante, se concede menos importancia a las vidas de los niños de Augustow que al bienestar de las aves.

Yo defiendo el cuidado del medio ambiente y las medidas destinadas a proteger la naturaleza, pero, cuando se trata de la vida humana, no podemos despilfarrarla de una forma tan desaprensiva. Plantearé una pregunta a la Comisión Europea: ¿cuántos niños polacos tienen que perder la vida a causa del bloqueo de la construcción de la circunvalación? A la hora de adoptar la decisión, ¿se tuvieron en cuenta esas vidas?

Hélène Flautre (Verts/ALE). – (FR) Señor Presidente, quisiera llamar la atención del Parlamento Europeo sobre el deterioro –si es que algo así todavía es posible– de la situación de los derechos humanos en Túnez.

Desde el 11 de diciembre, Sihem Bensedrine, conocido defensor de los derechos humanos y jefe de redacción de *Kalima*, ha sido objeto de acoso en la prensa y de comentarios calumniosos que son absolutamente intolerables e incompatibles con el estado de derecho.

El 23 de enero se denegó la entrada en Túnez al señor Amin, que coordina las organizaciones de defensa de los derechos humanos del Magreb.

El 28 de enero, Radio Kalima, que transmite vía satélite desde esa fecha, fue totalmente rodeada. Sus periodistas fueron encarcelados y las personas que acudieron en su ayuda fueron maltratadas en la calle. Esta emisora de radio sigue rodeada por la policía tunecina, lo que está menoscabando la libertad de información y expresión.

Mañana tendrá lugar la vista del recurso de casación de los trabajadores de Gafsa, que están luchando contra la corrupción y contra su explotación en esta zona tunecina de minas de carbón, tras la denegación de justicia que vimos durante la primera vista.

Los jefes de misión de Túnez están preocupados por la situación; la han debatido y quizás la estén debatiendo en este mismo momento. Se reunían hoy.

Apelo a usted, señor Presidente, para que emprenda una iniciativa política para poner fin a estas violaciones sistemáticas de los derechos humanos en Túnez.

Presidente. – Ya ha llegado Martin Kastler, nuestro nuevo y antiguo colega al Parlamento Europeo. Me dice que ha estado retenido en un embotellamiento. Hay dos formas de evitar llegar tarde: saliendo más temprano o mejorando las redes transeuropeas.

Kyriacos Triantaphyllides (GUE/NGL). – Señor Presidente, el asesinato de prisioneros de guerra y civiles capturados en tiempo de guerra constituye una de las más graves violaciones del derecho internacional. Las Convenciones de Ginebra tercera y cuarta estipulan claramente que dichos actos están muy por debajo de las normas del derecho internacional y que sus autores deben responder de los mismos ante la comunidad internacional. En ese mismo espíritu, el artículo 2 del Convenio Europeo de Derechos Humanos establece que privar de la vida constituye una violación flagrante.

La reciente confesión del actor turco Attila Olgaç del asesinato de 10 cautivos grecochipriotas durante la invasión turca en Chipre en el verano de 1974 ha sacado a la luz, una vez más, crímenes cometidos por Turquía y supone la ineludible responsabilidad, por parte de este país, de abrir sus archivos para que se investigue la suerte de todas las personas desaparecidas. La comunidad internacional, de la que la Unión Europea es un importante actor, debe ejercer toda la presión posible sobre Turquía para que cumpla las disposiciones del derecho internacional, las decisiones pertinentes del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Zita Pleštinšká (PPE-DE). – (SK) El lema de la Presidencia checa «Europa sin barreras», debería ser algo más que un eslógan, debería ser una respuesta clara a los desafíos actuales. La Presidencia debería abordar las

cuestiones que preocupan a los ciudadanos europeos para quienes, debido a las barreras existentes, resulta imposible ejercer sus derechos en el territorio de la UE.

En la Unión Europea hay cincuenta millones de europeos con diferentes problemas de salud que en su vida diaria se enfrentan a una serie de problemas. Muchos de ellos han acudido a mí con solicitudes que tienen que ver con la necesidad de reconocimiento mutuo de las tarjetas de identidad de las personas con minusvalías graves. Los ciudadanos minusválidos no pueden utilizar estas tarjetas en todos los Estados miembros de la UE. Por ejemplo, les resulta difícil aparcar sus coches en los espacios de aparcamiento reservados a estos ciudadanos. He remitido una pregunta al Consejo y a la Comisión y espero que se adopten medidas para armonizar estas tarjetas lo antes posible.

«Europa sin barreras» debe significar la eliminación de todas las barreras, ya sean físicas, sociales o arquitectónicas, y la prevención de toda discriminación contra las personas minusválidas.

Rovana Plumb (PSE). – (RO) En los documentos de la reunión celebrada el 5 de febrero en Praga se menciona un debate sobre el tema de los Objetivos de Barcelona en relación con los servicios públicos de cuidado de los niños, haciendo especial hincapié en el cuidado de los niños en el hogar. Me pregunto si la Presidencia checa está al corriente del informe de octubre de 2008 de la Comisión Europea, en el que se afirma que más de seis millones de mujeres de edades comprendidas entre los 25 y los 49 años declaran que se ven obligadas a no trabajar o a trabajar solo a tiempo parcial debido a sus responsabilidades familiares.

El cuidado de los niños en el hogar no debe ir en detrimento de los servicios públicos en este ámbito. En mi calidad de socialdemócrata considero que invertir en servicios públicos de cuidado de los niños beneficia a la sociedad en su conjunto. Insto a la Presidencia checa a que considere qué ayuda puede ofrecerse a los Estados miembros que les permita mejorar sus servicios públicos de cuidado de los niños desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa, en particular durante la crisis actual.

Bilyana Ilieva Raeva (ALDE). – (BG) Esta semana se celebrará en Suiza un referéndum sobre la libre circulación de personas. El pueblo suizo decidirá si se ampliará el alcance y el período de vigencia del acuerdo entre su país y la Unión Europea, y si incluirá a los ciudadanos de Bulgaria y Rumanía.

Con esta decisión Suiza facilitará y definirá no solo la evolución de la situación en el futuro, es decir, si aplicaremos visados y fronteras, sino que decidirá también si algunas decisiones responsables vinculadas al desarrollo económico registrado desde los últimos 30 años continuarán aplicándose también en el futuro. La política de libertad de circulación de ciudadanos contribuye al desarrollo económico en Suiza y en la Unión Europea y a mejorar nuestro nivel de vida en general.

Espero que el resultado del referéndum que tendrá lugar esta semana en Suiza sea positivo, dado que un resultado negativo haría que este hermoso marco de asociación y cooperación desembocara una vez más en las barreras que un día tuvimos, a restricciones y a todos los inconvenientes que se derivan de la ausencia de acuerdos.

Por ese motivo espero que nuestros amigos suizos apoyen nuestro futuro común e invito tanto a los Estados miembros de la Unión Europea como a la Comisión a proseguir nuestra cooperación mutua con Suiza en buena armonía y con buenos resultados para todos los ciudadanos de la UE.

Dariusz Maciej Grabowski (UEN). – (PL) Señor Presidente, en la reunión de Davos, la Canciller alemana Angela Merkel pidió que se construyera un gasoducto entre Rusia y Alemania sobre el lecho marino del Báltico.

Angela Merkel ha demostrado una vez más cuál es su idea de la solidaridad europea. No obstante los países escandinavos, así como Lituania, Letonia, Estonia y Polonia han expresado sus reservas y su oposición al proyecto del gasoducto. La señora Merkel ha demostrado la importancia que para ella tiene la voz de los ecologistas, que advierten de la amenaza que supone este proyecto para el Báltico. Sin embargo, la señora Merkel no considera en absoluto importante que los costes de construcción sean varias veces superiores a los costes de construcción de un gasoducto subterráneo.

Mi pregunta es: ¿es posible que, siguiendo el ejemplo de su predecesor, el Canciller Gerhard Schroeder, Angela Merkel esté buscando también un puesto en Gazprom? ¿Son conscientes los líderes de la izquierda y la derecha alemana de que con su actitud están socavando la autoridad, dignidad y cohesión de la Unión Europea?

László Tőkés (Verts/ALE). – (HU) Señor Presidente, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas, todos los pueblos tienen derecho a la autodeterminación, y esto se aplica a los 1,5 o 2 millones de húngaros de Transilvania. Hace dos años el Consejo Nacional de Székely organizó un referéndum informal sobre la autonomía regional de la región de Székely. En este referéndum, realizado con urnas móviles, a pesar de la campaña propagandística antihúngara instigada artificialmente, el 99 % de los 210 000 votantes emitió un voto afirmativo. Recientemente, un gran número de gobiernos locales de la región de Székely lanzaron una nueva iniciativa para realizar un referéndum oficial completo. Los organismos estatales y sus representantes locales, los denominados prefectos, están haciendo todo lo posible para impedir a los húngaros de la región de Székely expresar su voluntad de forma pacífica, legal y democrática. Pido al Parlamento y al Presidente Hans-Gert Pöttering que siga de cerca los acontecimientos relacionados con el referéndum en Rumanía, y que amplíe la protección a los gobiernos locales que se encuentran bajo la amenaza de las autoridades. Muchas gracias.

Madeleine Jouye de Grandmaison (GUE/NGL). – (FR) Señor Presidente, Señorías, el acuerdo de asociación económica entre Cariforum y la Unión Europea supone el principio de algo negativo para las regiones ultraperiféricas (RUP) de las Antillas francesas y Guyana.

Y lo que es peor, el acuerdo sobre el que tendré que expresar mi opinión no respeta el mandato establecido por el Consejo Europeo ni la estrategia de la Unión Europea para el Caribe, ni tampoco su estrategia para las RUP, teniendo en cuenta que en las tres se menciona de forma explícita la necesidad de integración regional de las RUP en el Cariforum y de la creación de un mercado interregional entre estas dos partes, que tenga por objeto el desarrollo general de la región.

Esta situación me preocupa. Durante 10 días ha tenido lugar una terrible huelga en Guadalupe que ha dejado todo en suspenso, inclusive el petróleo. Esta huelga está durando tanto porque los ciudadanos de las Antillas francesas y Guyana están sufriendo los efectos del coste de la vida, que es 1,5 veces mayor que en la Europa metropolitana. Aunque hasta ahora este problema afectaba exclusivamente a Francia, ahora se ha convertido en un problema europeo y la negativa de la Comisión a negociar un acuerdo específico RUP-Cariforum para nosotros es, en mi opinión, lamentable.

Georgios Georgiou (IND/DEM). – (EL) Señor Presidente, recientemente hemos oído, hemos leído y hemos visto que se ha bombardeado a civiles y se ha exterminado a niños. Recientemente hemos visto a un caballero de Turquía admitir públicamente que, durante la invasión turca de Chipre, ocurrida en 1974, asesinó a 10 soldados grecochipriotas esposados. Lo que no hemos visto, señor Presidente, es la voluntad por parte del Tribunal Penal Internacional de La Haya, una voluntad que era tan evidente cuando se trataba de las personas implicadas en los sucesos de Yugoslavia; el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia todavía los persigue. Por consiguiente, creo que se trata de una exigencia legítima pedir al Parlamento que nos diga si hay una lista de países que entran dentro de la jurisdicción del Tribunal de La Haya o si hay países hacia los cuales este Tribunal demuestra una actitud indiferente y displicente. Creo que nuestro deseo de saber qué países y ciudadanos son llevados ante el Tribunal de La Haya como acusados y cuáles no, constituye una exigencia legítima.

Pál Schmitt (PPE-DE). – (HU) Muchas gracias por cederme la palabra, Señor Presidente. He solicitado hacer uso de la palabra a causa de un trágico accidente ocurrido hace tres días en Croacia. Un hombre de 18 años pisó una mina terrestre y se convirtió en una de las ya numerosas víctimas, entre las que se cuentan ciudadanos italianos, holandeses y de otros países europeos. Croacia no forma parte del exhaustivo programa de retirada de minas financiado por la Comisión desde 2008 a 2013 y, sin embargo, no se conoce el número utilizado de estas minas. Aunque Croacia no ha producido nunca ninguna mina de este tipo, hay minas antipersona que constituyen un riesgo para la vida a lo largo de 1 000 kilómetros de su territorio. Con todos mis respetos ruego a la Comisión y a usted, señor Presidente, que intervengan para que Croacia también pueda beneficiarse de la ayuda europea, al igual que Bosnia, Ucrania, Kosovo y Chipre, dado que se trata de una operación extremadamente costosa y peligrosa. He hablado en calidad de Presidente –en representación de la Unión Europea– de la Comisión Parlamentaria Mixta (CPM) UE-Croacia. Muchas gracias por cederme la palabra.

Katerina Batzeli (PSE). – (EL) Señor Presidente, las manifestaciones de agricultores en Grecia, sumadas a otras manifestaciones en Europa, transmiten importantes mensajes de cambio en la percepción actual de la cuestión de la agricultura y la alimentación y exigen una reforma de las políticas nacionales y europeas. Cuando, a nivel europeo, las economías se están derrumbando, se ha perdido totalmente la confianza en el sistema financiero, las pequeñas y medianas empresas están desapareciendo gradualmente y el empleo está contrayéndose, no podemos dar la espalda a los problemas que se acumulan en las zonas rurales, la agricultura, la economía rural y el empleo regional. Sería una buena idea que la Comisión y el Parlamento iniciaran un

diálogo para presentar propuestas en un intento de abordar los problemas, no solo para que sobrevivan las explotaciones agrícolas de tamaño pequeño y mediano sino también para que salgan de la crisis en los años venideros, para activar el mecanismo de intervención y para reforzar el mecanismo de gestión de las crisis –para que incluso se pueda paliar la pérdida de ingresos– y las políticas nacionales que podrían hacerse más flexibles sin que ello signifique necesariamente la cofinanciación de la política agrícola común.

Eugenijus Gentvilas (ALDE). – (LT) Los líderes europeos han expresado recientemente su decepción con respecto a los líderes de Ucrania y Georgia e incluso empiezan a dudar de si serán capaces de democratizar esos Estados y conducirlos hacia la OTAN y la Unión Europea. Estas opiniones y comentarios no pueden sino apoyar las políticas de Rusia y las fuerzas especiales de este país. Tenemos ante nuestros ojos las provocaciones de Rusia cuyo objetivo es debilitar al Presidente Yushchenko, al Presidente Saakashvili y las políticas de orientación occidental que están aplicando. Existen, además, otras provocaciones invisibles. La mejor forma de ver como se organizan sería examinando los archivos de la KGB. En la Europa contemporánea, solo un político ingenuo podría creer que Rusia ya no lleva a cabo esos chantajes y esas provocaciones, aún cuando esté liderada por el oficial del KGB Vladimir Putin. La última provocación informativa es que Georgia ha secuestrado a un soldado ruso. Se habló de esta noticia en Europa durante toda la semana. Después Rusia admitió que, de hecho, el soldado había desertado, pero la propaganda negra ya había causado sus efectos. Tenemos la impresión de que Rusia está jugando de forma muy inteligente con tanques, gasoductos, información e información engañosa. No obstante, es por encima de todo la ingenuidad de los políticos europeos lo que permite a Rusia jugar a estos juegos.

Hanna Foltyn-Kubicka (UEN). – (PL) Señor Presidente, aprovechando que la atención de la opinión pública mundial está ahora centrada en cuestiones relacionadas con la crisis económica, las autoridades chinas han utilizado su extenso aparato de opresión para aumentar la presión sobre los tibetanos. La campaña, que durará 40 días, va dirigida en particular contra las personas que participaron en las protestas del pasado año.

Las citaciones en las comisarías de policía están aumentando, así como las desapariciones, los casos de intimidación y las muertes sin explicación. No podemos excluir la posibilidad de que la represión lleve a los tibetanos a expresar su inquietud y que éstos se vean abocados a adoptar medidas extremas. Los servicios de seguridad y el ejército chinos responderán apaciguando de manera brutal estas protestas y puede ocurrir que se trate de una provocación deliberada por parte de las autoridades chinas, que seguirán contando con que los gobiernos, incluso los democráticos, se limitarán tan solo a realizar indecisas protestas mientras luchan todos juntos contra la crisis económica. El Parlamento Europeo debería expresarse con claridad y decisión sobre esta cuestión y, por ello, hoy me permitiré presentar un proyecto de apelación al Primer Ministro de China. Transmitamos todos juntos al régimen comunista el mensaje de que no estamos dispuestos a tolerar la violación de los derechos básicos de la población tibetana.

Nicolae Vlad Popa (PPE-DE). – (RO) La Comisión Europea ha declarado 2009 Año Europeo de la Creatividad y la Innovación. El pensamiento creativo es la clave del éxito en una economía global, hecho reconocido por la Unión Europea hace mucho tiempo. De hecho, la innovación es parte integrante tanto del paquete de medidas de la Comisión contra el cambio climático como del plan para revitalizar la economía europea. Por su parte, el Parlamento Europeo debe participar más activamente en la promoción de la creatividad como fuerza motriz de la innovación. El pasado año se adoptó el paquete de medidas sobre la energía y el cambio climático y se aprobó la declaración escrita sobre la fibromialgia, por lo que quiero darles las gracias una vez más. Estos documentos preparan el terreno para la innovación y la creatividad en ámbitos tan importantes como la salud, investigando nuevos tratamientos para combatir la fibromialgia, y la energía, incrementando la eficiencia de las nuevas fuentes de energía alternativa.

Alexandra Dobolyi (PSE). – (HU) Señor Presidente, Hungría, también, entró en el espacio Schengen el 21 de diciembre de 2007, pero aún quedan algunas cuestiones sin resolver en la frontera austro-húngara. Las autoridades de Burgenland no se comunican con nosotros, y por ello, en el mes de junio de 2008, mis compatriotas húngaros presentaron una petición a la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo, que fue remitida inmediatamente al Comisario Jacques Barrot. El Señor Barrot respondió finalmente, cuatro meses después, diciendo que no tenía suficiente información sobre la petición y que intentarían ponerse en contacto con la persona que la había presentado. Dos meses después de esta respuesta, yo misma me puse en contacto con la persona que había enviado la petición y le pregunté cómo estaban las cosas. Me dijo que, hasta la fecha, nadie de la Comisión se había puesto en contacto con ella, por lo que resulta de verdad muy difícil que la Comisión pueda obtener información. Cuando volví a preguntar al personal de la Comisión me dijeron que examinarían el caso «en el menor tiempo posible». Quisiera preguntar a la Comisión qué significa la expresión «en el menor tiempo posible», y desearía expresar mi esperanza de que la campaña para las

elecciones prevista para dentro de cuatro meses no sea también organizada por el señor Barroso y el señor Jacques Barrot «en el menor tiempo posible». Muchas gracias.

Viktória Mohácsi (ALDE). – (HU) Muchas gracias, Señor Presidente. Señorías, voy a ofrecer una rápida instantánea de un minuto del racismo todavía en auge en Europa. Hace unos días, en Hungría, un comisario de policía que había hecho un comentario racista fue exculpado y restituido en el cargo tras hacerse referencia a una supuesta investigación interna. La investigación no abordaba la cuestión de si, efectivamente, el comentario racista se había hecho o no. En el municipio rumano de Târlungeni, en las proximidades de Braşov, se ha levantado un muro que separa las familias romaníes y las no romaníes. En respuesta a una pregunta de un niño lugareño sobre el motivo de la separación, el padre quizás respondería: porque los que viven en este lado de la muralla son mala gente mientras que los que viven al otro lado son buena gente. Hace diez días votamos la aprobación del informe de la delegación que visitó Italia y, desde entonces, hace ahora una semana, Italia ha desplegado fuerzas armadas contra la comunidad romaní a raíz de dos delitos cometidos por personas desconocidas. Las fuerzas policiales están acosando a las familias romaníes con helicópteros, perros y oficiales de policía armados. Muchas gracias.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL). – (PT) El número de trabajadores afectados por el desempleo en Portugal está creciendo exponencialmente. Las empresas anuncian cada día recortes en la producción, despidos de trabajadores e incluso cierres definitivos.

Entre los casos más graves cabe mencionar la amenaza que pesa sobre cerca de 2 000 trabajadores de Qimonda, en Vila do Conde, tras la declaración de quiebra de la empresa matriz en Alemania. El miércoles, una delegación de trabajadores de ambos países estará aquí en el Parlamento, esperando recibir nuestra solidaridad y apoyo en su lucha por defender sus empleos.

No obstante, el escándalo de los retrasos en los pagos de los salarios y otras remuneraciones que se deben a los trabajadores también está aumentando, al igual que ocurre, por ejemplo, en las empresas del sector del corcho, en algunas empresas textiles, y en los sectores de la cerámica y el metalúrgico. Esta situación está causando graves problemas sociales, está aumentando la pobreza e incluso está creando situaciones trágicas en aquellos casos en los que miembros de una misma familia trabajan en la empresa. Pude cerciorarme de ello hace tan solo unos días en Subercor, empresa con sede en Santa Maria da Feira (perteneciente al grupo Suberus, del sector del calzado), en la que los trabajadores están luchando porque no cobran sus salarios y hay parejas que están pasando hambre y ya no tienen alimentos para sus hijos. Estas terribles situaciones han sido provocadas por la crisis que nos está devastando y cuyas consecuencias se reflejan en los rostros y en las vidas de las personas. Por ello hago un llamamiento no solo a la solidaridad sino para que estos graves problemas se resuelvan.

Kinga Gál (PPE-DE). – (HU) Señor Presidente, la opinión popular en Hungría ha seguido con gran interés el caso de los cañones de agua en Hungría y a mí me gustaría tener lo antes posible una visión clara de esta cuestión. Solicitamos la asistencia de la Comisión sobre este tema. Esta cuestión se refiere al hecho de que el Gobierno húngaro, a lo largo de los años 2006, 2007 y 2008, sostuvo que había adquirido nuevos cañones de agua a cuenta del Fondo de Schengen, y éstos se utilizaron en Budapest el 22 de octubre de 2007 para dispersar a la multitud. A finales de 2008, el Ministro de Justicia y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad declaró que esta compra no se había realizado con cargo al Fondo de Schengen, que es un recurso de la Unión Europea. El Comisario europeo competente confirmó que los cañones no se habían adquirido con cargo al Fondo de Schengen. Un día después, un secretario de estado del mismo Ministerio declaró que el Gobierno húngaro había utilizado los recursos nacionales del Fondo de Schengen para comprar los cañones de agua, contradiciendo así a la Comisión Europea. Mi pregunta es: ¿ha comprobado la Comisión si se utilizó el Fondo de Schengen en este caso, como se pretendía, y ha procurado averiguar la verdad en relación con la adquisición de los cañones de agua? Están en juego la credibilidad y transparencia de las actuaciones, no solo del Gobierno húngaro, sino también de la Comisión Europea. Muchas gracias.

Glyn Ford (PSE). – Señor Presidente, el pasado lunes, el Gobierno británico anunció la realización de estudios de viabilidad sobre cinco sistemas de energía mareomotriz en el Estuario del Severn: tres serían presas y dos serían lagunas.

La Unión Europea se ha planteado acertadamente ambiciosos objetivos para la energía renovable, pero la idea de que lograr estos objetivos vaya a ser una tarea fácil es sólo una ilusión. La presa del Severn podría abastecer hasta un 5 % de las necesidades energéticas del Reino Unido; no obstante ello iría en contra de las interpretaciones de la Directiva sobre hábitats

El resultado de estos argumentos jurídicos –o de la opinión pública– que bloquean el sistema, sería demostrar la verdad del aforismo de Nietzsche, que dice que la locura es poco frecuente en las personas pero es común en partidos, grupos y organizaciones. La Unión Europea y el Gobierno británico deberían sopesar la filosofía de Jeremy Bentham, que decía que debemos buscar el mayor bien para el mayor número.

Margaritis Schinas (PPE-DE). – (EL) Señor Presidente, se ha tardado mucho tiempo en liberar a los Balcanes de ese improductivo nacionalismo que va a contrapelo con las normas de comportamiento y los valores europeos. Si bien cabría pensar que algunas personas necesitan escuchar de nuevo ese mensaje. En el mes de octubre de 2008, el Gobierno de la Antigua República Yugoslava de Macedonia presentó una solicitud de financiación comunitaria para el corredor 10, que atraviesa su territorio. Solo dos meses después, en una escandalosa decisión que fue incluso publicada por el boletín oficial de ese país, decidieron denominar dicha ruta «Alejandro Magno de Macedonia», lo que constituye un insulto descarado al acuerdo provisional con Grecia, en el que se menciona expresamente que se evitará la propaganda gubernamental y la utilización de símbolos que inciten a la hostilidad, al odio y a la violencia. Hago un llamamiento a la Comisión Europea para que vincule la solicitud de financiación comunitaria con la revocación de esta decisión escandalosa que nos recuerda que todavía hay nacionalistas en los Balcanes. Estamos construyendo una Europa en la que no hay lugar para los nacionalismos.

Evgeni Kirilov (PSE). – (BG) El pasado miércoles la Comisión Europea anunció su propuesta relativa al programa para la reconstrucción en el ámbito de la seguridad energética.

En línea con esta propuesta Bulgaria va a recibir solo una parte de los 20 millones de euros asignados al proyecto que unirá Bulgaria y Grecia. Solo 20 millones entre los miles de millones destinados a proyectos. En mi país existe un dicho para estos casos: «La montaña parió y dio a luz un ratón» ¡Y todo esto después de la gran crisis del gas!

Como ustedes saben, Bulgaria fue el país más afectado y es el único que depende totalmente del gas ruso. Oficialmente se dice que se van a financiar proyectos listos para su puesta en marcha, pero han surgido sospechas. El proyecto crucial que Bulgaria ha propuesto para la ampliación de la instalación de almacenamiento de gas de Chiren puede finalizar tan solo en unos meses. Si no cuenta con el suficiente apoyo, Bulgaria asumirá el proyecto de forma independiente pero, ¿en qué lugar deja eso a la solidaridad y justicia europea?

De nuevo la semana pasada un influyente periódico europeo decía que, como resultado de la crisis, el apoyo en Bulgaria a los Euroescépticos se incrementará hasta el 20 %. Espero que estos no sean cálculos precisos. No obstante si la Comisión continúa actuando así con Bulgaria, estará contribuyendo de forma importante a esta tendencia.

Jim Higgins (PPE-DE). - Señor Presidente, hace dos años y medio, descubrí que la Comisión Europea había iniciado procedimientos contra Dinamarca ante el Tribunal de Justicia Europeo porque Dinamarca había introducido un umbral del 2 % para grasas hidrogenadas en los alimentos. La Comisión emprendió esta acción a pesar de que había pruebas científicas de lo contrario, que demostraban que, efectivamente, los ácidos hidrogenados son extremadamente problemáticos desde el punto de vista de las enfermedades coronarias, entre otras. Por ello, hace dos años decidí, con otros dos colegas diputados al Parlamento Europeo, Dan Jørgensen y Linda McAvan, elaborar una declaración por escrito. Obtuvimos el apoyo de 254 diputados de 25 Estados miembros, lo que constituye un apoyo enorme.

Recientemente la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria publicó un informe en el que se fijaba un nivel máximo del 2 %, que es exactamente lo que Dinamarca estaba haciendo. Por tanto, basándome en pruebas científicas y médicas, insto a la Comisión a que adopte plenamente el umbral del 2 % introducido por el sistema de Dinamarca y recomendado en el informe de la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Salud Alimentaria.

Ljudmila Novak (PPE-DE). – (SL) Observo con pesar una vez más que, mientras que la situación social de las minorías italianas y húngaras en Eslovenia se ha regulado de forma ejemplar y ahora cada una de las minorías cuenta con su representante en el Parlamento esloveno, las minorías eslovenas no gozan del mismo apoyo en los países en los que viven.

A pesar del tratado firmado en Budapest no hay voluntad política en Hungría para que la minoría eslovena esté representada en el Parlamento. Es más, el último informe indica que el único museo esloveno en Hungría se va a cerrar debido a los recortes financieros. No obstante este museo es el único centro de la vida cultural de la minoría eslovena en Hungría y ha recibido solo 16 000 euros de financiación.

Mientras que Eslovenia asigna cada año 14,5 millones de euros a su minoría húngara, Hungría destina tan solo 400 000 euros a su minoría eslovena. Por ello, tenemos motivos para esperar que el Gobierno húngaro aumente su apoyo económico y político a la minoría eslovena. La crisis financiera no puede utilizarse como excusa para recortar la financiación destinada a las minorías, ya sea en Hungría, Italia o en cualquier otro país.

Atanas Paparizov (PSE). - Señor Presidente, pese al acuerdo alcanzado entre las autoridades griegas y los agricultores, los agricultores aún siguen bloqueando la vía de transporte transfronteriza entre Bulgaria y Grecia en el paso de Kulata Promachonas. El bloqueo, que dura ya 14 días, de los puntos transfronterizos entre la República de Bulgaria y la República Helénica ha causado ya considerables pérdidas económicas a los transportistas búlgaros.

Yo personalmente, con otros 14 diputados al Parlamento Europeo, hemos enviado una pregunta escrita a la Comisión sobre las medidas adoptadas en virtud del Reglamento (CE) N° 2679/98. Reconocemos los derechos y las libertades fundamentales de los ciudadanos europeos, pero estamos convencidos de que este Reglamento debería mejorarse en muchos aspectos para evitar otro caso de bloqueo continuo entre Estados miembros, en lo que supone una violación de los principios fundamentales del mercado interior, tales como la libre circulación de mercancías y personas.

PRESIDE: Diana WALLIS

Vicepresidenta

Anne Laperrouze (ALDE). - (FR) Señora Presidenta, hace nueve días las regiones de Aquitania, Mediodía-Pirineos y Languedoc-Rosellón se vieron gravemente afectadas por la Tormenta Klaus.

Los daños son considerables, por lo que hago un llamamiento para que estas regiones reciban ayuda europea de emergencia. En particular, tengo en mente el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea, pero también los Fondos Estructurales y el Fondo de Desarrollo Rural, y también estoy pensando en la autorización de ayuda estatal.

Me gustaría llamar su atención, Señorías, sobre el hecho de que, en mayo de 2005, el Parlamento Europeo aprobó el informe del señor Berend sobre la reforma del Fondo de Solidaridad, para ampliar su cobertura. Este asunto está actualmente paralizado en el Consejo de Ministros y es imperativo lograr pronto resultados positivos a este respecto.

Los ciudadanos europeos esperan que la Unión Europea los proteja y les ofrezca ayuda práctica. Permitir que estas regiones francesas reciban ayuda de emergencia, así como abordar la reforma del Fondo de Solidaridad, representaría, a los ojos de los europeos, férreas garantías de que el deber y el propósito de la UE es estar de su lado en los momentos difíciles.

Georgios Toussas (GUE/NGL). - (EL) Señora Presidenta, los pequeños y medianos agricultores han salido a la calle durante 14 días en una lucha que ha convulsionado al país entero. La política agraria común, formulada y aplicada por los gobiernos griegos, y los acuerdos en el marco de la Organización Mundial del Comercio han dado lugar a una reducción de la producción agrícola, un recorte drástico de los ingresos de los pequeños y medianos agricultores, y una erradicación cada vez más rápida de sus explotaciones. La balanza comercial agrícola de Grecia ha pasado de ser rentable a estar en números rojos a un ritmo aproximado de 3 000 millones de euros solo en 2008. En lugar de responder a las demandas básicas de los pequeños y medianos agricultores, el Gobierno del partido Nueva Democracia, intenta confundirlos con anuncios sin sentido y, al mismo tiempo, moviliza fuerzas especiales para reprimir su lucha. El Partido Comunista de Grecia y los trabajadores apoyan la lucha de los propietarios de explotaciones agrícolas pequeñas y medianas frente a la política agraria común y todas las medidas políticas de la Unión Europea y los gobiernos burgueses que son contrarias a los intereses populares. También apoyan su reivindicación de que se garanticen precios mínimos para los productos agrícolas y ganaderos que cubran así los costes de producción y mejoren los ingresos de los pequeños y medianos agricultores.

Jim Allister (NI). - Señora Presidenta, a medida que se agrava la crisis económica, están surgiendo en el Reino Unido cuestiones importantes que desembocan en acciones de protesta y que van desde la aplicación obligatoria e ilimitada de la circulación de mano de obra en la UE y los requisitos de contratación pública en relación con contratos públicos importantes, en el marco de los cuales los contratos adjudicados a empresas extranjeras están dando lugar a una gran afluencia de trabajadores extranjeros, lo cual pone a los trabajadores locales y desempleados locales en una situación de desventaja y les priva de oportunidades.

Creo que muchos verán en ello el precio que el Reino Unido tiene que pagar por su adhesión a la Unión Europea. Ahora nos vemos obligados a someternos a las leyes del mercado de trabajo y a la supremacía del derecho comunitario y las resoluciones del Tribunal de Justicia Europeo. La política de contratación pública, que prohíbe la preferencia por contratistas y trabajadores locales, está acumulando más y más resentimiento hacia la UE y su régimen inflexible.

Panayiotis Demetriou (PPE-DE). – (EL) Señora Presidenta, hace dos años el Parlamento aprobó una resolución casi por unanimidad. En esta resolución, se exigía el esclarecimiento de la suerte de personas desaparecidas en Chipre. Han pasado dos años y no se ha registrado ningún avance a este respecto. Se pidió al ejército turco que aportara a la comisión competente toda la información que poseía, pero no se ha hecho nada en este sentido. Al contrario, hoy tenemos una confesión pública de un ciudadano turco que era soldado entonces y que, por motivos de conciencia, porque ya no puede soportar este peso durante más tiempo, ha confesado que mató a 10 grecochipriotas. El ejército turco conoce estos y otros crímenes y, sin ninguna duda, no hay actualmente ninguna persona civilizada, ya sea turca o de otra nacionalidad que no condene estos crímenes de guerra. Pero ¿qué debemos hacer? Debemos redoblar nuestros esfuerzos para persuadir al ejército turco para que facilite información a la comisión competente al objeto de poner fin al sufrimiento de los familiares de las personas desaparecidas.

Richard Corbett (PSE). - Señora Presidenta, como usted sabe, en mi país se han registrado protestas generalizadas contra una empresa italiana a la que se adjudicó un contrato en una refinería de petróleo en mi circunscripción y ha utilizado solo mano de obra italiana en la ejecución de dicho contrato.

Se comprende la protesta si efectivamente la empresa en cuestión ha reservado el derecho a sus propios nacionales y no ha permitido trabajar a los nacionales británicos. Esta situación constituiría una violación del derecho de la Unión Europea (discriminación por motivos de nacionalidad), como lo sería si la empresa contraviniera requisitos jurídicos británicos que está obligada a respetar en virtud de la Directiva sobre trabajadores desplazados.

No obstante, si los manifestantes dicen que solo las empresas británicas deberían tener derecho a licitar para ese trabajo y a emplear solo mano de obra británica, por supuesto, en ese caso, los manifestantes estarían utilizando un argumento incorrecto. Deberían tener en cuenta que hay más de dos millones de ciudadanos británicos que trabajan en otros países de la Unión Europea y solo un millón de ciudadanos no británicos de la UE que trabajan en Gran Bretaña.

El eslogan «trabajadores británicos para los puestos de trabajo británicos» debería significar que los trabajadores británicos puedan competir profesionalmente y sin sufrir discriminación. No puede significar reservar las cosas únicamente a los nacionales del país en cuestión, sea el Reino Unido o cualquier otro Estado miembro de la Unión Europea.

Marco Pannella (ALDE). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, tengo la satisfacción de anunciar que, dentro de dos días, daremos la bienvenida aquí al Presidente de la Autoridad Palestina en una sesión solemne. En esa ocasión, el Presidente de la Autoridad visita la Cámara de la Europa de las patrias que está destruyendo la tierra europea, en la que el Mediterráneo es solo una tumba para los pobres y para los que están condenados a morir de hambre y exterminados.

Aquí representamos –miren ustedes, es el momento de las protestas nacionalistas y todos los representantes de todos los sectores deberían tomar parte en ellas– el flagelo de la Europa de las patrias que está destruyendo la tierra europea y es nuestro deber decir esto en Bruselas. Dentro de dos días hablará un palestino. El hecho de que el 80 % de la ciudadanía israelí esté a favor de Europa, al contrario del Gobierno de Jerusalén, como ha demostrado la Fundación Adenauer, también demuestra que incluso los ciudadanos de Palestina, del Líbano, del Mediterráneo meridional y de Túnez no tienen derecho a pasarse a la revolución...

(La Presidenta interrumpe al orador)

Iosif Matula (PPE-DE). – (RO) Dado el clima actual en Europa, garantizar la seguridad energética se ha convertido en una prioridad. La diversificación de las rutas de transporte energético puede garantizarse interconectando las redes europeas de transporte del gas, lo cual también reforzaría la solidaridad entre los Estados miembros, uno de los principios fundamentales de la Unión Europea. Además de las contribuciones económicas de Rumanía y Hungría, la Comisión Europea propuso la semana pasada asignar 30 millones de euros para ultimar el proyecto del gasoducto de Arad Szeged, cuya financiación ha estado suspendida durante más de cinco años.

Este proyecto reviste una enorme importancia, ya que el gasoducto no solo unirá Rumanía y Hungría sino que será un punto de conexión con la red de transporte de gas de la Unión Europea. Una vez que haya finalizado la construcción del gasoducto, Rumanía podrá exportar e importar gas en el mercado europeo, no solo en condiciones normales sino también cuando se produzca una crisis energética europea. Con esto en mente, pido su apoyo para que la propuesta de la Comisión se lleve a cabo lo antes posible.

Jörg Leichtfried (PSE). – (DE) Señora Presidenta, el escándalo de la carne en Irlanda se ha propagado por Europa y ha llegado a Austria, donde, curiosamente, a consecuencia del escándalo, la carne irlandesa se vendía como bécón tirolés. En mi opinión, la única solución a este problema que afecta a toda la UE, sería acompañar la carne fresca y los productos cárnicos de una declaración obligatoria en la que se hiciera constar la siguiente información: lugar de procedencia, duración del viaje del animal hasta el matadero y de allí al punto de venta de la carne; si la carne proviene de fuera del territorio comunitario, debería especificarse con precisión el país de origen. Además, ya es hora de que la Unión cuente con inspectores que controlen este tipo de cosas. Para que esto pueda llevarse a cabo, insto al Consejo, a la Comisión y a ustedes, Señorías a adoptar las medidas necesarias para evitar que se engañe de esta manera a los consumidores europeos.

Jelko Kacin (ALDE). – (SL) Hemos visto y escuchado informes en los que se afirma que la prolongada guerra civil en Sri Lanka está llegando a su fin. No obstante, ha sido el predominio militar, y no los logros políticos ni ninguna solución duradera, la que sacó a los Tigres de Tamil de su último bastión importante. Esta solución militar está plagada de problemas. Vemos que hay ganadores y perdedores, pero los perdedores son las decenas de miles de civiles locales que retroceden o huyen por miedo a las unidades gubernamentales.

De la experiencia de los Balcanes Occidentales se desprende que las victorias militares y el cese de las hostilidades militares van a menudo seguidas del asesinato de los perdedores o de sus supuestos simpatizantes a manos de los ganadores. Las victorias pueden dejar un rastro de actos de castigo individuales e incontrolados pero a menudo también de asesinatos organizados que los autores intentan esconder.

No pretendo acusar a nadie antes de tiempo. Simplemente estoy tratando de señalar que la Unión Europea debe adoptar medidas inmediatas para garantizar la presencia internacional y la supervisión internacional durante este crítico período después del conflicto, período durante el cual la población civil que huye asustada corre un gran peligro.

James Nicholson (PPE-DE). – Señora Presidenta, muchos habrán oído hablar de la reciente alarma de las dioxinas en la República de Irlanda. Los ganaderos de Irlanda del Norte también se vieron afectados por el problema, ya que ellos importaban los piensos compuestos que causaron el problema en sus animales. El Ejecutivo de Irlanda del Norte ha ofrecido ahora a los ganaderos una compensación del 25 %, lo que les supondrá la ruina. El Ejecutivo está teniendo problemas para encontrar los fondos necesarios y no podrá percibir el 37,5 % disponible de la Unión Europea. Comprendo que el Gobierno de la República de Irlanda haya dejado claro que no aceptará ninguna responsabilidad, a pesar de que la planta en la que se elaboraban los piensos estaba autorizada y bajo su control. También hay una cantidad substancial de carne de cerdo infectada en una planta. Se trata de un problema muy grave y peligroso que debe resolverse lo antes posible.

Silvia-Adriana Țicău (PSE). – (RO) La Unión Europea está preparándose para negociar un acuerdo después de Kyoto con vistas a seguir reduciendo las causas del cambio climático. Los Estados miembros deben reducir de forma progresiva sus emisiones de dióxido de carbono. Las empresas europeas deben invertir urgentemente en la modernización de sus instalaciones de producción en industrias que consumen una gran cantidad de energía para poder mantener el nivel actual de producción, salvar puestos de trabajo y proteger el medio ambiente.

Quiero llamar su atención sobre el hecho de que, durante la actual crisis económica, las empresas europeas no pueden conseguir los créditos que tanto necesitan para modernizarse. No se trata de que las empresas europeas tengan que producir menos sino de producir de una forma más inteligente y respetuosa con el medio ambiente. Insto a la Comisión Europea, al Banco Europeo de Inversiones y a los Estados miembros a otorgar una atención prioritaria al desarrollo económico sostenible de la UE y a garantizar, en el marco del plan europeo de recuperación económica, las condiciones necesarias para que las empresas europeas puedan modernizarse y seguir siendo competitivas en un mercado cada vez más difícil.

Iuliu Winkler (PPE-DE). – (HU) Muchas gracias, Señora. Presidenta. La Unión Europea se enfrenta al reto de garantizar estabilidad y seguridad, mejorar la prosperidad de sus ciudadanos y construir un futuro europeo común. Las minorías históricas, nacionales y étnicas tienen un valor duradero en una Europa diversa. El respeto de los derechos de estas minorías todavía no se ha garantizado de manera satisfactoria. La existencia de documentos como el convenio marco para la protección de las minorías nacionales, así como la Carta

europea de las lenguas regionales o minoritarias inspira confianza. Es evidente que hasta que cada uno de los Estados miembros de la UE no haya ratificado estos documentos, deben redoblar los esfuerzos. El Parlamento debería proponerse el objetivo de crear un acuerdo marco vinculante que garantice la protección de las comunidades minoritarias nacionales, reconociendo que las diferentes formas de autonomía y autodeterminación, basadas en el principio de subsidiariedad, representan soluciones tranquilizadoras para la situación de las comunidades minoritarias. Muchas gracias.

Véronique Mathieu (PPE-DE). – (FR) Señora presidenta, permítame expresar mi pleno apoyo a las familias y los ciudadanos afectados por la Tormenta Klaus, que azotó el sur de Europa y, en particular, el suroeste francés hace más de una semana.

Las consecuencias de la tormenta son trágicas. Causó 11 muertes, más de un millón y medio de hogares han quedado sin electricidad y 300 000 hectáreas de bosque se han visto afectadas, es decir el 40 % de los bosques de la región de las Landas. Entre 30 y 40 millones de m³ de árboles se han venido abajo.

En 2002 se dotó a Unión Europea de un Fondo de Solidaridad que permite ofrecer ayuda económica de emergencia a regiones europeas afectadas por desastres naturales como este. El Consejo de Ministros debe –y repetiré aquí las conclusiones de la señora Laperrouze– abrir este Fondo de Solidaridad y espero que el Parlamento se ocupe de que esto ocurra muy pronto.

Czesław Adam Siekierski (PPE-DE). – (PL) Señora Presidenta, estamos a punto de celebrar el 20 aniversario del comienzo de la Mesa redonda de conversaciones en Polonia. Fue entonces cuando los gobernantes y la oposición se sentaron para hablar y reflexionar juntos sobre la solución a los problemas de Polonia; problemas de naturaleza económica y social, y también los problemas más importantes de nuestro sistema político.

La oposición estaba representada principalmente por Solidaridad, organización fundada en 1980 y liderada por Lech Walesa y los consejeros de la misma. En representación del Gobierno los negociadores eran las autoridades del tambaleante sistema económico socialista, los creadores del estado de la ley marcial en Polonia.

Como resultado de la Mesa redonda de conversaciones y arreglos, se celebraron elecciones en junio de 1989 que condujeron al establecimiento del primer gobierno liderado por un político no comunista, Tadeusz Mazowiecki. Fue ese gobierno el que nos enseñó que la dirección correcta para Polonia era no solo la libertad y la democracia sino también la integración en la Unión Europea. Los cambios que tuvieron lugar en mi país marcaron el comienzo del camino para muchos países de Europa Central y Oriental hacia la libertad, la democracia y la integración en la Unión Europea.

Presidenta. – Aquí concluye este punto.

14. Evaluación de las repercusiones del compromiso alcanzado en las negociaciones de Doha, a finales de julio de 2008, sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas y los servicios (debate)

Presidenta. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es la declaración de la Comisión sobre la evaluación de las repercusiones del compromiso alcanzado en las negociaciones de Doha, a finales de julio de 2008 sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas y los servicios.

Catherine Ashton, miembro de la Comisión. – Señora Presidenta, nos enfrentamos al mayor reto económico planteado a una generación y en ese reto tanto los países desarrollados como los países en desarrollo tienen que hacer frente a decisiones difíciles y muy importantes.

Necesitamos ver un efecto positivo de la globalización para responder a los efectos negativos de la misma. Tengo el firme convencimiento de que, dondequiera que empecemos a plantearnos qué tenemos que hacer, llegaremos a la conclusión de que concluir la ronda multilateral de comercio –la Ronda de Doha– reviste una importancia vital para nosotros.

Probablemente no necesite recordar a sus Señorías lo que la historia nos enseña sobre el proteccionismo, la importancia de mantener nuestros mercados abiertos y la posibilidad de que nuestras empresas puedan comerciar en todo el mundo. Probablemente no necesite contar a sus Señorías que, simplemente en el marco de las normas de la Organización Mundial del Comercio, si los países pasaran de aplicar sus aranceles como lo hacen actualmente a aplicarlos como les está permitido en virtud de dichas normas, el coste de las

operaciones comerciales sería del orden de 260 000 millones de euros. Estoy segura de que no necesito recordar a sus Señorías que, cuando las naciones en desarrollo piensan en el futuro, sienten una profunda preocupación por el futuro si cuentan con la ayuda de la que han podido disponer hasta ahora.

Así pues, la situación es la siguiente: conocemos el valor de un acuerdo que ahora está completo al 80 % y sabemos que en julio de 2008, el 80 % de lo que tenía que hacerse se hizo. En el marco de ese acuerdo, el valor de la negociación es el siguiente: las ganancias en los países en desarrollo estarían entre 12 000 y 14 000 millones de euros anuales; habría nuevos accesos a mercados emergentes en países emergentes como China; en la Unión Europea tendríamos la oportunidad de realizar nuevas exportaciones, diversificadas según nuevos enfoques –por ejemplo, en productos químicos y textiles– y en servicios el potencial comercial asciende a 14 000 millones de euros. Otro dato es que las barreras no arancelarias –barreras no fiscales– en 2007 solo en China costaron a las empresas de la UE 20 000 millones de euros. Se trata de una ronda de enorme importancia.

Acabo de volver de Davos, donde los debates entre los ministros de comercio han reforzado la necesidad de volver a la mesa de negociaciones y, por supuesto, prosiguen en Ginebra los debates técnicos.

Todos esperamos que la nueva Administración estadounidense revise sus políticas comerciales tal y como tiene previsto hacer actualmente, y que llegue a las mismas conclusiones a las que hemos llegado nosotros. Esperamos con gran interés la cumbre del G20 que se celebrará el 2 de abril de 2009 y la oportunidad que brindará a los líderes mundiales de buscar soluciones a la crisis económica y financiera y de debatir de nuevo la necesidad de ultimar la ronda. Después habrá elecciones en la India en abril o mayo, que será el momento para que el nuevo Gobierno o el ya existente vuelva a examinar este asunto.

Entre las cuestiones destacadas que quedaron sobre la mesa cabe mencionar el mecanismo especial de apoyo que, al final, fue la cuestión que impidió que continuaran las conversaciones entre la India y los Estados Unidos. Se están examinando nuevas propuestas. Aún hay que adoptar una decisión sobre el algodón pero también hay propuestas sobre la mesa en relación con esta cuestión. En el caso de los Estados Unidos es preciso abordar cuestiones reales sobre determinados sectores.

Es indudable que todavía queda mucho que hacer, pero estoy firmemente convencida de que, con voluntad política, podrán resolverse todas estas cuestiones, y de que no existe opción alternativa. Para nosotros, las cuestiones en torno a los servicios son muy importantes y se abordarán después.

Por último, en este momento nos hallamos en un punto en el que la necesidad de ultimar la ronda es obvia y clara y estoy deseando, en nombre de sus Señorías –y en el de la Comisión– proseguir mis esfuerzos para garantizar que así sea.

Georgios Papastamkos, en nombre del Grupo del PPE-DE. – (EL) Señora Presidenta, señora Comisaria, Señorías, el comercio de bienes y servicios industriales tiene, efectivamente, una importancia estratégica para la economía Europea. La Unión Europea es, como todos sabemos, el mayor exportador del mundo y la principal fuente de inversión extranjera directa. La UE es uno de los mercados más abiertos, mientras que algunos de nuestros más ilustres socios mantienen elevadas barreras comerciales. Estamos buscando una reducción substancial de los aranceles aplicados y que se aborde la cuestión de las barreras injustificadas y no arancelarias. Además de terceros países con una industria avanzada, existen economías emergentes que necesitan hacer concesiones en proporción a su grado de desarrollo y su competitividad sectorial. No obstante, señora Comisaria, eliminar las barreras no es el único problema: las diferencias en los sistemas regulatorios están generando costes adicionales para las exportaciones, situando los productos europeos en una situación de desventaja en comparación con las importaciones de países con normas más flexibles, y en muchos casos plantean la cuestión de la seguridad y protección de los consumidores europeos. El prolongado fracaso a la hora de alcanzar un acuerdo está exacerbando el clima de incertidumbre económica y está dañando la credibilidad del sistema de comercio multilateral. Los acuerdos bilaterales e interregionales solo pueden ser suplementarios por naturaleza. Es más, la crisis económica puede provocar el levantamiento de barreras unilaterales, restrictivas o que distorsionen el comercio. Ya hay ejemplos de ello, de limitado alcance en el presente, como da fe el relevante informe elaborado por el Director General de la Organización Mundial del Comercio, señor Lamy. La cláusula de protección para los productos estadounidenses, adoptada por la Cámara de Representantes, es un paso en esa misma preocupante dirección. Yo diría que volver a una propuesta unilateral no es la solución. Hoy más que nunca necesitamos gestionar los retos de forma conjunta, en un marco de integración más positiva y estableciendo o reforzando los sistemas de regulación internacional con convergencia sistémica. Necesitamos una nueva arquitectura económica internacional. Necesitamos una gobernanza comercial más equilibrada a nivel mundial y, sobre este punto, señora Comisaria, esperamos una propuesta integrada para una «globalización con una cara europea» que tenga en cuenta los cambios ya

realizados y el vínculo entre la dimensión comercial y económica en pos de una Europa eficiente, democrática y transparente en el mundo, en esta época de crisis.

Glyn Ford (PSE).

– Señora Presidenta, en el Grupo del Partido de los Socialistas Europeos, al que pertenezco, nos hemos comprometido a contribuir a que la Ronda de Doha alcance sus objetivos; no obstante el tic tac del reloj político ha creado una situación en la que, por así decirlo, se ha detenido el progreso. La Comisaria Ashton, ha señalado que tenemos en los Estados Unidos una nueva, y en mi opinión, muy bienvenida, administración con el Presidente Obama, pero estamos esperando una revisión de la política comercial, lo que puede llevar aún algún tiempo.

En abril o mayo habrá elecciones en la India. El único lugar que la Comisaria Ashton no mencionó fue la propia Unión Europea, donde tenemos nuestras elecciones al Parlamento Europeo en junio, y tras dichas elecciones una nueva Comisión entrante, en la que espero que la Comisaria Ashton continúe como Comisaria de Comercio. Pero eso no significa que no haya nada que hacer mientras tanto. Europa debe continuar haciendo hincapié en su compromiso con el desarrollo y el libre comercio con vistas a garantizar el final de la explotación y satisfacer la necesidad de un desarrollo sostenible.

Estoy de acuerdo con Georgios Papastamkos en que en estas condiciones el libre comercio puede ser una situación ventajosa para todos los participantes. La actual crisis financiera y económica es un motivo para avanzar y no para retroceder.

La Comisaria Ashton y la Comisión podrían preparar el terreno para un compromiso entre los Estados Unidos y la India. En mi opinión, fue la obstinación por ambas partes lo que echó por tierra una conclusión fructífera en la última consulta. Puede que haya acuerdo sobre el 80 % de los asuntos pero necesitamos el otro 20 %. Tenemos una nueva administración en los Estados Unidos y los resultados de los comicios en la India pueden darnos otra nueva.

Mientras tanto, no tenemos otra elección que continuar persiguiendo acuerdos bilaterales. Acojo con agrado los avances realizados en las negociaciones de la pasada semana sobre el acuerdo de libre comercio con la República de Corea, con quien, a mi entender, estamos cerca de alcanzar un acuerdo que, una vez más, beneficiará a ambas partes.

Yo soy el ponente sobre el acuerdo de libre comercio con la ASEAN, y tengo que decir que las condiciones de negociación están creando un bloqueo institucional. Tenemos que considerar la posibilidad de buscar una coalición con los que tengan voluntad y puedan, dentro de la ASEAN, firmar el acuerdo. En cuanto a la India, en mi opinión no existe en la actualidad una voluntad gubernamental para alcanzar un resultado. Después de las elecciones, la administración entrante en Delhi, ya sea nueva o no, debe avanzar, o nosotros, la Unión Europea, debemos acercarnos a aquellos que no solo quieren hablar sino también alcanzar una conclusión.

Por último, doy la bienvenida a Marco Pannella, el próximo orador, que es el nuevo portavoz sobre comercio del Grupo ALDE. Quizás convendría que visitara la Comisión de Comercio Internacional. Allí sería bienvenido

Marco Pannella, *en nombre del Grupo ALDE.* – (IT) Señora Presidenta, Señorías, creo que hasta cierto punto podríamos comenzar –dado que estos términos han estado circulando bastante en los últimos días– lo que tenemos que hacer, señora Comisaria con una curiosa comparación entre el hombre de Doha o ex-Doha, como nosotros esperábamos, y el hombre de Davos. Claramente no me parece que sea esta una distinción adecuada, pero me parece interesante.

Ahora, como usted nos ha dicho, señora Comisaria, dependemos en cierta medida de acontecimientos que no están ocurriendo en Europa; acontecimientos en los Estados Unidos, acontecimientos en la India, y el Señor Ford también nos acaba de recordar importantes regiones, como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático o Corea del Sur. No obstante, el problema real es hasta qué punto, hoy, nosotros, la Comisión y la Unión Europea, somos capaces de resistir los brotes de nacionalismo que se han mencionado hace un momento, así como de ideas autárquicas y nuevas ilusiones proteccionistas que probablemente dificultarán en gran medida su trabajo, señora Comisaria, y también el trabajo de la UE.

Yo creo que, en esta campaña electoral, será extremadamente importante comprender hasta qué punto el Grupo del Partido de los Socialistas Europeos, el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócratas Cristianos) y de los Demócratas Europeos, pueden, junto con otros participantes, encontrar una manera de desarrollar nuestra propuesta, la propuesta para la que usted actuó como portavoz, señora Comisaria; y hasta qué punto podemos

realmente hacer de ella una propuesta europea y no solo una propuesta, o tal vez debería expresarlo así, nuestra sede de Bruselas frente a una serie de capitales cada una a lo suyo, como desgraciadamente ocurrió muchas veces en el siglo pasado

Jacky Hénin, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (FR) Señora Presidenta, no tiene sentido negarlo; durante las negociaciones del mes de julio, la Administración Bush y la Unión Europea fueron cogidas en su propia trampa por China y la India. Es más, frente a las hipócritas afirmaciones de los economistas liberales, para quienes el fracaso de Doha habría supuesto un desastre para los países pobres, eso no fue así.

Al contrario, para aquellos países con problemas representaba una oportunidad histórica, en un contexto marcado por las importantes fluctuaciones en los precios de las materias primas. Incluso los expertos admiten que las ganancias que los países más pobres podrían haber obtenido eran muy inferiores a las pérdidas causadas por la cesión de derechos arancelarios en esos mismos países, derechos que habrían ascendido a 60 000 millones de dólares.

En el curso de estas negociaciones, la Comisión, enredada como está en sus dogmas liberales, demostró una absoluta falta de responsabilidad hacia los ciudadanos europeos, llegando incluso a proponer perjudicar, o incluso sacrificar, la fabricación de coches en el territorio de la UE para así poder llegar a un acuerdo.

Por lo que respecta a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Comisión, solo hay consumidores y nunca creadores de riqueza. Esta manera de enfocar los temas es la raíz de la actual crisis, ya que, al convertir la competitividad en la quintaesencia de todo, nos empuja hacia una mayor deflación salarial y, por ende, hacia un empobrecimiento absoluto de los trabajadores y hacia la destrucción metódica de toda protección social.

De ultimarse la Ronda de Doha, sería un desastre para todas las naciones. Es más, lo que es especialmente doloroso en el contexto actual, es el hecho de que, a pesar de los considerables perjuicios ya ocasionados, todavía exista el deseo de continuar en la dirección equivocada, a cualquier precio. Existe una necesidad urgente de revolucionar la OMC para poder instaurar la democracia en esta institución.

Corien Wortmann-Kool (PPE-DE). – (NL) Las negociaciones de Doha se han prolongado ya de forma considerable en el tiempo y hay que congratularse de que Europa haya hecho verdaderos avances para conseguir acercar nuestras posiciones. Europa ha presentado una propuesta de amplio alcance sobre agricultura, pero, lamentablemente, nuestros esfuerzos no han encontrado réplica en otros países. Hay otro motivo por el que es tan importante considerar el paquete como un todo, y es incluir el acceso a los mercados de productos no agrícolas y los servicios.

Puede contar con mi apoyo incondicional a sus esfuerzos para alcanzar un acuerdo rápido. Como europeos, tenemos que protegernos frente a las prácticas proteccionistas, que están gestándose en sus cabezas, principalmente debido a la mala situación de la economía mundial, pero también bajo la bandera de la protección y seguridad alimentaria. Como europeos tenemos que reiterar nuestro inquebrantable compromiso con el concepto de reciprocidad. Si nosotros abrimos, ellos también tienen que abrir.

¿Qué podemos esperar a este respecto del nuevo Presidente de los Estados Unidos y del paquete de medidas que acaba de anunciar? ¿Qué podemos esperar de China? De hecho, sobre todo esperamos de usted que actúe, ya que, en estos tiempos de crisis económica y financiera, de despidos masivos y economías en contracción, es precisamente esta apertura del mercado la que puede beneficiar a nuestros intereses.

Señora Presidenta, nuestras preguntas han sido formuladas con la intención de resaltar las ventajas que nuestros ciudadanos pueden esperar de un paquete de medidas como este y lo que nosotros podemos ofrecer en dicho paquete. Comprendo perfectamente que usted no pueda responder a estas preguntas en el escaso tiempo de que disponemos aquí pero quiero proponerle un desafío para que en las próximas semanas y meses sea transparente a la hora de comunicarse con los ciudadanos sobre los asuntos que se están tratando y lo que esto significa para ellos. Esto tiene especial importancia ahora que se acercan las elecciones europeas, y espero poder contar con usted para mantener este asunto en un lugar preferencial en la agenda.

Francisco Assis (PSE). – (PT) En el contexto de esta gravísima crisis económica y financiera, es absolutamente esencial avanzar para poner fin a las negociaciones de Doha.

En tiempos de crisis siempre hay una tendencia a ceder a la tentación del proteccionismo. De hecho, el proteccionismo es una especie de neurosis que suele afectar a las sociedades y a los Estados cuando estos se enfrentan a graves crisis como la que estamos experimentando. Por tanto, debemos luchar claramente contra la posible aparición de la tentación proteccionista porque sabemos, por la historia, adónde nos conduce.

Conduce al empobrecimiento general de la comunidad mundial y no contribuye en modo alguno a solucionar los graves problemas a los que nos enfrentamos. No obstante, una cosa es el proteccionismo, que debemos criticar siempre y al que debemos oponer, y otra bien distinta es la necesidad de garantizar la protección de los intereses legítimos de las diferentes regiones del mundo en las que estamos divididos. Ahí es donde la Unión Europea tiene la obligación de defender los intereses de los europeos, y no sólo como consumidores, sino también como productores.

Por eso es importante proseguir con las negociaciones multilaterales de Doha. Si bien sabemos que el proteccionismo es efectivamente un error, también sabemos que una liberalización sin control del comercio internacional conduce inevitablemente a desastres muy graves desde un punto de vista económico y social. La única forma de evitar esa liberalización descontrolada es probablemente alcanzar un acuerdo en el foro adecuado, es decir, en el seno de la Organización Mundial del Comercio, un acuerdo multilateral que establezca normas para salvaguardar los intereses legítimos de todas las partes involucradas. El papel de la Comisión Europea y de la Unión Europea es precisamente, también en este caso, restablecer la confianza de los europeos.

Actualmente existe también una crisis de confianza en Europa en cuanto a la capacidad de defensa y regulación política de aquellos que la representan, ya sean los Estados miembros, la Comisión Europea o la Unión Europea en su conjunto. Por tanto, el reto al que nos enfrentamos es precisamente ayudar a poner fin a esta crisis de representación y confianza asegurándonos de que avanzamos por el camino correcto. El camino correcto, en este caso, es garantizar un acuerdo multilateral que salvaguarde todos nuestros intereses legítimos.

Georgios Toussas (GUE/NGL). – (EL) Señora Presidenta, una decisión estratégica de la Unión Europea y de los gobiernos burgueses, en medio de la profunda crisis capitalista –una crisis en la que la acumulación de capital y el exceso de producción que también está afectando a los Estados miembros de la Unión Europea– es utilizar la Organización Mundial del Comercio como una importante pieza de atrezzo con un papel activo a la hora de imponer la total liberalización del comercio, las privatizaciones y las adquisiciones y la penetración de los monopolios europeos en nuevos mercados. El objetivo de las conversaciones de la Ronda de Doha es coordinar un ataque completo del capital para que las empresas multinacionales puedan saquear las materias primas de terceros países y aumentar la explotación de los trabajadores por todo el mundo capitalista. La política agraria común, contraria a las organizaciones de base, es el factor de promoción de los objetivos de la UE de liberalizar los mercados para los productos no agrícolas y los servicios para salvaguardar empleos en la pirámide imperialista. Obviamente, nos interesa el comercio internacional y su desarrollo en condiciones de beneficio mutuo. No obstante, es imposible, en las condiciones del sistema capitalista, que el comercio mundial sea equitativo y esté basado en el beneficio mutuo. Por eso es necesario impulsar urgentemente la lucha de los trabajadores en la dirección antiimperialista y antimonopolista para producir un cambio radical a nivel internacional y en cada país individual.

Nils Lundgren, en nombre del Grupo IND/DEM. – (SV) Señora Presidenta, la Ronda de Doha se rompió el pasado año, y eso es muy grave. Los avances realizados en las últimas décadas hacia un libre comercio mundial, han sacado de la pobreza a un increíble número de personas hasta tal punto que se puede afirmar que han cambiado el mundo. Sin embargo, ahora, la economía mundial está inmersa en una crisis muy profunda, que no es el resultado del libre comercio ni de esta forma de globalización, sino el resultado de la crisis financiera mundial. Así pues, la situación es similar a la que experimentamos a finales de la década de 1920.

Este tipo de crisis financiera provoca una depresión mundial. La última vez que ocurrió llevó a Hitler al poder, tuvo como consecuencia los horrores de la Segunda Guerra Mundial y 50 años de esclavitud comunista en la mitad de los continentes europeo y asiático. Las cuestiones sobre las que estamos debatiendo son importantes. La causa más importante de la depresión mundial en aquel momento fue un resurgimiento del proteccionismo. Un país tras otro introdujo impuestos, restricciones cuantitativas, normas para fomentar la adquisición de productos nacionales y devaluaciones competitivas

En verdad existe un alto riesgo de que esa situación se repita de nuevo, y hay numerosos indicios preocupantes de ello. El Presidente Obama ganó realmente las elecciones partiendo de una plataforma proteccionista. Estamos viendo las primeras señales. Ahora hay sobre la mesa un amplio paquete de medidas que también incluye una cláusula «Buy American» en relación con el acero destinado a la industria de la construcción. Esto puede ser el principio.

Si se ha abierto la puerta, otros países descubrirán que pueden hacer algo similar, teniendo en cuenta lo mal que parecen ir las cosas. Esos países que se están viendo gravemente afectados en todo el mundo y en el territorio de la UE sentirán la tentación de prometer a sus trabajadores y a sus empresas protección frente a

la competencia extranjera. Se ven claramente las tendencias, y si comienza el proceso no será posible detenerlo. Sería verdaderamente desastroso.

La Unión Europea es el mayor bloque comercial del mundo y, por tanto, tiene una gran responsabilidad. En el ámbito de la política comercial, la UE habla con una sola voz y, por una vez, eso es algo positivo pero, ¿qué tiene que decir ahora esa voz? Existen motivos para que nos sintamos pesimistas.

La clave del éxito está en el sector agrícola. No obstante, la campaña puesta en marcha por Alemania y Francia para que la Unión Europea adquiera leche en polvo y mantequilla y comience a conceder subsidios a la exportación de productos lácteos no es un buen indicio. Es una política estrecha de miras e interesada y no una política fruto de la habilidad política.

Por ello, el Consejo y el Parlamento deberían realizar inmediatamente declaraciones en las que se afirme claramente que la UE defenderá el libre comercio en todo el mundo y preparará el terreno para el progreso del comercio de los productos agrícolas. Eso es lo más importante. Muchas gracias por cederme la palabra.

Christofer Fjellner (PPE-DE). – (SV) Permítanme expresar mi acuerdo con las palabras del orador anterior sobre la enorme importancia de la Ronda de Doha, pero quiero añadir que probablemente nunca haya sido tan importante como lo es en este momento. Creo que, precisamente en medio de esta crisis financiera, se antoja más necesario que nunca demostrar que el sistema comercial mundial funciona de verdad.

Dejar de lado la Ronda de Doha y decir que no podemos lograr acuerdos mundiales sobre comercio sería, en mi opinión, un desastre que podría socavar el sistema comercial mundial en su totalidad. Probablemente, el fracaso de la Ronda de Doha nunca será más costoso que en estos momentos.

El hecho de que la Ronda de Doha sea ahora más importante que nunca se debe precisamente a la crisis financiera. Me parece que el mayor riesgo al que nos enfrentamos con esta crisis financiera no es la falta de capital para el mercado crediticio; el mayor riesgo es que active las tendencias proteccionistas. Lo hemos visto a lo largo de la historia. Sucedió en la década de 1930 y resultó literalmente un desastre para la economía mundial, y también sucedió en la década de 1970.

Creo que todavía podemos observar indicios de que el mundo piensa que puede resolver estos problemas fundamentales mediante un mayor proteccionismo, a pesar de que existe el riesgo de que el proteccionismo se expanda y cree una crisis aún mayor en la economía mundial. Está sucediendo en el ámbito de los servicios, los servicios financieros y el comercio de servicios, en particular. En el sector de los servicios financieros estamos viendo cómo el proteccionismo aumenta a una gran velocidad.

Volviendo a la Ronda de Doha vista a día de hoy, la principal crítica que yo haría de todo el período en que estuvimos negociando sea probablemente que empezamos a hablar de agricultura, agricultura y más agricultura. Pienso que se trata de un programa extremadamente limitado, y realmente creo que el comercio mundial merece un enfoque mucho más amplio, en particular teniendo en cuenta que la agricultura es una parte relativamente muy pequeña de dicho comercio, si la comparamos, por ejemplo, con los productos y servicios industriales en su conjunto. También creo que la agricultura representa una parte relativamente pequeña del potencial de crecimiento, especialmente, quizás, aquí en Europa. Nuevas oportunidades de acceso a los mercados y nuevas aperturas de mercado en todo el mundo, particularmente para el comercio de servicios, pero también para los productos industriales, son, pienso, sumamente importantes para poner el motor en marcha y revitalizar el crecimiento mundial.

Por lo tanto, desearía plantear una pregunta a la Comisión. ¿Qué se propone hacer la Comisión y qué iniciativas ha puesto en marcha para posibilitar la ampliación de la Ronda de Doha a fin de que podamos salir de esta tediosa situación en la que nos limitamos a sentarnos y a lanzarnos reproches sobre el comercio agrícola, el comercio agrícola y sólo el comercio agrícola, cuando sabemos que lo que la economía mundial necesita es una agenda comercial mucho más amplia que también incluya el comercio de servicios y el comercio industrial? Muchas gracias..

Mairead McGuinness (PPE-DE). - Señora Presidenta, quiero dar la bienvenida a la señora Comisaria. El señor Mandelson, su predecesor, era muy conocido en Irlanda por razones que estoy segura que ella ya conoce.

Los ciudadanos europeos no hablan de la Ronda de Doha. Esta cuestión se debate en lugares como este, pero, por ejemplo, cuando me encuentro a personas que han perdido un puesto de trabajo no me dicen «adelante con Doha». Así que no pienso que exista una conexión entre Doha y el desarrollo económico, pese a toda la teoría que aquí se ha expuesto.

Respecto a la globalización de los mercados financieros, me atrevería a sugerir que este es un caso en el que la globalización nos ha fallado; aunque tal vez sería más justo decir que ha sido la regulación de los mercados financieros, o su ausencia, la que nos ha fallado. Encuentro interesantes los recientes comentarios del comisario McCreevy en el sentido de que algunos de los problemas en este ámbito han sido causados por los reguladores de los Estados miembros que construyen imperios. Esta cuestión corresponde tal vez a otro debate, pero ejemplifica el hecho de que, a pesar de que hablamos de la globalización como de un gran logro, ese no ha sido el caso en el sector financiero.

Respecto a la agricultura –sobre la cual ya han tratado otros oradores inmediatamente anteriores a mí– entiendo que la agricultura no fue el punto problemático de Doha. Pero es un asunto muy serio y me causa una gran preocupación. Tal vez porque soy mayor que el anterior orador –que forma parte de mi grupo político– considero que la agricultura es muy importante, puesto que produce alimentos y se sitúa, por lo tanto, en una posición superior en la escala que la que él le ha atribuido. Creo que deberíamos recordar eso. En esta Cámara sometimos a votación un informe presentado por mí sobre seguridad alimentaria mundial. Es un tema que nos preocupa, como debe ser. Y es una cuestión que debe debatirse en la Ronda de Doha.

Otra cuestión es cómo los productores –los agricultores– europeos pueden ser competitivos si en la Unión Europea tenemos unas normas diferentes, más exigentes, en materia de bienestar animal, que no se han tratado en la OMC. Nuestros ciudadanos nos acompañarán sin duda en este viaje si planteamos tales cuestiones en dicho foro. Con toda franqueza, creo que nunca ha habido una ocasión en que necesitaríamos más que ahora debatir abiertamente sobre estas cuestiones tanto en esta Cámara como en Ginebra.

Quisiera preguntarle si, en sus conclusiones, podría abordar algunos de estos problemas tan reales para que el público se dé cuenta de que se está debatiendo sobre ellos. No me parece que la Ronda de Doha se esté desarrollando a la velocidad que usted sugiere. Tal vez yo esté equivocada.

Paul Rübiger (PPE-DE). – (DE) Señora Presidenta, señora Comisaria, Señorías, en el contexto de la Ronda de Doha, me interesaría saber cómo la Dirección General de Comercio piensa proteger el contingente arancelario que es la base de la competitividad de la industria europea de la fermentación. El contingente arancelario cumple una función muy importante, ya que la industria de la fermentación debe continuar siendo competitiva a nivel internacional.

En segundo lugar, ¿cómo responderá a la cláusula sobre el acero que acaba de aprobarse en el Congreso estadounidense y que prohíbe utilizar acero procedente de la Unión Europea en los Estados Unidos?

Czesław Adam Siekierski (PPE-DE). – (PL) Señora Presidenta, el objetivo de la Ronda de Doha era ayudar en su desarrollo a los países más pobres, rescatarlos de la pobreza. Así pues, por un lado, debemos hacer todo lo posible para ayudar, pero, por otro lado, no debemos olvidarnos de nuestras propias empresas ni de nuestros agricultores.

Desearía, por lo tanto, plantear una pregunta: ¿Cómo podemos proteger a nuestras pequeñas y medianas empresas de la quiebra, y cómo podemos proteger a nuestras pequeñas explotaciones agrícolas de la competencia de Brasil, China o la India? Digamos bien alto y claro que para importar cualquier tipo de producto a la Unión Europea, independientemente de si se trata de zapatos o de carne de vaca, se deben cumplir unas normas específicas. Entonces podremos hablar de igualdad competitiva.

Concluir las negociaciones en los próximos meses será muy difícil debido a la ausencia de voluntad política por parte de los líderes que cuentan realmente en dichas negociaciones. Existe el peligro de que aumente el proteccionismo a causa de la actual crisis económica mundial.

Zbigniew Zaleski (PPE-DE). – (PL) Me gustaría decir que, mientras escuchaba el último debate de la Ronda de Doha, en Qatar, tuve la impresión de que los países en desarrollo están resentidos con nosotros, los países desarrollados. Tal vez sea el eco del antiguo colonialismo, o que estén acostumbrados a recibir ayudas directas, o sea, a recibir una especie de contribución benéfica. A mí me parece que los países ricos pueden ayudar con buenas prácticas comerciales, normas adecuadas y formación. Nada es más importante que conseguir que las empresas locales sean independientes y construir relaciones horizontales entre los países de África, Asia y América Latina. Pienso también que es precisamente mediante el suministro de servicios como se pueden adquirir conocimientos sobre gestión, cooperación y normas adecuadas. En relación con esto, es muy importante para ambas partes hacer hincapié en la apertura del mercado a los servicios.

Mairead McGuinness (PPE-DE). - Señora Presidenta, gracias por ofrecerme otro minuto; es importante para poder exponer mis comentarios sobre la agricultura. Da la impresión de que los agricultores europeos

son los únicos preocupados. No obstante, la verdad es que, en Doha, los negociadores de la India están preocupados por sus pequeños agricultores y las consecuencias funestas que un avance hacia el libre comercio tendría no sólo para los agricultores individuales sino para la estabilidad social en su país. Así pues, el problema de la agricultura afecta a todos los participantes en las negociaciones, y hace falta un poco más de honestidad a este respecto. Señora Comisaria, quizás, otra vez, en sus comentarios finales pueda abordar esta cuestión.

Catherine Ashton, *miembro de la Comisión*. – Señora Presidenta, intentaré responder brevemente a las cuestiones planteadas por sus Señorías.

Señor Papastamkos, coincido con usted en lo relativo a las cargas jurídicas y reglamentarias. Es muy importante abordarlas de la forma adecuada. Es importante resolverlas, y también coincido respecto a la importancia de la seguridad en este contexto.

Diversos diputados al Parlamento Europeo, especialmente el Señor Lundgren y el Señor Rübig, así como el Señor Papastamkos, han hablado sobre la cláusula «Buy American», en la que trabaja actualmente el Congreso de los Estados Unidos. Sus Señorías sabrán que esta disposición se basa en la ley sobre comercio de 1979. Nosotros ya tenemos esta cláusula, pero mediante el Acuerdo sobre contratación pública tenemos pactos recíprocos por los que los países signatarios pueden presentarse a licitaciones para la ejecución de estos proyectos. Lo que esperamos –y lo que hemos hablado con los estadounidenses respecto a esta cuestión– es terminar en el mismo punto en el que nos encontrábamos antes. He leído el texto normativo. También a mí me preocupa mucho.

A finales de febrero viajaré a América para reunirme con el nuevo Representante comercial de los Estados Unidos, quien esperamos que para entonces ya haya sido confirmado en su cargo, y sus Señorías pueden estar seguros de que estas cuestiones fundamentales se pondrán sobre la mesa.

El Señor Ford ha planteado algunos de las cuestiones relativas a las relaciones bilaterales. Corea está avanzando y, respecto a la ASEAN, estoy buscando la flexibilidad de la que el señor Ford y yo hemos hablado antes, con el fin de intentar ir más allá, pero también coincido en el hecho de que no hay alternativa, por su valor e importancia, a los acuerdos multilaterales.

Respecto a lo dicho sobre la India, el Primer Ministro Singh ha dejado bien claro su compromiso. Estoy de acuerdo con la señora McGuinness respecto al hecho de que, para la India, la cuestión de la agricultura, a la cual debo volver, reviste una gran importancia. Estuve con Kamal Nath en Londres la semana pasada hablando sobre Doha, y él –como Ministro de Comercio de la India– expuso exactamente el mismo argumento que la señora McGuinness sobre la enorme importancia de los pequeños agricultores que producen para su propia subsistencia. Coincido plenamente con sus comentarios y, sin duda, con las palabras del Ministro.

Señor Pannella, no creo que estemos totalmente a merced de las circunstancias. Pienso que nosotros, en Europa, debemos avanzar, utilizar nuestra influencia y dejar absolutamente claro que coincidimos en lo que usted ha dicho sobre la extrema importancia de combatir el proteccionismo. Es un gran reto y uno de los retos que conlleva es el de la comunicación, es decir, procurar que los ciudadanos entiendan el mensaje.

Lamentablemente, el señor Hénin no se ha quedado a escuchar mi respuesta, pero no es cuestión de sacrificar la industria en favor de los consumidores. Se trata de crecimiento y de desarrollo industrial. Se trata de proteger los puestos de trabajo de los trabajadores, porque conocemos la importancia del comercio y de la exportación para conseguir precisamente eso. Respecto a la reforma institucional en la OMC, podríamos dedicar nuestro tiempo a esta cuestión, pero yo prefiero dedicar el mío a encontrar maneras prácticas de superar este difícil período económico.

La Señora Wortmann-Kool ha hablado de los servicios y yo estoy de acuerdo en que revisten una gran importancia. También es fundamental ser transparentes. Estoy absolutamente de acuerdo en este punto.

Señor Assis, proteger nuestros intereses, no así el proteccionismo, es absolutamente correcto. Existe una diferencia fundamental que debemos tener clara, y debemos tener la certeza de que protegemos a los trabajadores en este contexto.

Respecto a la agricultura, como he dicho, es muy importante asegurarse de que somos capaces de desarrollar nuestras industrias. Se trata de la producción de alimentos, y ello reviste una gran importancia en la Ronda de Doha. Mi colega Mariann Fischer Boel se ha esforzado mucho para que la posición europea respecto a la agricultura esté asegurada. Constituye un elemento fundamental de mi trabajo en nuestras conversaciones bilaterales, regionales y multilaterales, garantizar que se ofrezcan las mejores oportunidades para proteger a toda nuestra agricultura de cara al futuro.

Respecto a la industria de la fermentación, señor Rübig, tengo entendido que estas cuestiones ya se están debatiendo actualmente, pero será para mí un placer facilitarle información más concreta.

Por último, sobre las pequeñas y medianas empresas, señor Siekierski, es muy importante que protejamos nuestras pequeñas empresas. Estoy trabajando muy de cerca con Günter Verheugen para conseguir que la empresa y el comercio colaboren realmente para ofrecer a las pequeñas empresas la oportunidad de decirnos dónde necesitan abrir mercados, apoyarlas en la tarea de abrir estos mercados y prestarles asistencia en sus operaciones comerciales.

Presidenta. – Queda cerrado el debate.

15. Producción y empleo en el sector textil y de la ropa de vestir en varios Estados miembros de la UE (debate)

Presidenta. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es el debate sobre la pregunta oral a la Comisión sobre producción y empleo en el sector textil y de la ropa de vestir en varios Estados miembros de la UE.

Corien Wortmann-Kool, suplente del autor. – Señora Presidenta, en nombre de la Comisión de Comercio Internacional, quisiera hablar de lo que aquí está en juego.

Vamos a hablar de la producción y del empleo en el sector textil y de la ropa de vestir en varios Estados miembros europeos. La Unión Europea y China acordaron establecer un sistema común de vigilancia de las exportaciones de determinadas categorías de productos textiles y de ropa de vestir procedentes de China con destino a los Estados miembros de la UE. Dicho sistema expiró el 31 de diciembre de 2008.

En los últimos dos años, se han perdido 350 000 empleos y el número de empresas se ha reducido en un 5 %. Teniendo en cuenta el número creciente de empresas que han cesado su actividad o transferido sus centros de producción, con el consiguiente aumento del desempleo en varias regiones, quisiera formular las preguntas siguientes en nombre de la Comisión de Comercio Internacional:

¿Ha propuesto o solicitado la Comisión o algún Estado miembro que se prorrogue el doble mecanismo de vigilancia después del 31 de diciembre de 2008, o bien que se adopten otras medidas en este contexto?

¿Qué medidas se propone adoptar la Comisión para proteger la producción y el empleo en el sector textil y de la ropa de vestir?

¿Se propone la Comisión continuar el seguimiento de la evolución del mercado en tiempo real (estadísticas de importación y supervisión aduanera), manteniendo al sector debidamente informado acerca de las últimas evoluciones?

¿Cuál es la situación actual por lo que se refiere a la propuesta de Reglamento sobre las etiquetas *made in*?

¿Qué medidas ha adoptado la Comisión para dar curso a las propuestas aprobadas por el Parlamento Europeo en su Resolución de 13 de diciembre de 2007?

Catherine Ashton, *miembro de la Comisión*. – Señora Presidenta, es comprensible que en un clima como este exista preocupación por el buen funcionamiento de los procesos de fabricación frente a la competencia y, por supuesto, los textiles son muy importantes. El empleo ha seguido descendiendo y la producción ha caído de nuevo; y ello tras un par de años de relativa estabilidad. Por supuesto, el sector se encuentra en la vanguardia de la globalización, y las pequeñas y medianas empresas desempeñan un papel muy importante en este sector.

Después de que expirara el Memorando de entendimiento en 2005, concluimos el pacto sobre el sistema común de vigilancia –sobre el cual la señora Wortmann-Kool ha llamado nuestra atención– que nos ha ofrecido información puntual sobre los flujos comerciales. Estamos, por lo tanto, más preparados para reaccionar en la eventualidad de que nos enfrentemos a una brusca oscilación en nuestra industria. También es un paso adelante en la transición hacia los mercados abiertos, diseñada y desarrollada –como seguramente saben sus Señorías– con los agentes económicos afectados y debatida con los Estados miembros y el Parlamento. Al promover un proceso de cambio gradual, hemos contribuido a la adaptación del sector. Este proceso ha recibido el apoyo de los interlocutores sociales. Estos no solicitaron la ampliación de los niveles de crecimiento voluntario establecidos en virtud del Memorando de Entendimiento al finalizar éste en 2008,

ni han reclamado la continuación del sistema de vigilancia en 2009, si bien entiendo que algunos Estados miembros hubieran preferido que lo hiciéramos. Las importaciones procedentes de China han aumentado en términos generales, pero dentro de unos límites razonables. Los aumentos significativos en alguna categorías –tales como, por ejemplo, los vestidos, pantalones y jerseys– se han visto compensados por el descenso de las importaciones de productos textiles de proveedores de otros países. Así pues, en 2008, sólo se ha detectado un ligero aumento mundial que ha sido absorbido razonablemente bien por los mercados.

Cerrar nuestros mercados o controlar las importaciones no son las respuestas políticas adecuadas. Tenemos que adoptar las medidas necesarias para que todas las empresas puedan cambiar, adaptarse, realizar operaciones comerciales e innovar más allá de las condiciones actuales. Es precisamente para ayudar a este tipo de empresas por lo que se ha aprobado el plan de recuperación económica. Este representa, sin duda, un enorme incremento (del 1,5 %) del PIB de la Unión Europea, lo que debería ayudar al sector textil y de la ropa de vestir. Los retos del sector son anteriores a la actual desaceleración. Ocho de las 15 solicitudes en el marco del Fondo de adaptación a la globalización han sido para apoyar a los trabajadores del sector textil.

La Comisión está dispuesta a apoyar iniciativas para establecer asociaciones en el sector textil y de la ropa de vestir dirigidas a anticipar reestructuraciones, con el objeto de proteger el empleo, y, el sector en su conjunto se beneficia de la existencia de un marco permanente para el diálogo social. Acogemos con satisfacción la Resolución del Parlamento sobre el futuro del sector textil. Avanzamos en el acceso al mercado, en los fondos procedentes de la iniciativa sobre mercados líderes y también en cada acuerdo de libre comercio, como causas consagradas a las normas sociales y ambientales. Por supuesto, hemos mantenido en nuestro programa la devaluación de la moneda.

Georgios Papastamkos, *en nombre del Grupo del PPE-DE*. – (EL) Señora Presidenta, el sector textil y de la ropa de vestir es el sector económico globalizado por excelencia, que se caracteriza por continuos cambios en lo que se refiere al lugar de producción y por constantes reestructuraciones y reajustes a nuevas situaciones, tales como la liberalización del comercio internacional. Para muchos Estados miembros de la Unión Europea, entre ellos Grecia, este sector es una fuente importante de exportaciones y empleo. No obstante, el gran número de unidades de producción que están siendo trasladadas y la constante reducción de empleo han alcanzado dimensiones preocupantes. Además de los problemas estructurales, la aguda discrepancia entre los aranceles de importación de la Unión Europea, por un lado, y los de sus más importantes competidores, por el otro, está desempeñando un papel negativo. Señora Comisaria, hablamos de un sector que representa un porcentaje extremadamente elevado del total de incautaciones de productos pirateados en las fronteras de la Unión Europea, un porcentaje que aumenta constantemente. En este caso, considero que la propuesta de establecer un observatorio europeo de productos pirateados es una buena idea, ya que mejorará la coordinación entre las autoridades competentes, los Estados miembros y los servicios de la Comisión y también las condiciones de cooperación efectiva con el sector privado. Creo que necesitamos adoptar reglamentos sobre la etiqueta *made in* que ayuden a salvaguardar las condiciones de competencia leal y de protección del consumidor. El establecimiento de normas de origen más efectivas es importante para la aplicación de contingentes arancelarios en el marco de las preferencias arancelarias generalizadas y de los acuerdos regionales. Se nos está pidiendo que elaboremos un nuevo marco de relaciones de cooperación entre los organismos encargados de aplicar las políticas y compromisos industriales y regionales y que ofrezcamos un apoyo efectivo a las empresas europeas, especialmente las pequeñas y medianas, para que puedan mantener y mejorar su especialización competitiva. Me refiero a la fabricación de productos de un alto valor añadido en lo que respecta a la calidad y el diseño, la innovación y el uso de nuevas tecnologías.

Rovana Plumb, *en nombre del Grupo del PSE*. – (RO) Agradecemos sus respuestas a las preguntas orales. Me gustaría subrayar que, como es bien sabido, el sector textil realiza una contribución particularmente importante al PIB de todos los Estados miembros, incluida Rumanía. Somos muy conscientes de que este sector crea nuevos puestos de trabajo, especialmente para las mujeres. Estoy de acuerdo con las medidas que usted propone, y el apoyo, puesto que, conociendo la importancia del comercio en la crisis económica actual, tenemos que entender la importancia de las medidas que debemos adoptar para proteger los puestos de trabajo.

Teniendo en cuenta que el sistema común de vigilancia de las importaciones de productos textiles procedentes de China fue interrumpido a finales del año pasado –y entiendo que fue una herramienta importante para el control del mercado–, sugeriría a la Comisión que atribuyera una importancia mayor no sólo al sector textil sino también a otros sectores industriales vulnerables como el del acero, los productos químicos y las máquinas. También quisiera sugerir a la Comisión Europea que presente regularmente estudios de impacto, datos estadísticos u otros elementos e instrumentos pertinentes para dichos sectores. Quiero felicitarla otra vez por las medidas que ha propuesto para el acceso, el libre comercio, los fondos y el medio ambiente.

PRESIDE: SEÑORA ROURE*Vicepresidenta*

Gianluca Susta, *en nombre del Grupo ALDE*. – (IT) Señora Presidenta, Señorías, no hay duda de que nos enfrentamos a una gravísima crisis industrial, y el sector textil europeo no se va a librar de dicha crisis, que es también un resultado de la crisis financiera.

Es obvio que la reducción del consumo está afectando a los productos europeos de gama alta, incluidos los de Italia, mi país, en un sector que ha sufrido, tal como ha apuntado la Presidenta de la Comisión de Comercio Internacional, la pérdida de 350 000 puestos de trabajo y del 5 % de las empresas.

Pero en este momento creo que, más que apoyo financiero, este sector, como otros sectores industriales, requiere reglamentación, y requiere, como ya se ha dicho, una auténtica reciprocidad. Si bien comprendemos que, en relación con los países emergentes, tendamos a abrir de verdad el mercado para promover así el desarrollo de esos países y, en consecuencia, de nuevos mercados, resulta mucho menos comprensible la falta de reciprocidad respecto a las barreras normativas y las barreras arancelarias frente a los países más desarrollados: los Estados Unidos, Canadá, Australia y Japón.

Por ello, determinadas cuestiones básicas –con respecto a las cuales creo que ha existido un compromiso más sobre el papel que en la práctica– tales como el asunto de la marca de origen, deben ser otra vez el centro de atención de la Comisión y del Consejo. Europa necesita nuevos reglamentos, pero también necesita reciprocidad y esfuerzos redoblados para combatir la falsificación y la piratería, para intervenir de verdad respecto a las medidas antidumping y, en concreto, para aprobar el reglamento sobre la marca de origen.

Mire, señora Comisaria, si participamos en un combate de boxeo con una mano atada a la espalda, no podemos ganar. También quisiera reiterar que se trata de un problema que afecta tanto a los Estados Unidos como a nosotros, y no sólo a China o la India. Ellos tienen normas de trazabilidad que imponen también a nuestros productos y que nosotros no tenemos. Esta es, pues, una cuestión fundamental, respecto a la cual creo que la iniciativa de la Comisión debe insistir más de lo que lo ha hecho en el pasado, porque ya hemos visto que, cuando se lo propone, puede convencer incluso a los reticentes, como fue el caso con el problema del medio ambiente.

Para finalizar, creo que hay medidas costosas y otras que los son menos, pero las costosas forman parte de un paquete de medidas contra la crisis que está a punto de ponerse en marcha. Estas incluyen el Fondo de adaptación a la globalización, más crédito disponible para promover las inversiones y reforzar la capitalización de las pequeñas y medianas empresas, más fondos para investigación para la plataforma tecnológica textil, y más apoyo a las exportaciones de las pequeñas y medianas empresas. Las medidas menos costosas son particularmente el reglamento sobre la marca de origen, la protección de la propiedad intelectual, las medidas antidumping y la lucha contra la falsificación. Si podemos llevar adelante todas estas medidas costosas y no costosas, creo que ayudaremos a la economía de Europa sin cambiar las reglas de la competencia y sin caer en el neoproteccionismo.

Pedro Guerreiro, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (PT) Tras otras iniciativas, propusimos a la Comisión de Comercio Internacional del Parlamento Europeo que formulara una pregunta oral con debate en sesión plenaria sobre la producción y el empleo en el sector textil y de la ropa de vestir en diferentes Estados miembros de la Unión Europea, ya que nos parece una medida urgente e indispensable.

También propusimos que este debate incluyera la participación del Consejo y que concluyera con una resolución de este Parlamento; no obstante, estas propuestas no tuvieron el apoyo de otros grupos parlamentarios.

Ha pasado más de un año desde el debate que se celebró en este Parlamento el 12 de diciembre de 2007. Alertamos entonces sobre el hecho de que, si no se tomaban medidas en defensa de la producción y del empleo en el sector textil y de la ropa de vestir, continuaríamos enfrentándonos a la lenta agonía y destrucción de una gran parte de este sector estratégico. Desde entonces, y como había sucedido anteriormente, se han perdido miles de puestos de trabajo e innumerables empresas han cerrado; han desaparecido 350 000 puestos de trabajo y el 5 % de las empresas sólo en los últimos dos años.

Nos preguntamos si es esto lo que la Comisión Europea llama competir mediante la reestructuración. Desde entonces, y como había sucedido anteriormente, los trabajadores han continuado enfrentándose al desempleo –con demasiada frecuencia, sin recibir indemnizaciones ni los pagos atrasados que se les debían– con un

recrudescimiento de la explotación, con más inseguridad, con retrasos en el pago de salarios y con un horario de trabajo desregularizado.

Algunas causas y algunas personas son responsables de esta situación, por ejemplo, quienes promueven la liberalización del comercio textil y de la ropa de vestir y la deslocalización de la producción con vistas a obtener los máximos beneficios, situando así una gran parte del sector ante una competencia basada desde el principio en una doble vara de medir.

Ante esta situación, la Unión Europea ha hecho oídos sordos o ha adoptado medidas atenuadas que distan mucho de ofrecer una respuesta a los problemas y las necesidades del sector. La Comisión Europea no considera, a diferencia de otros sectores, que la industria textil y de la ropa de vestir sea especial, tal como afirma. Además de las medidas urgentes que debe aplicar cada Estado miembro, la UE tiene también el deber de ofrecer una respuesta a los graves problemas a los que se enfrenta el sector en cuestión.

Señora Comisaria: ¿Cuándo se aplicarán normas vinculantes sobre la inclusión de etiquetas de origen, con la adopción, por ejemplo, del Reglamento *made in*? ¿Cuándo se aplicarán los mismos requisitos de seguridad y protección del consumidor a los productos importados que se exigen a los productos fabricados en la Unión Europea? ¿Cómo continuará la UE vigilando en tiempo real la evolución de las importaciones y la inspección y el control aduanero, manteniendo al sector plenamente informado y exigiendo cláusulas de salvaguarda cuando sea necesario? ¿Cómo utilizará el marco financiero para el período 2007-2013, incluido el llamado Fondo de adaptación a la globalización, para defender la producción y el empleo en el sector textil y de la ropa de vestir, en particular de las pequeñas y medianas empresas afectadas por la liberalización? ¿Cuándo habrá una política de régimen monetario y régimen cambiario que no penalice las exportaciones de algunos Estados miembros? ¿Cuándo se creará el programa comunitario, propuesto por este Parlamento, y cuándo se desbloquearán los recursos financieros para modernizar y promover el sector y la diversificación de la actividad industrial, particularmente los que van dirigidos a las regiones menos favorecidas, que dependen de ellos?

Tokia Saïfi (PPE-DE). – (FR) Señora Presidenta, en los últimos años, el sector textil y de la ropa de vestir ha sufrido especialmente los efectos perjudiciales de la globalización.

Hoy, a pesar de algunas heridas todavía abiertas en algunas regiones europeas, este sector ha sido capaz de cambiar de dirección, en particular mediante el desarrollo de productos textiles técnicos e innovadores.

No obstante, no socavemos la capacidad de recuperación de esta industria con nuestra laxitud y negligencia. Efectivamente, la Unión Europea debe mantener la voluntad política de crear un marco competitivo coherente para sus empresas, permaneciendo atenta y adoptando medidas prácticas y eficaces cuando sea necesario.

Para que la Unión pueda hacer esto, señora Comisaria, usted debe continuar vigilando las estadísticas aduaneras de las importaciones procedentes de China y mantener a este sector informado de los últimos acontecimientos. Debemos estar atentos y preparados para reaccionar. La Unión Europea posee los medios necesarios, y los instrumentos de protección comercial son un ejemplo perfecto. Por ello continuaré repitiendo que una Europa que protege no es una Europa proteccionista.

Sin embargo, mi inquietud a día de hoy, señora Comisaria, responde al aumento sin precedentes de las incautaciones de artículos textiles y de piel falsificados; artículos impregnados con colorantes azoicos o con níquel, lo que pone cada vez más en riesgo la seguridad y la salud de los consumidores europeos. Se trata de un fenómeno que, como puede bien imaginar, no desaparecerá cuando desaparezca la crisis económica que estamos atravesando.

Por eso le insto a colaborar con los Estados miembros en la rápida aplicación del plan de acción de cuatro años contra la falsificación y la piratería, en la creación de un observatorio europeo de la falsificación y en el fortalecimiento del sistema aduanero europeo.

Hacer obligatorio el marcado del origen de los productos procedentes de países terceros, armonizar los procedimientos de control aduanero y aplicar sanciones penales en los casos de violación de los derechos de propiedad intelectual: estas son las batallas que debemos librar en representación de nuestras empresas, nuestros puestos de trabajo y los ciudadanos europeos.

Francisco Assis (PSE). – (PT) Señora Presidenta, señora Comisaria, este es un caso muy concreto al que puede aplicarse muy bien la distinción que hicimos hace poco, en el debate anterior, entre protección y proteccionismo.

Debemos decir «no» al proteccionismo empobrecedor, pero la protección para salvaguardar los derechos fundamentales de los europeos es absolutamente necesaria. Este es un sector muy importante en varias regiones y países europeos, como es el caso del norte de Portugal, región de la que provengo. Tiene una importancia crítica para la economía regional y es un sector que ha estado muy expuesto al proceso de globalización. En un contexto de grave crisis financiera como el que estamos viviendo, este sector está atravesando unos momentos absolutamente trágicos.

La Unión Europea y los Estados miembros deben prestar más atención a la industria textil, optando por medidas defensivas y ofensivas. Las medidas defensivas implican hacer uso de todos los mecanismos e instrumentos de defensa comercial que tenemos a nuestra disposición. Exigen también mantener un diálogo político con nuestros socios principales para combatir las situaciones de auténtico proteccionismo monetario y las situaciones que amenazan los legítimos intereses de los productores europeos. Defender a los productores, empresarios y trabajadores europeos es defender a los ciudadanos europeos y a los consumidores europeos. Y tenemos que ser, de una vez por todas, conscientes de ello.

Al mismo tiempo debemos aplicar estas medidas defensivas obedeciendo a principios tan simples como los que ya se han enunciado aquí: el principio de reciprocidad y el principio de lucha permanente contra la competencia desleal. No pedimos un trato especial para la Unión Europea o para las regiones más afectadas de la Unión. Simplemente pedimos que haya normas y que estas normas se basen en principios fundamentales de reciprocidad. Pero así como la UE y sus Estados miembros no deben vacilar en la lucha por aplicar los instrumentos de defensa comercial que a cada momento resulten más apropiados, también debemos desarrollar políticas y medidas ofensivas. Esto, de hecho, ya ha sucedido, en relación con la modernización del sector y también en los ámbitos del desarrollo de los recursos humanos, la inversión en formación profesional, la modernización tecnológica y el desarrollo de las regiones.

Hay regiones, y conozco bien una de ellas –que, como acabo de decir, es la región del norte de Portugal–, que viven situaciones realmente trágicas y que es necesario afrontar directamente.

Danutė Budreikaitė (ALDE). – (LT) A lo largo de este año hasta el 50 % de los puestos de trabajo en el sector textil y de la ropa de vestir en Lituania pueden desaparecer. Casi 20 000 trabajadores pueden perder su empleo. Esto no sería una mera consecuencia de la crisis económica y financiera. La industria textil tiene que soportar condiciones competitivas desiguales y aplicar normas de trabajo, higiene y ecología más exigentes. Es muy difícil competir con la producción subvencionada de China debido al desequilibrio del tipo de cambio, las políticas crediticias de los bancos, la ausencia de desgravaciones de amortización y la política fiscal. Además, China y otros países están aumentando constantemente las barreras de acceso al mercado que afectan a productos de la UE. ¿Qué piensa la Comisión de una situación en la que el precio de un producto chino es inferior al precio de las materias primas que se han utilizado para fabricarlo? ¿Qué acciones tiene la Comisión proyectadas para restaurar la condiciones de igualdad competitiva, esto es la igualdad de oportunidades? Además, pido que se nos ofrezcan ejemplos concretos que muestren cómo el Helpdesk establecido por la Comisión para prestar asistencia a pequeñas y medianas empresas está ayudando a que la industria textil ponga en marcha investigaciones para aplicar medidas de protección del mercado en casos evidentes de competencia desleal. Para su información, los fabricantes de tejido de lino llevan dos años intentando iniciar un procedimiento antidumping contra los tejidos de lino de origen chino, pero hasta ahora no han podido hacerlo porque la Comisión no les ofrece ningún tipo de asistencia. ¿Qué sugiere la Comisión que hagan los fabricantes textiles?

Ivo Belet (PPE-DE). – (NL) Señora Comisaria: usted ha dicho hace un momento que, en términos generales, la situación referente a las importaciones de textiles procedentes de China en el año 2008 ha resultado mejor de lo esperado. Me veo en la obligación de contradecir enérgicamente su afirmación, ya que las cifras presentan un panorama totalmente diferente.

De hecho, en el pasado año las importaciones de textiles procedentes de China se han disparado. No hay duda de que si nos fijamos en las camisetas, los pantalones, los vestidos y los jerseys –es decir, las categorías de productos más vulnerables–, las importaciones casi se han duplicado solo en un año, lo cual es sin lugar a dudas un motivo de gran preocupación. Significa que el sistema de vigilancia que hemos aplicado durante todo este tiempo no funciona. Como todos sabemos, el sistema de doble control ya no está en vigor. Esta situación, señora Ashton, es insostenible porque no podemos aplicar sanciones reales; no tenemos fuerza.

Como ha dicho la anterior oradora, estas cifras también muestran que hay algo esencialmente erróneo en los precios de estas importaciones masivas de textiles chinos. Los precios se han desplomado casi un tercio y esta caída no puede atribuirse sólo a las diferencias en el tipo de cambio. Además, señora Comisaria, los

costes de producción en China se han disparado otra vez durante el año pasado, lo que sugiere que estos precios son prácticamente precios de dumping. Contamos con usted para que no deje pasar este problema inadvertido. Como ha expuesto antes la señora Wortmann-Kool, en los últimos dos años se han perdido 350 000 puestos de trabajo. En gran medida, esto es el resultado de una competencia desleal y debemos articular una respuesta a esta situación.

Este no es el único asunto preocupante, señora Comisaria. Como usted sabe, es mucho más difícil obtener seguros de crédito en la situación actual, y esto está teniendo un efecto directo y pernicioso sobre las exportaciones. El Gobierno francés ya ha desarrollado un sistema de seguro de crédito adicional para el sector textil y de la ropa de vestir. Valdría la pena considerar si podemos recomendar este sistema y racionalizarlo aún más a nivel europeo. No sugiero ninguna armonización, sino que intentemos llevar a la práctica a nivel europeo iniciativas para promover el sistema francés hasta cierto punto. ¿Puede ofrecernos su compromiso de que, haciendo uso de sus competencias, aplicará iniciativas a este respecto? Estas iniciativas no han de tener ningún coste. Es sencillamente una cuestión de voluntad política y de coordinación.

Martí Grau i Segú (PSE). -Señora Presidenta, señora Comisaria, como vemos en los últimos tiempos, el sector textil está sufriendo una importante crisis que ha acarreado numerosos cierres de empresas, deslocalizaciones y desempleo; hechos que se concentran precisamente en regiones especializadas en esta actividad.

Ante esta coyuntura económica de crisis, la Comisión Europea debería actuar con rapidez y colaborar con los Estados miembros para paliar los efectos socioeconómicos de esta reestructuración, especialmente dramática para los territorios y las familias afectadas.

Pienso que es necesario prestar ayuda a los trabajadores y trabajadoras del sector textil y de la confección con medidas sociales, con planes para las empresas objeto de reestructuración que se encuentran en estos momentos en serios apuros. Sería deseable destinar una parte sustancial del Fondo de adaptación a la globalización a la reestructuración y recalificación del sector textil y, en particular, a las pequeñas y medianas empresas, que componen mayoritariamente el sector en la Unión Europea y que sufren en mayor medida los efectos de la liberalización del mercado.

Por otro lado, es necesario restablecer el sistema de control de las importaciones procedentes del exterior y, especialmente por su volumen, de China. No se trata en absoluto de promover barreras comerciales. Se trata de compensar los efectos negativos de tal importante transformación, y es que tampoco debemos olvidar que la Unión Europea es el segundo exportador mundial de productos textiles y de prendas de vestir, lo cual hace necesario garantizar las mejores condiciones de acceso a los mercados de terceros países esenciales para el futuro de la industria textil y de la confección con sede en la Unión Europea y, en especial, para las PYME.

Todo esto, por supuesto, garantizando siempre una competencia leal sobre la base de la promoción de normas medioambientales y sociales en estos países. En este sentido, la publicación de la correcta información al consumidor, por ejemplo con el Reglamento sobre el etiquetado *made in*, que, por lo que sabemos, no se ha implantado, sería de gran utilidad, ya que, entre otras cosas, implicaría someter a los productos importados a los mismos requisitos en materia de seguridad y protección de los consumidores que aquellos fabricados en la Unión Europea.

Elisa Ferreira (PSE). - (PT) Señora Presidenta, señora Comisaria, intentaré exponer las cuestiones de manera muy sucinta. El primer punto es la cuestión del mecanismo especial de control de la Unión Europea para los textiles, que finalizó, como ya se ha dicho, el 31 de diciembre de 2008. Lo que hace falta, señora Comisaria, es la publicación puntual y rutinaria de los datos estadísticos sobre importaciones, exportaciones y precios, tal como sucede en los Estados Unidos. Sin estos datos, la UE no tiene posibilidad de reaccionar ante las prácticas desleales y la misma Comisión es incapaz de definir su estrategia. Le pediría atención sobre este punto, como otros de mis colegas ya han hecho.

En segundo lugar, la producción dentro del territorio de la Unión Europea debe cumplir cada vez con un mayor número de reglamentos de seguridad, reglamentos sociales y normas medioambientales. El reglamento REACH, por ejemplo, es una iniciativa reciente que nos impone aún más exigencias.

Es importante que la Comisión tenga una estrategia clara, perceptible y controlable, para aplicar los mismos requisitos a los productos importados. ¿De qué manera se están salvaguardando estos aspectos en el marco de los acuerdos de libre comercio vigentes? En cuanto al etiquetado *made in*, ¿puede realmente contribuir a resolver este problema?

En tercer lugar, la Unión Europea ha puesto en marcha un plan de recuperación económica para combatir la crisis actual. ¿Qué papel va a tener la política comercial en este contexto? ¿Qué tiene previsto hacer la Comisión en este momento, cuando una serie de otros países, tales como China, están empezando a levantar un número creciente de barreras no arancelarias para que las importaciones europeas no puedan acceder a los mercados chinos? ¿Qué propuesta tiene en relación con la actualización o ajuste del Fondo de adaptación a la globalización, así como de las ayudas disponibles en el marco de los Fondos Estructurales para mejorar la situación inmediata de la industria textil europea?

Por último: ¿podría ocurrir que la crisis que atravesamos termine por concienciar a la Comisión del impacto devastador de un euro sobrevaluado en la economía europea? ¿Cómo puede la señora Comisaria aumentar la sensibilización –ya termino– a este respecto entre sus colegas Comisarios y las entidades responsables de restablecer el equilibrio de la política monetaria europea ...

(La Presidenta interrumpe a la oradora)

Paul Rübzig (PPE-DE). – (DE) Señora Presidenta, señora Comisaria, Señorías. ¿Qué haría usted, señora Comisaria, para acelerar la apertura de los mercados chino e indio? Lo más importante, por supuesto, es que podamos exportar nuestros productos a esos países. Muchísimas empresas europeas han invertido en China y han construido o adquirido fábricas en ese país. Esta es la razón por la que un mercado más abierto es verdaderamente la máxima prioridad. ¿Qué puede hacer usted –en colaboración con el Comisario Kovács cuando corresponda– para ofrecer a la industria textil incentivos fiscales, como por ejemplo, períodos más cortos de amortización, de cara a incrementar la capacidad crediticia de la empresa? Naturalmente, esto también ayudaría a proteger puestos de trabajo. Cuando se aplique en el futuro el acuerdo Basilea II, será necesario disponer de estructuras que sirvan para elevar la capacidad crediticia de las empresas.

Zbigniew Zaleski (PPE-DE). – (PL) Señora Comisaria, por supuesto quiero expresar todo mi apoyo a las opiniones de nuestros colegas diputados, cuando afirman que se debe proteger nuestras pequeñas empresas de la comercialización de productos de baja calidad así como de productos falsificados y pirateados. Recuerdo que los representantes de la Asociación de productores de la Toscana nos pidieron durante su visita que se reconociera el hecho de que ellos no necesitan protección sino la clara confirmación de que la indicación *Made in Italy* sólo se podrá ver en los productos italianos.

Ahora quiero añadir algo y hacer saber a la señora Comisaria que se enfrenta, de hecho, a la difícil tarea de resolver un auténtico dilema. Por un lado, los consumidores quieren, lógicamente, comprar productos más asequibles, es decir, a un precio más bajo, independientemente de si los productos llegan de China o de cualquier otro país; por otro lado, deben saber que el precio que tal vez haya que pagar por ello puede ser que sus propios conciudadanos pierdan sus puestos de trabajo. Tal vez, si busca una solución a este dilema formulando preguntas y propuestas que cuenten con el apoyo de la sociedad, una campaña informativa para la población podría serle de utilidad. Y es que este problema afecta al consumidor y no sólo a la Comisión.

Miloslav Ransdorf (GUE/NGL). – (CS) Gracias, señora Presidenta, sólo quiero hacer un pequeño comentario sobre todo este asunto tan complejo de la industria textil y del impacto que en ella tiene la globalización. Considero probablemente erróneo limitarse a aplicar medidas protectoras. Lo más importante es aumentar el nivel tecnológico y cualitativo de la producción en Europa y modernizar la industria textil europea, cambiando su estructura para llevarla al campo de los productos especializados y a un nivel de calidad que no puedan alcanzar los competidores asiáticos. Esta es una opción factible y algunas empresas europeas ya han empezado a avanzar en esta dirección y a crear nuevos segmentos de mercado donde se encuentran en una posición cómoda dentro del sector. Creo que tales esfuerzos deberían realizarse en todo el ámbito europeo y deberían requerir un concepto bien elaborado.

Presidenta. – Señora Comisaria, permítame decir ante todo que es un placer para mí contar de nuevo con su presencia en esta Cámara.

Catherine Ashton, miembro de la Comisión. – Señora Presidenta, permítame responder a algunas de las cuestiones planteadas. Varios oradores –el señor Papastamkos, el señor Susta, la señora Ferreira, el señor Grau i Segú y el señor Zaleski– han hablado sobre la propuesta *made in*. Creo que la propuesta presentada por la Comisión es acertada, que debe adoptarse y que interesa a las empresas. No obstante, como sus Señorías saben, aún no dispongo de mayoría en el Consejo, y todo apoyo que sus Señorías puedan ofrecer para alcanzar la mayoría será muy bien recibido.

Varios diputados –en particular el señor Susta, la señora Saïfi y el señor Assis– y también la señora Budreikaitė han hablado de los instrumentos de defensa comercial y de la importancia de garantizar el funcionamiento

eficaz de los mecanismos de los que disponemos. Dediqué mi audiencia a asegurar que eso es lo que haré, y lo mantengo.

Respecto a la propiedad intelectual, es importante que tengamos un plan de acción, y pienso ocuparme de ello. También quiero abordar la cuestión del helpdesk y las pequeñas empresas. El helpdesk está específicamente destinado a ayudar a las pequeñas empresas en las cuestiones de defensa. Les estoy muy agradecida. Si sus Señorías desean más información o les preocupa esta cuestión, les invito a ponerse en contacto conmigo y estaré encantada de atenderlos.

«Protección, no proteccionismo» es un tema muy presente en los debates. Permítanme decir –tal vez en particular a la señora Plumb y al señor Ransdorf– que es preciso distinguir bien entre restos dos conceptos. Es muy importante combatir el proteccionismo, y también es importante apoyar a nuestras industrias para que sean capaces de competir y comerciar en el futuro.

Se han propuesto varias ideas interesantes, tales como las evaluaciones de impacto en la industria, y se las transmitiré a mi colega Günter Verheugen. Él comprende muy bien la importancia de obtener datos y estadísticas, pero me aseguraré de que atiende a las preocupaciones que ustedes han planteado. Debemos examinar todas las iniciativas que hay sobre la mesa y la manera de abordar el acceso a los mercados, tal como se ha dicho. Quisiera decir al señor Guerreiro que acepto absolutamente la importancia de los textiles y la ropa de vestir y su valor en el debate que hemos mantenido sobre la aceleración de los mercados.

Mi comentario final va dirigido al señor Rübig. No puedo explicarle en un segundo la urgencia de nuestra necesidad de acelerar la apertura de los mercados en la India o en China, pero será para mí un placer debatirlo con usted cuando le parezca conveniente.

Presidenta. – Queda cerrado el debate.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Czesław Adam Siekierski (PPE-DE), por escrito. – (PL) La importación de textiles baratos desde China a Europa es un problema que se ha acrecentado recientemente como resultado de la liberalización gradual del comercio mundial. La industria textil china, que dispone de una mano de obra barata compuesta por muchos millones de trabajadores, goza de una ventaja evidente frente a los productores europeos, que se especializan principalmente en productos de marca. En relación con el desplazamiento progresivo de la producción nacional impuesto por las importaciones procedentes de China, con precios más competitivos, podemos observar efectos sociales negativos que afectan especialmente a las regiones que durante siglos se han especializado en la fabricación de ropa de vestir. Puesto que actualmente estamos luchando contra una de las más graves crisis económicas de la historia, la amenaza de empobrecimiento de grandes regiones de la Comunidad es aún mayor.

La afluencia incontrolada de ropa de vestir barata procedente de Asia también comporta el problema de los productos de marca falsificados, que debilita todavía más la posición de los productores europeos y expone a los consumidores a graves riesgos asociados con la baja calidad de los productos importados.

No cabe duda de que, como resultado de la expiración del acuerdo de vigilancia bilateral al finalizar el año 2008, hace falta una acción inmediata para prorrogar dicho sistema. También es aconsejable establecer un grupo de alto nivel dentro de la Unión Europea que tenga la función de controlar el flujo de textiles chinos e inspeccionar su calidad. Teniendo en cuenta que ante la recesión económica la protección de los puestos de trabajo debe ser objeto de una especial atención por parte de los Estados miembros y de la Comisión, hago un llamamiento para que el problema de la protección del mercado textil europeo reciba una consideración prioritaria.

16. Consecuencias de la reciente crisis en el sector del gas - Segunda revisión estratégica del sector de la energía - Desafío de la eficiencia energética a través de las tecnologías de la información y la comunicación (debate)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es el debate conjunto sobre:

– la declaración de la Comisión sobre las consecuencias de la reciente crisis en el sector del gas;

– el informe (A6-0013/2009) de Anne Laperrouze, en nombre de la Comisión de Industria, Investigación y Energía, sobre la segunda revisión estratégica del sector de la energía (2008/2239(INI));

– la pregunta oral a la Comisión (B6-0003/2009) de Vladimir Remek, en nombre de la Comisión de Industria, Investigación y Energía sobre el desafío de la eficiencia energética a través de las tecnologías de la información y la comunicación (O-0115/2008).

Andris Piebalgs, *miembro de la Comisión*. – Señora Presidenta, quiero empezar felicitando a la Comisión de Industria, Investigación y Energía y a la ponente, señora Laperrouze. Todos ellos han trabajado intensamente para preparar este informe sobre la seguridad de abastecimiento ya durante esta sesión plenaria de febrero del año 2009. Cuando la señora Laperrouze empezó el trabajo, nadie podía haber imaginado que tendríamos garantizado el abastecimiento del gas de Rusia a través de Ucrania, y esto nos obliga a centrar más la atención en los problemas de la seguridad de suministro.

Respecto a la crisis en el sector del gas, ¿cuál es la situación actual? Todos los volúmenes señalados están llegando a su destino, lo que significa que la mayor parte de los consumidores tiene garantizado el abastecimiento de gas. Todavía falta una línea de suministro en Polonia; estamos trabajando en ello. Se trata de una excepción, porque lo suministraba RosUkrEnergo, que ahora ya no participa en el acuerdo, pero también trabajamos para conseguir que se restablezca plenamente el abastecimiento del gas a todas las partes de la Unión Europea que se han visto afectadas por la crisis.

Puesto que el contrato de suministro es para 10 años, podemos considerar que nos ofrece una buena base para que este tipo de situación no se repita en el futuro. Pero también me gustaría subrayar que todos los mecanismos de vigilancia de la UE continúan en funcionamiento, haciendo un seguimiento de los flujos de gas, y es de esperar que en el futuro ya no sean necesarios. He escrito a mis colegas de Rusia y Ucrania para preguntarles cómo debemos proceder con el seguimiento en el futuro, puesto que en mi opinión, si confiamos en el acuerdo y si este es estable, ya no hay necesidad de realizar dicho seguimiento; no obstante, a día de hoy, los mecanismos de vigilancia continúan activos.

Creo que no debemos permanecer inactivos ante este problema de tránsito. Debemos continuar trabajando con ambas partes –con el país suministrador, Rusia, y con el país de tránsito, Ucrania– y debemos asegurar la existencia de una separación entre el abastecimiento de gas a Ucrania y los flujos de tránsito dirigidos a la Unión Europea, y procurar que estos flujos de tránsito tengan también ventajas financieras para Ucrania, aportando ingresos al país y ofreciéndole los tan necesitados beneficios económicos. Continuaremos ocupándonos de este problema, pero básicamente podemos afirmar que la crisis en el sector del gas ha finalizado.

¿Qué lección debemos aprender? Ya hablé de esto en la ocasión anterior, pero la lección es que la Unión Europea es más fuerte de lo que esperábamos. Es cierto que en esta difícil situación los países de la UE han actuado con una sola voz a través de la Presidencia y con el apoyo de la Comisión. Hemos visto muchas muestras de solidaridad por parte de algunos Estados miembros que han ayudando a otros Estados miembros. También hemos visto claramente que el mercado interior ha funcionado donde podía hacerlo. También me ha complacido mucho la respuesta enérgica y coordinada de la industria europea del gas, en primer lugar mostrando una posición común frente a Gazprom, pero, en segundo lugar, creando una propuesta común que podría ser beneficiosa en caso de que no haya un acuerdo permanente entre Rusia y Ucrania.

¿Qué puntos débiles se han revelado? El primero ha sido la falta de infraestructura. Este es muy evidente, y ha sido también en parte la razón por la que el mercado no podía funcionar. El precio del gas y el mercado al contado no han aumentado particularmente, pero esto es simplemente porque en algunas partes de la Unión Europea donde más se necesitaba el abastecimiento de gas no había otras posibilidades de hacerlo llegar.

En algunos casos podía haber habido más solidaridad. También hemos observado otros casos en que no ha habido suficiente transparencia, y sin duda necesitamos un mecanismo de coordinación más enérgico para hacer frente a la crisis.

La revisión estratégica del sector de la energía propuesta por la Comisión el mes de noviembre pasado abordaba cinco ámbitos que la señora Laperrouze y la Comisión de Industria, Comercio Exterior, Investigación y Energía han tratado con más detalle y con un enfoque más racional. Estos ámbitos son la eficiencia energética; el uso de recursos locales (y me gustaría mencionar que, en 2008, el 43 % de potencia bruta procedía de la energía eólica –es la mayor potencia bruta–, y la eólica es una energía local); las relaciones exteriores, es decir, la labor que realizamos con nuestros colegas; mecanismos de crisis, e infraestructura.

Creo que un punto importante al que la Comisión todavía dedicará mucho más esfuerzos es el llamamiento que se hace en este informe a favor de la consolidación de actividades en diferentes ámbitos, porque realmente

hemos llevado a cabo muchas actividades sobre la aplicación del conjunto de medidas relativas a la energía y el cambio climático, sobre la tecnología, sobre las relaciones exteriores y sobre el mercado interior. Pero es muy importante ver cómo podemos consolidarlas, y qué pasos adicionales, si procede, debemos dar.

Terminaré con una propuesta concreta elaborada por la Comisión, muy relacionada con este asunto, pero también con la crisis económica general a la que nos enfrentamos. Es la parte del paquete de medidas de recuperación que se refieren a la energía.

Hay tres temas en los que proponemos que se recurra a la financiación. La cantidad de 3 500 millones de euros son para infraestructura: no se destinan a prestar apoyo cada proyecto individual sino a aumentar la diversificación del fluido de gas procedente del sur, del oeste y del este, y para intentar obtener una combinación de fuentes de abastecimiento de gas equilibrada y sostenible.

Respecto a la electricidad, los puntos más débiles son el aislamiento de los países del Báltico y de la Península Ibérica.

Hay también dos cuestiones que a veces se consideran un lujo, pero que en mi opinión son muy importantes: la energía eólica en el mar —es crucial que contemos con apoyo público para los proyectos en curso— y la captura y el almacenamiento de carbono (CAC). Son dos cuestiones absolutamente necesarias para alcanzar nuestros objetivos relativos al cambio climático, pero también proporcionarán un impulso muy necesario a la industria europea para que pueda desarrollar la tecnología que podría utilizarse en el futuro.

Es decir, que estamos examinando una combinación de objetivos de seguridad de abastecimiento, objetivos tecnológicos y también objetivos de recuperación europea. Creo que esta es la propuesta adecuada. El volumen de la financiación no es elevado, pero creo que se mueve en la dirección adecuada y el público en general debe involucrarse para reforzar la seguridad de abastecimiento en la Unión Europea.

Anne Laperrouze, ponente. – (FR) Señora Presidenta, señora Comisaria, Señorías, nuestros debates sobre la segunda revisión estratégica del sector de la energía han estado marcados por esta nueva crisis del abastecimiento del gas entre Rusia y Ucrania. Esta crisis ha sacado a la luz deficiencias, la fragilidad de las interconexiones y la dificultad de la Unión Europea para reaccionar y hablar con una sola voz.

Se ha puesto de manifiesto, por tercera vez, la necesidad de una política energética común. No obstante, debo decir —y nuestra Comisaria acaba de recordarlo— que ahora podemos constatar progresos y más cooperación y solidaridad entre los Estados miembros; esperanzas, por la tanto, de una solución que nos permita resolver estas crisis.

Quiero dar las gracias a los diputados que han contribuido a enriquecer este informe, redactado a gran velocidad, pues se nos informó de la comunicación en noviembre. No detallaré ahora todo lo que hemos expuesto en esta resolución; en lugar de ello, les señalaré tal vez los mensajes que la Comisión de Industria, Investigación y Energía ha querido transmitir con ella.

El contexto es el siguiente: la presión del cambio climático se intensificará, la seguridad de abastecimiento de la Unión Europea se está viendo amenazada por crisis cada vez más graves y frecuentes, y su competitividad puede resultar dañada. Esto implica la necesidad de modificar nuestro enfoque del consumo y el uso de la energía dentro de la UE, de modificar nuestro enfoque con respecto a nuestros recursos energéticos, y de permitirnos explotar esta considerable fuente de puestos de trabajo que existe en el sector de la energía; puestos de trabajo tan cruciales en el contexto de crisis económica que estamos atravesando.

¿Qué proponemos? A corto plazo: promover la visión 3x20 para 2020 del conjunto de medidas referentes a la energía y el cambio climático para convertirla en política energética europea. Es una acción conjunta a varios niveles —mundial, europeo, nacional y local—, lo que significa que las prioridades principales que hemos indicado son, por supuesto, el ahorro de energía, la eficiencia energética y el desarrollo de energías renovables, pues el potencial de la Unión Europea en este ámbito es considerable. En particular, el objetivo del 20 % de eficiencia energética debería ser vinculante.

En segundo lugar, la seguridad de abastecimiento de la Unión Europea deberá mejorarse mediante la inversión en las redes y, en particular, en las interconexiones. La solidaridad entre los Estados miembros implica que las redes deben abastecer a las regiones aisladas y dependientes de un único suministrador. Esto también significa que deberá revisarse la directiva sobre la seguridad de abastecimiento de gas para convertirla en un instrumento europeo de gestión de las crisis. Mejorar la seguridad de abastecimiento también significa reforzar y estructurar el diálogo con los países de tránsito y los países productores. Se deben fomentar estas relaciones de interdependencia energética, particularmente con Rusia y con la región del Mediterráneo.

En tercer lugar, tener un mercado interior es un factor fundamental para la seguridad de abastecimiento. Pero, ¿cómo puede un Estado miembro abastecerse a través de otro Estado miembro si las interconexiones son débiles o inexistentes?

En cuarto lugar, tenemos que identificar las mejores prácticas a nivel internacional. A este respecto, debemos reforzar los intercambios de información con Japón y los Estados Unidos –California, en particular– pero no nos engañemos, nuestras relaciones con estos países consumidores de energía se basan tanto en la cooperación como en la competencia, especialmente en lo referente a las tecnologías energéticas.

A continuación está el largo plazo, que es muy importante. Se trata de prever el futuro del abastecimiento de energía de la Unión Europea. Por poner un ejemplo, durante el período 2010-2020 deberíamos ser capaces, basándonos en situaciones hipotéticas, de elaborar hojas de ruta para el abastecimiento de la UE en 2050. Para ello, se deben fijar objetivos ambiciosos con respecto a la lucha contra el cambio climático. Nuestra comisión propone una reducción de CO₂ del 60 % al 80 % –pero tal vez en el futuro de al menos el 80 %–, así como un incremento del 35 % en eficiencia energética y una cuota del 60 % en energías renovables como objetivos para el 2050.

Nuestro Parlamento exige que esta hoja de ruta prevea la evolución de la cuota de las diferentes fuentes de energía para que se puedan planificar inversiones en medios de producción, interconexiones e investigación y desarrollo.

En la combinación de fuentes de energía para el año 2050, la Comisión de Industria, Investigación y Energía ha confirmado la cuota de energía nuclear, así como la de las otras fuentes de energía, tales como las energías renovables, así como el deseo de desarrollar medios de almacenamiento de energía y de utilizar energía solar, que es un recurso infinito.

Vladimír Remek, autor. – (CS) Señora Presidenta, Señorías, ustedes ya tienen el texto de la pregunta planteada a la Comisión sobre la solución de los problemas de eficiencia energética mediante el uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), así que permítanme añadir un par de comentarios. Quisiera agradecer a todos los ponentes alternativos y a los otros miembros los esfuerzos que han realizado, que han aportado un amplio abanico de ideas a la versión definitiva de la resolución que plasma la pregunta planteada a la Comisión. Al final se logró encontrar una solución de compromiso para las casi 90 enmiendas propuestas y el documento fue aprobado por unanimidad por la Comisión de Industria, Investigación y Energía.

Este no es más que el inicio de nuestros esfuerzos para mejorar la eficiencia energética mediante las TIC. Tal vez, en el otoño del año pasado, teníamos la impresión de que realmente estábamos preparando una revisión y una estrategia de futuro. Los sucesos de las últimas semanas nos han puesto ante nuevas realidades. Tanto la crisis financiera como la interrupción del abastecimiento de gas en algunos Estados miembros de la UE, como ya se ha dicho, han demostrado la necesidad de adoptar todas las medidas necesarias para abordar los desafíos energéticos lo más rápidamente posible. Lo mismo se puede decir de la necesidad de mejorar la eficiencia energética (el uso eficiente de la energía) con la aplicación más amplia posible de las TIC. Es más que evidente que sin la aplicación prudente y –quiero insistir– y lo más amplia posible de estas tecnologías, no alcanzaremos nuestros objetivos de reducción del consumo de energía ni de limitación de los efectos perjudiciales del cambio climático.

Con la ayuda de centros especializados, institutos de investigación, representantes de importantes sectores industriales y autoridades estatales de los Estados miembros de la Unión, hemos intentado elaborar un mapa de la situación del uso de las TIC que nos permita mejorar el diagnóstico energético. No debemos permitir que ningún intento de reducir la demanda de energía socave las aspiraciones de la Unión Europea de mantener la competitividad y un desarrollo económico sostenible. De ningún modo podemos recurrir a la vía extrema de «ahorrar a cualquier coste».

Es cierto que reducir la demanda de la energía es uno de los modos más efectivos de limitar las emisiones de gases de efecto invernadero. No obstante, también barajamos conceptos como redes inteligentes, edificios inteligentes y medición más eficiente del consumo de energía. Estamos hablando de la aplicación de las TIC en el transporte y en la construcción, de limitar la circulación de mercancías, de sistemas más eficientes de iluminación y de soluciones como la nanotecnología, por ejemplo. En suma, es difícil encontrar un sector en el que la eficiencia energética no pueda mejorar con ayuda de los avances en las TIC. Al preparar el documento, simplemente confirmamos que todos nuestros intentos de abordar las demandas de energía en la Unión Europea están muy entrelazados y están muy relacionados entre sí. Como resultado de ello, el apoyo que nosotros, en nuestra calidad de diputados al Parlamento Europeo, hemos ofrecido al proyecto Galileo se verá reflejado en un transporte eficiente, circulación de bienes y personas, etc., etc.

Me satisface mencionar que en la UE ya tenemos más de un ejemplo de aplicación satisfactoria de las TIC para obtener un uso más eficiente de la energía. Es bueno que se hable de la necesidad de hacer públicos estos ejemplos para motivar al público en general. Sabemos básicamente qué es lo que hay que hacer. Sólo se trata de convertir las palabras en acciones. De otro modo, los ciudadanos de los Estados miembros perderán confianza. Muchos, lamentablemente, nos ven más como un club burocrático de debates que como una institución capaz de ayudarles a superar obstáculos y a mejorar sus vidas.

Estas palabras se aplican a la política energética en general, tal como ha sido abordada en su informe por la señora Laperrouze. Yo fui el ponente alternativo del documento en la segunda revisión estratégica de esta política y quiero agradecer a la señora Laperrouze su excelente labor con la que ha conseguido finalmente una solución de transacción para su informe. El resultado es más realista y persuasivo que el texto original. Como era de esperar, la proximidad de las elecciones al Parlamento Europeo ha provocado la aparición de un cierto grado de populismo dirigido a los votantes. Han surgido grandes ambiciones y a los ciudadanos les gusta oír hablar de ellas. No obstante, su realización queda en muchos casos más allá de las fronteras de la realidad. Sí, todos desearíamos poder satisfacer las demandas energéticas exclusivamente por medio de fuentes renovables. Sería ideal. Sin embargo, personalmente, yo recomendaría realismo. Esto mismo puede decirse del intento de imponer en el documento una pasmosa reducción del 80 % de las emisiones en el año 2050, en vez de un objetivo más realista entre el 50 % y el 80 %.

Los enemigos de la energía nuclear están otra vez intentando excluir del conjunto de la combinación de fuentes de energía esta fuente de emisiones cero, que reviste una importancia vital para Europa. Debe quedar perfectamente claro para todos aquellos que no se limitan a seguir el discurso de moda y explotar el miedo a la energía nuclear que de ningún modo podemos vivir sin ella. Deberemos invertir en una nueva generación de centrales eléctricas nucleares, almacenamiento seguro y reutilización de combustibles y fusión nuclear. Me parece sensato que el informe apoye esencialmente la inclusión de la energía nuclear en la combinación de fuentes de energía. Por último, es importante, desde mi punto de vista, intentar mejorar la integración de las redes energéticas, por ejemplo con los países bálticos. Durante años se ha tenido arrinconados a estos Estados a base de meras promesas. También valoro positivamente que se haya expuesto aquí de nuevo la idea de mejorar la coordinación en el uso de las redes de transmisión, utilizando quizás, si así lo deseamos, algún tipo de sistema de control centralizado.

Viviane Reding, *Miembro de la Comisión*. – Señora Presidenta, antes que nada permítame dar las gracias al señor Remek y a la Comisión de Industria, Comercio Exterior, Investigación y Energía por haber trabajado tanto en un tema que reviste la máxima importancia, porque es cierto que mediante las TIC podemos contribuir en gran medida a combatir los problemas climáticos y a alcanzar una reducción de 20 % tanto en el consumo como en las emisiones.

Es un enorme desafío, lo sabemos, pero no es insuperable, y sólo podrá alcanzarse si aprendemos a utilizar bien las TIC. Por eso la Comisión no está hablando sino actuando, como explicaré a continuación.

En primer lugar, hemos trabajado en una comunicación sobre una estrategia integral para abordar nuestros problemas energéticos y climáticos con ayuda de las tecnologías de la información y de las comunicaciones. Esta estrategia irá acompañada de una recomendación en la que fijaremos las tareas, los objetivos y el calendario de actuaciones en el sector de las TIC, las medidas adoptadas por las partes interesadas y los Estados miembros. Estas actuaciones pretenden acelerar la adopción de las TIC como un elemento que nos permitirá hacer frente a las demandas de energía de nuestros hogares, nuestras empresas y de nuestra sociedad en su conjunto.

Ahora bien, ¿a qué nivel? En el primer nivel se encuentran, por supuesto, los propios productos de las TIC. Su huella de carbono reviste la máxima importancia, y yo sé que la industria está trabajando en este aspecto. Esperamos que este objetivo se alcance invirtiendo en investigación.

El segundo nivel son las TIC como elemento posibilitador en general y en todos los sectores económicos. En este punto necesitamos incentivos para cambiar el comportamiento –como ha dicho la ponente, «pensar de otro modo»–, pero eso sólo sucederá en los gobiernos, en las administraciones, en las empresas y también entre los ciudadanos, si comprenden el potencial de ahorro que pueden obtener. Por ello, debemos medir lo que ahora tenemos y lo que hacemos mejor. Si no hacemos mediciones, no obtendremos resultados, y por eso necesitamos un punto que nos sirva de referencia para medir las mejoras realizadas.

El reto de la medición y la cuantificación será un elemento esencial de nuestra propuesta.

También será una parte esencial de esta propuesta el paso de los resultados de las investigaciones a la innovación y a los resultados prácticos. Por supuesto, empezamos con la investigación. Los programas de financiación de IDT de la Comisión también pretenden explotar este potencial en los sistemas y en las infraestructuras de los servicios.

Los ámbitos en los que se prevé obtener los mejores resultados son la distribución de electricidad, los edificios, la logística de los transportes y el alumbrado. La ponente tiene razón: se precisa la participación intersectorial en estos proyectos. Por eso también hemos puesto en marcha proyectos de investigación intersectorial y hemos trabajado muy de cerca con la industria para reducir el tiempo entre investigación y desarrollo e innovación. Por ello, en nuestros programas de innovación, hemos defendido la demostración y la validación de nuevas soluciones y tecnologías en escenarios reales para agilizar su puesta en marcha.

La reducción de la huella de carbono de los productos de las TIC también forma parte de esta investigación. Respecto a la financiación, hasta ahora hemos invertido más de 4 000 millones de euros en esta iniciativa. En el plan de recuperación propuesto por la Comisión, las asociaciones públicas y privadas en el ámbito de I+D ocupan un lugar privilegiado en el programa, y una de las tres iniciativas que proponemos son los edificios energéticamente eficientes, un ámbito en el que, por supuesto, las TIC desempeñarán un papel primordial.

Uno de los proyectos piloto que ahora se está poniendo en funcionamiento es el sistema de transporte inteligente. Ya hemos invertido mucho en sistemas de inteligentes para automóviles y ahora estamos avanzando hacia el siguiente nivel, que es la relación entre el automóvil y la carretera y las señales de tráfico. Coincido con la ponente en que será muy importante que tengamos nuestro propio programa de satélite para funcionar con mayor eficiencia a este respecto.

Giorgos Dimitrakopoulos, *ponente de opinión de la Comisión de Asuntos Exteriores*. – (EL) Señora Presidenta, deseo felicitar a la señora Laperrouze y darle las gracias por la cooperación de la que hemos disfrutado durante todo este tiempo. En nombre de la Comisión de Asuntos Exteriores, les anunciaré algunas de las propuestas básicas que hemos hecho llegar a la señora Laperrouze.

En primer lugar, debería haber una política exterior común europea de energía, con el acento puesto en la seguridad de las fuentes de energía y las rutas de la energía. En un momento en que todas las batallas se centran en las fuentes de energía, todos comprendemos la importancia de esta propuesta.

En segundo lugar, debemos profundizar nuestras relaciones con otros países, ante todo con los países productores de energía, pero también con los países por los que transcurren las rutas de la energía; es decir, los países de tránsito.

En tercer lugar, necesitamos una nueva generación de disposiciones vinculantes de interdependencia energética. Estas disposiciones revisten suma importancia, especialmente en las negociaciones que llevamos a cabo con otros países y, en particular, por ejemplo, pues es un tema de actualidad, en las negociaciones que llevamos a cabo con Rusia sobre un nuevo acuerdo que sustituya al de 1997.

Nos hemos referido a la lucha por las fuentes de energía, una cuestión importante que nos ha llevado a diferenciar entre las fuentes de energía y las rutas que sigue la energía para llegar hasta nosotros. Hay muchos proyectos importantes en este momento. Quiero mencionar el proyecto South Stream, el interconector de gas Turquía-Grecia-Italia, el gasoducto Nabucco y debo, claro está, mencionar la región del Mar Caspio, sobre la que debatimos tantas veces. Tengo aquí un mapa del Mar Caspio y creo que, cuando hablamos de la región, debemos incluir a todos sus integrantes, incluidos Azerbaiyán y Turkmenistán; debatiremos esta cuestión mañana o pasado mañana en el Parlamento Europeo, pero quiero recordarles la importancia de Turkmenistán y, por último, claro está, de Irán.

Romana Jordan Cizelj, *en nombre del Grupo del PPE-DE*. – La energía es una de las necesidades vitales básicas. No obstante, hace tiempo que la humanidad dejó de contentarse con unas meras condiciones básicas de vida; también nos hemos esforzado por alcanzar la clase de desarrollo que hace que nuestras vidas sean más fáciles. Es esta razón la energía sigue las tendencias económicas de toda sociedad.

No obstante, hace muy poco tiempo que hemos empezado a contemplar la prosperidad de la persona desde una perspectiva más holística, y ya no la medimos solo en función de su poder adquisitivo. De ahí que, en lo que respecta a la energía, necesitemos alcanzar el equilibrio adecuado entre la seguridad y la fiabilidad de los suministros, la protección medioambiental y las medidas para mitigar los efectos del cambio climático,

y la competitividad. Nuestro grupo político promueve estos tres objetivos como piedra angular de la política energética europea común y, en este sentido, acogemos con beneplácito el informe Laperrouze.

El cambio climático y los problemas que hemos sufrido durante el mes de enero con la transmisión de gas ruso hacia Europa dan testimonio de la importancia de la diversidad cuando se trata de la política energética común. La Unión Europea debe poner en marcha proyectos que refuercen nuestra infraestructura energética lo más pronto posible, con el fin de facilitar la importación de suministros a lo largo de diferentes rutas. A este respecto, debemos asegurarnos de que podemos importar gas tanto de diferentes países de tránsito como de diferentes países exportadores de energía. La puesta en práctica del proyecto Nabucco reviste, en este sentido, una importancia excepcional.

Además, debemos enriquecer nuestra combinación de fuentes de energía. Esencialmente, debe incluir una proporción más elevada de fuentes de energía que no produzcan emisiones de gases de efecto invernadero, es decir, tanto las fuentes de energía renovables como la energía nuclear. Tampoco podemos dejar totalmente de lado el carbón, pero debemos asegurarnos de que utilizamos las mejores tecnologías posibles, como las que posibilitan la captura y el almacenamiento de carbono.

Quiero subrayar que la utilización eficiente de la energía es nuestra tarea prioritaria. No obstante, numerosos estudios han demostrado que necesitamos invertir nuestro potencial financiero, intelectual y creativo en capacidades de generación y transmisión. Incluso con todas las medidas que he mencionado, no podremos reducir todavía a cero la dependencia de las importaciones, al menos durante un tiempo. Para reducir al mínimo los problemas asociados a la importación de energía, debemos formular una política energética exterior efectiva. Por esta razón, me gustaría que se aprobara el Tratado de Lisboa, de modo que todos los obstáculos institucionales que impiden la formulación de políticas exteriores puedan ser eliminados.

Y me refiero concretamente a Irlanda, y esperamos que el pueblo irlandés resuelva este problema. Sin embargo, nuestras expectativas de una política energética exterior común serán más realistas si tomamos medidas concretas en los ámbitos que ya hemos definido como parte de la política energética común. Opino que deberíamos adoptar el tercer paquete de medidas de liberalización del gas y la electricidad en esta misma legislatura, conjuntamente con unas normas de mercado uniformes para toda la Unión.

Para concluir, permítanme exponer mi opinión sobre las enmiendas presentadas. Creo que la calidad del informe Laperrouze elimina la necesidad de enmiendas substanciales. Los objetivos a largo plazo, que alcanzaremos mediante el paquete 20-20-20 y que tanto el Consejo Europeo como el Parlamento Europeo han apoyado, deben permanecer inalterados. Nuestro grupo político no apoyará ninguna enmienda que persiga reducir la diversificación de las fuentes de energía, pero sí apoyaremos aquellas enmiendas que persigan incrementar el número de rutas de abastecimiento y mejorar la seguridad energética en la Unión.

Finalmente, desearía felicitar a la ponente por su excelente informe y agradecerle su cooperación..

Mechtild Rothe, en nombre del Grupo del PSE. – (DE) Señora Presidenta, señora Comisaria, señor Comisario, Señorías, permítanme expresar mi agradecimiento a la ponente, Anne Laperrouze, por su excelente colaboración. Hago también extensivo mi agradecimiento al personal de las secretarías por su inestimable contribución.

Con el telón de fondo de la última crisis del gas, la segunda revisión estratégica del sector de la energía llega en el momento preciso. La seguridad de abastecimiento y la solidaridad entre los Estados miembros deben desempeñar un papel central en la política energética europea. Estoy convencida de que la respuesta a las exigencias contenidas en este informe a favor de una mayor diversificación de los corredores de transporte de gas comportaría una clara mejora. Además, antes de que finalice este año, la Comisión debe presentar una propuesta de revisión de la Directiva del gas de 2004 para incorporar planes de emergencia nacionales y para la Unión Europea, vinculantes y efectivos.

Sin embargo, como miembros del Grupo Socialista en el Parlamento Europeo, concedemos una importancia fundamental al deber de los Estados miembros de la UE de prestar especial atención, incluso en épocas de normalidad, a los consumidores más vulnerables de la sociedad, es decir a aquellos que son víctimas de la penuria energética. Todavía faltan estrategias nacionales para afrontar este problema. Esta es la razón por la que mi grupo ha presentado una enmienda adicional solicitando a los Estados miembros que hagan esfuerzos de verdad para tratar este problema.

El informe destaca la particular importancia del ahorro de energía y de la eficiencia energética. Las formas más eficientes y rentables de mejorar la seguridad de abastecimiento son claramente el incremento de la eficiencia energética y el ahorro de energía. Al mismo tiempo, debemos fijarnos objetivos ambiciosos y

realistas para el abastecimiento de energía en Europa en el futuro. Me complace ver que avanzamos en esta dirección, por ejemplo pidiendo que se fije como objetivo una cuota del 60 % de energías renovables en nuestra combinación de fuentes de energía para el año 2050. El informe también subraya la especial importancia de las iniciativas locales en la búsqueda de una política adecuada en los ámbitos de la energía y el clima. El «Pacto de los Alcaldes» desempeñará un papel clave a este respecto, pero también es importante apoyar otros planteamientos similares, como la idea de un «Pacto de las Islas». No obstante, la idea fundamental es que nuestros objetivos serán difíciles de alcanzar sin inversiones en la infraestructura de redes energéticas y una mayor liberalización del mercado interior. Necesitamos un mercado único energético que funcione en términos de competencia leal, con acceso libre a las redes e igualdad de derechos de distribución para todos los productores. Las próximas semanas serán cruciales en este sentido. Lo que necesitamos es la creación y el desarrollo de una red eléctrica inteligente que incluya centrales de energía combinadas basadas en las TIC y una producción descentralizada de la energía. Esta es la única forma de canalizar eficazmente las fuentes de energía hacia los ámbitos en los que se necesitan realmente. Necesitamos una «superred» que aproveche y conecte el enorme potencial de las regiones del Mar del Norte, del Báltico y del Mediterráneo.

No obstante, el aspecto del informe que resulta insostenible es su petición a la Comisión de que elabore una hoja de ruta específica para las inversiones nucleares. Por esta razón mi grupo ha presentado una enmienda que subraya claramente nuestro interés común en la seguridad nuclear a la vez que subraya que el hecho de que los Estados miembros inviertan o no en energía nuclear debe continuar dejándose a la decisión de su propia soberanía. Mi opinión personal es que no necesitamos energía nuclear.

PRESIDE: MAREK SIWIEC

Vicepresidente

Graham Watson, *en nombre del Grupo ALDE* – Señor Presidente, la revisión energética del año pasado fue una actualización oportuna, y felicito a Anne Laperrouze por su riguroso informe al respecto.

Las cuestiones planteadas son altamente complejas, pero podemos resumirlas del siguiente modo: Europa necesita una política energética que nos proporcione recursos energéticos sostenibles, asequibles y seguros. Sostenibles, poniendo fin a nuestra dependencia umbilical de los combustibles fósiles que asfixian el planeta; asequibles, garantizando un coste estable y realista a los consumidores; y seguros, liberando a los ciudadanos europeos de la dependencia de suministradores poco fiables o monopolísticos.

El próximo viernes, un grupo de Comisarios se reunirá con el Primer Ministro Putin y su equipo de ministros. La energía está en el programa, y nuestra representación debe dejar claro que no toleraremos que una disputa entre Rusia y Georgia derive en una crisis del sector del gas europeo en pleno invierno. Se deben buscar garantías, pero también se debe advertir. Esto ha sucedido antes, y no debe volver a suceder.

Básicamente ha llegado la hora de realizar una nueva evaluación de los suministros de energía de Europa. Esta opinión es compartida por miembros de todos los grupos en esta Cámara, que deben unirse para liderar la acción que la haga realidad. Esta es la razón por la que esta semana un pequeño grupo de diputados, incluido el señor Hammerstein, que intervendrá más tarde, distribuiremos un panfleto intergrupos titulado: *Making the Green Energy Switch at a Time of Crisis*.

Estoy agradecido a todos los diputados que han contribuido con sus ideas, y estoy sorprendido por el grado de consenso que existe. Hay el deseo, en esta Cámara, de trabajar rápido, trabajar juntos, en búsqueda de una solución duradera para la crisis energética de Europa, y debemos aprovechar este impulso.

De todos los posibles planes para inaugurar una nueva era de la energía, cabe destacar uno: se trata de la superred, o DESERTEC. La Presidencia francesa lo ha citado como un posible proyecto operativo para nuestra nueva Unión Europea para el Mediterráneo. Varios diputados, entre ellos Rebecca Harms, visitaron recientemente el sur de España para ver la tecnología en funcionamiento: la energía solar termodinámica del norte de África y los territorios soleados del sur de Europa que recogen energía solar generan el equivalente de un millón y medio de barriles de petróleo por kilómetro cuadrado al año. Transportada mediante cables eficientes de corriente continua de alta tensión, esta energía podría introducirse en una superred europea que recogiera energías renovables procedentes de todo el territorio de la Unión Europea: energía mareomotriz de las regiones costeras, energía eólica y generada por el oleaje del ventoso noroeste de Europa, energía geotérmica y de biomasa de allí donde surja.

Inicialmente, esto supondrá costes. El Centro aeroespacial alemán estima que la construcción costaría 45 000 millones de euros, pero también afirma que la reducción del coste de la energía durante los próximos 35

años para los consumidores superaría con mucho esta cantidad, y la inversión crearía miles de puestos de trabajo.

Se trata de un proyecto audaz para un futuro energético sostenible, asequible y seguro. Este es el futuro energético que Europa debe defender.

Antonio Mussa, *en nombre del Grupo UEN*. – (IT) Señor Presidente, Señorías, me gustaría transmitir mi más sincero agradecimiento a la señora Laperrouze por su trabajo, con el cual coincidido en gran medida. No obstante algunos aspectos me producen cierta perplejidad, quizás a causa de una confianza excesiva en las evaluaciones de la Comisión.

Primeramente, pienso que la tendencia predicha de la demanda de gas es restrictiva. Si este fuera el caso, temo que tendría un impacto negativo en las fuentes de financiación de los proyectos. Con respecto a la infraestructura, los proyectos pertinentes se encuentran en diferentes fases de desarrollo. Más que redefinir su orden de prioridad de un modo abstracto ignorando gravemente la región mediterránea, sería preferible, creo, volver a evaluarlos en función de los tiempos de desarrollo, la estructura financiera, los suministros disponibles y la relación entre el apoyo público y el compromiso privado.

Después, la señora Laperrouze, recomendaba diversificar las fuentes y rutas de abastecimiento. Un ejemplo es el corredor meridional. En relación con estas cuestiones, considero que hace falta un enfoque programático dividido en diferentes fases. De hecho, en el caso del Caspio, sólo el gas de Azerbaiyán estará disponible en la primera fase. El acceso a otros países se producirá en la segunda fase, lo que hará el mercado más complejo en los aspectos políticos, normativos y de infraestructura. La propuesta de la Comisión relativa a la cooperación para el desarrollo de la región del Mar Caspio puede resolver estos problemas, si este proyecto se ocupase, entre otros asuntos, de facilitar el desarrollo de la infraestructura que falta.

El penúltimo aspecto es que no hay duda de que los mecanismos de solidaridad son fundamentales para la política energética de la Unión, también en relación con el Tratado de Lisboa. Pero sería aconsejable, en favor de la viabilidad de estas medidas, evitar, además de otras posibles distorsiones, procedimientos excesivamente onerosos.

Finalmente, quiero referirme a las relaciones exteriores. Dejando de lado el papel de la Carta de la Energía, la ampliación de la Comisión de la Energía, en particular para incluir los países de tránsito y el ámbito de la energía renovable, es un objetivo importante.

Rebecca Harms, *en nombre del Grupo Verts/ALE*. – (DE) Señor Presidente, Señorías, a pesar de la buena atmósfera de trabajo en la que ha tenido lugar la segunda revisión estratégica del sector de la energía, lamento decir que no hemos conseguido introducir en la propuesta de la Comisión las correcciones que yo consideraba necesarias.

En mi opinión, el título «revisión estratégica del sector de la energía» tiene fuertes connotaciones de construcción de futuro. No obstante, si examinamos esta revisión, debemos concluir que está fuertemente anclada en el pasado. El núcleo de este plan estratégico –y me temo que en el informe Laperrouze tampoco se hace constar– es la antigua combinación energética de carbón y energía nuclear y, de hecho, hay otra vez grandes expectativas con respecto al pilar nuclear.

Me pregunto, Comisario Piebalgs, qué ha sucedido con las propuestas que usted nos presentó al inicio de esta legislatura, cuando usted nos dijo que deben controlarse los grandes riesgos asociados con la energía nuclear, que el problema de los residuos nucleares, la financiación de la clausura de instalaciones y todas estas cuestiones debían estar resueltas antes de que la Comisión adoptara cualquier medida hacia el desarrollo de la energía nuclear. Ninguna de estas cuestiones ha sido resuelta, y aún así la Comisión está ahora poniendo en marcha esta ofensiva pronuclear. El hecho de que una de las mayores debacles en la historia de la industria nuclear de Europa occidental esté teniendo lugar ahora mismo en Finlandia, que la cantidad objeto de controversia entre la compañía eléctrica finlandesa y Areva ya haya llegado a los 2 400 millones de euros, ya que han surgido numerosos costes adicionales en Olkiluoto, todo esto no parece preocuparle lo más mínimo. Yo me pregunto cuál es el sentido de este nuevo impulso de inversión en un sector que, a pesar de recibir durante décadas fondos públicos –muchísimos más de los que se han invertido en el resto de sectores–, está produciendo otra vez un desastre como este. Me gustaría saber si realmente está usted convencido de todo esto o si hay alguien detrás moviendo las piezas.

En mi opinión, esta combinación de energía del carbón y energía nuclear es precisamente la estrategia que ha llevado la política energética de la Unión Europea a un callejón sin salida. Ya he hablado bastante de la

energía nuclear, pero el uso antieconómico de los combustibles fósiles –otro punto que la revisión no aborda en ningún momento– también ha contribuido al desastre actual, y los ajustes esenciales a esta caduca estrategia de antaño no se contemplan en esta revisión.

En las deliberaciones sobre el informe de la señora Laperrouze, mi grupo planteó unas prioridades claras, entre los que no figuraba la energía nuclear, pero también intentamos aportar cambios en otros ámbitos. Queríamos que el objetivo de una reducción del 20 % del consumo de energía primaria fuera vinculante de una vez por todas. Esto no ha sucedido. Esperamos una propuesta realista para el desarrollo de la «superred», o sea una red que sea capaz de generar realmente grandes volúmenes de energía a partir de fuentes renovables en el Mar del Norte, en otras regiones costeras o en las regiones desérticas del sur. Ni en el informe ni en la propuesta de la Comisión se habla de todo esto.

También creemos que fue un gran error dejar el ámbito del transporte fuera de este proceso de planificación estratégica de la energía, porque nosotros –igual que ustedes– queremos liberarnos de la dependencia del petróleo. Ustedes han decidido que las cuestiones de transporte deben debatirse por separado, pero en nuestra opinión este tema debería ser uno de los puntos centrales de la planificación estratégica de la energía.

Diversificar los suministros de gas está muy bien, y es algo que sin duda debemos hacer, pero también deberíamos esforzarnos para garantizar de una vez por todas que el gas se utilice de forma eficiente, ya que, de lo contrario, la diversificación no nos servirá de nada.

Me sorprendió negativamente la semana pasada enterarme de que el plan de recuperación de la Comisión Europea está volviendo a todas estas distorsiones estratégicas y adoptando el mismo enfoque retrógrado que esta revisión estratégica del sector de la energía. Debo anunciar en nombre de mi grupo que no apoyaremos el informe Laperrouze ni la revisión estratégica del sector de la energía y que intentaremos, en el contexto del plan de recuperación, presentar argumentos a favor de la sostenibilidad y del sentido común.

Esko Seppänen, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. –(FI) Señor Presidente, señora Comisaria, señor Comisario, «solidaridad» es una palabra muy bonita. Generalmente pertenece al vocabulario de la izquierda. No se debería exigir solidaridad únicamente en nombre de la política de oposición a Rusia y a Gazprom, sino también para impedir la penuria energética general. La energía también se necesita en forma de electricidad y de calefacción para las personas pobres.

El problema principal de la estrategia energética europea es que no se elaboró partiendo de cero sino que está arraigada en la geografía, la historia y la economía energética de cada país. Si hay una estrategia común y sus estructuras se armonizan, significará que hay vencedores y perdedores. Hay países que se están viendo obligados a abandonar unas estructuras suficientemente probadas en nombre de la solidaridad. Eso no es solidaridad.

La armonización de las redes eléctricas también implica armonizar el precio de la electricidad. En la práctica, no se tomarán como referencia los precios más bajos sino algunos precios medios. En este caso habrá perdedores: los países con electricidad de bajo coste. Del mismo modo, el dinero utilizado en el presupuesto de la Unión Europea para financiar los gasoductos también deberá ser aportado por países que no los utilizan.

La señora Laperrouze tiene razón cuando dice que las inversiones en la red deben hacerlas los Estados miembros o las empresas y no la Unión Europea. La UE no puede ser un operador de redes de petróleo, gas o electricidad, y no se deben utilizar grandes cantidades del fondo presupuestario comunitario para apoyar las inversiones en las redes.

Además, nuestro grupo quisiera recordar a todos, como ha hecho Rebecca Harms, los problemas que sabemos que conlleva el uso de la energía nuclear. Mientras que, por un lado, las emisiones de dióxido de carbono se reducen, por el otro, el volumen de plutonio aumenta.

Bastiaan Belder, *en nombre del Grupo IND/DEM*. –(NL) El informe Laperrouze ha abordado los problemas importantes relativos a los suministros de energía a los que se enfrenta actualmente la Unión Europea. El reciente conflicto del gas entre Rusia y Ucrania también ha afectado a la Unión. El informe detalla varias de las líneas de la política relativa al mercado europeo de la energía que podrían limitar la vulnerabilidad de la Unión en caso de producirse otro conflicto. Yo estoy a favor de luchar por una mayor diversidad de las fuentes de energía y de los países socios cuya energía importa la UE, es decir, estoy a favor de la diversificación del abastecimiento energético. El conflicto del gas entre Rusia y Ucrania ha puesto otra vez de relieve la urgencia de esta cuestión y sinceramente espero que el proyecto Nabucco –por mencionar un ejemplo– se haga realidad en un futuro próximo.

En concreto, esta aspiración significa que la Unión Europea y los Estados miembros deben centrarse más en la integración regional. En este momento, las redes de diversos Estados miembros están todavía demasiado aisladas y, en consecuencia, dependen también de las importaciones de países terceros. La creación de nuevas conexiones entre las redes de energía de los Estados miembros permitirá también al mercado interior funcionar más efectivamente.

Para mejorar todavía más el funcionamiento del mercado interior, también debe haber una completa separación de la propiedad de las empresas de producción y las empresas que operan las redes. Esta es la mejor manera de contrarrestar la apertura asimétrica de mercados.

Mientras tanto, varios Estados miembros han estudiado la posibilidad de reabrir las centrales nucleares cerradas en virtud de acuerdos con la Unión Europea. No parece que esta sea la mejor manera de avanzar. Sería preferible invertir en un mayor número de conexiones transfronterizas, lo que reduciría más efectivamente la dependencia de uno o más países terceros a largo plazo.

Otras líneas importantes de la política a la que se refiere el informe, con las que coincido plenamente, son el incremento de la eficiencia energética y el incremento de la cuota de energía sostenible. Pero los Estados miembros tienen opiniones discrepantes sobre la cuestión de si la energía nuclear contribuye a la reducción de las emisiones de CO₂. Esta es, fundamentalmente, una cuestión que deben decidir los Estados miembros, y no la UE. Habría resultado oportuna una mayor claridad sobre este punto en el informe. Es de esperar que esta falta de claridad se rectifique mediante el proceso de enmienda.

Desislav Chukolov (NI). – (BG) Señorías, hasta ahora he observado cómo en esta Cámara se decide de manera muy abstracta lo que es mejor para Europa, pero fueron los votantes búlgaros los que me enviaron aquí y, por lo tanto, a mí lo que interesa es lo que es mejor para mi patria, Bulgaria.

Para nosotros, los patriotas de «Ataka», la independencia energética de Bulgaria es una prioridad absoluta. Durante las «conversaciones», que nosotros llamamos «dictados de la UE», se nos pidió que clausuráramos los reactores 1, 2, 3 y 4 de la central nuclear de Kozloduy.

Me gustaría recordarles –y si lo desconocían, ténganlo presente– que estas unidades habían pasado rigurosamente todos los controles y se concluyó que eran totalmente seguras. A principios de 2007 mi colega Dimitar Stoyanov preguntó a la Comisión Europea si la clausura de estas unidades era un requisito para que Bulgaria fuese aceptada en la Unión Europea. De hecho, este requisito de la Comisión Europea no existía. No obstante, el señor Günter Verheugen mintió al Parlamento búlgaro y afirmó que dicho requisito existía.

Hace unos días, Bulgaria se enfrentó a una gravísima crisis energética. De conformidad con el artículo 36 de nuestro Tratado de adhesión, tenemos derecho a iniciar la reactivación de esta central nuclear. Es nuestro derecho, y por eso mis colegas diputados al Parlamento búlgaro presentaron un proyecto de ley para la reactivación de las unidades 1, 2, 3 y 4 de la central nuclear de Kozloduy, que actualmente están clausuradas.

Junto con mis colegas diputados, Dimitar Stoyanov y Slavi Binev, he presentado la declaración escrita 0005/2009 pidiendo la reactivación de los reactores con el fin de obtener la independencia energética de Bulgaria.

Para concluir, quiero decirles que Europa será fuerte cuando cada Estado miembro por separado sea fuerte y tenga su propia independencia energética. Esta es la única manera si queremos trabajar para nuestros electores y para nuestros ciudadanos.

Gunnar Hökmark (PPE-DE). – Señor Presidente, cuando hablamos de una revisión estratégica del sector de la energía, creo que es importante destacar algunos de los riesgos que corremos –no sólo el riesgo de un abastecimiento de energía inseguro, con todos los problemas que eso conlleva, sino también el hecho de que estamos expuestos a presión política por parte de regímenes que utilizan los suministros de energía para influir en otros gobiernos. Como resultado de ello, existe también un riesgo de fragmentación de la Unión Europea, de división entre los Estados miembros en función de sus diferentes intereses, lo que iría en detrimento de la política exterior y de seguridad común.

Creo que es bueno observar que las políticas que necesitamos para hacer frente al cambio climático son las mismas que las que necesitamos para fortalecer nuestra seguridad energética. Disminuir la utilización de combustibles fósiles significa disminuir la dependencia de proveedores poco fiables. Aumentar el abastecimiento procedente de otras fuentes energéticas significa disminuir la demanda de combustibles

fósiles, precios más bajos para los ciudadanos europeos y una no menos importante reducción del flujo de tesorería para los regímenes petroleros del mundo.

Esto tiene enormes implicaciones en materia de seguridad que debemos considerar a la hora de abordar la estrategia para el futuro energético de la Unión Europea. Creo que podremos colocar algunas de las piezas del rompecabezas fácilmente cuando tengamos esta perspectiva. Necesitamos más mercado interior en la UE ya que, en realidad, es la única garantía de solidaridad entre los Estados miembros. Esto significa que tenemos que esforzarnos más en lo que respecta a las conexiones transfronterizas y mejorar la red al objeto de vincular a los Estados miembros y, por lo tanto, también al mercado.

Necesitamos producir más biocombustibles. No estoy de acuerdo con quienes dicen que existe un riesgo; nosotros podemos –tanto en Europa como en otras partes del mundo– aumentar el ámbito que estamos utilizando. Incluso pequeñas contribuciones de los biocombustibles tienen como resultado una reducción de la dependencia de los combustibles fósiles y un cambio en los precios.

También debo hacer hincapié en la cuestión de la energía nuclear. A veces tengo la sensación de que es un tema tabú, ya que es una de las fuentes que más puede contribuir a aumentar la capacidad de la Unión Europea para reducir las emisiones de dióxido de carbono en la actualidad y en el futuro. Me gustaría concluir con esa nota. Si intentamos reunir todos esos elementos, tendremos la oportunidad de fortalecer, no sólo la política energética, sino también la política de seguridad.

Silvia-Adriana Țicău (PSE). – (RO) La política energética es y continuará siendo una prioridad para la UE. La crisis del sector del gas que se produjo este invierno, en el que se registraron temperaturas extremadamente bajas, de nuevo ha puesto de manifiesto la dependencia de la Unión y sus Estados miembros de sus proveedores de gas tradicionales. El lema de la Unión Europea es: Unida en la diversidad. Espero que esta crisis nos una para elaborar una política energética común.

El desarrollo del proyecto Nabucco y la construcción de una terminal de gas licuado de petróleo en Constanța, un importante puerto del Mar Negro, junto con la interconexión de las infraestructuras nacionales de energía eléctrica son todas ellas medidas que pueden ayudar a aumentar la seguridad del abastecimiento energético y mejorar la capacidad de la UE para ofrecer solidaridad a los Estados miembros afectados por una crisis energética.

Hago un llamamiento a la Comisión y a los Estados miembros para que inviertan en la modernización de la red energética europea con el fin de fomentar la eficiencia energética y generar energía procedente de fuentes renovables. También insto a la Comisión y a los Estados miembros a financiar las medidas destinadas a reducir la contaminación producida por las instalaciones que utilizan energía procedente del carbón. La actual situación de crisis está provocando que los Estados miembros presten mayor atención a la hora de determinar sus prioridades y directrices estratégicas para el desarrollo.

En lo que se refiere a eficiencia energética, la UE puede lograr resultados de manera rápida y a buen precio en la lucha contra el cambio climático. Impulsar el rendimiento energético de los edificios existentes y promover edificios pasivos, así como utilizar las tecnologías de la información y de las comunicaciones para reducir el consumo de energía e incrementar la eficiencia energética a través de la implantación a gran escala de medidores inteligentes y sistemas automatizados son algunas de las orientaciones estratégicas para el desarrollo en las que debe invertir Europa.

También insto a la Comisión y a los Estados miembros a financiar las medidas destinadas a reducir la contaminación producida por las instalaciones que utilizan energía procedente del carbón. La actual crisis económica está provocando que los Estados miembros presten mayor atención a la hora de determinar sus prioridades y directrices estratégicas para el desarrollo. La Unión Europea debe incrementar su eficiencia energética un 35 % y reducir su consumo de energía primaria en un 20 % para 2020. Hago un llamamiento a la Comisión y a los Estados miembros para que promuevan y financien proyectos de investigación destinados a mejorar la eficiencia energética.

Señora Comisaria, pido a la Comisión Europea, al Banco Europeo de Inversiones y a los Estados miembros que creen un fondo europeo para la eficiencia energética y las energías renovables con el fin de garantizar el capital público y privado necesario para implantar los proyectos de eficiencia energética que se están llevando a cabo actualmente en toda la Unión Europea. Por último, aunque no menos importante, quiero mencionar el sector del transporte, que es el principal sector que utiliza petróleo. Creo que ahora tenemos que adoptar a nivel europeo algunos objetivos muy ambiciosos a medio e incluso a largo plazo para 2020 en relación con la eficiencia energética de los vehículos. También animo a los Estados miembros a elaborar, de forma

inteligente, políticas de transporte de mercancías y de personas, especialmente en las zonas urbanas. Por último, aunque no menos importante, un transporte inteligente es una de las orientaciones estratégicas para el desarrollo de los transportes.

Lena Ek (ALDE). – (SV) Señor Presidente, señora Comisaria, Señorías, todos sabemos que el mercado energético europeo tiene problemas. Actualmente importamos casi el 50 % y en un periodo de 10 años, si no hacemos nada, será el 70 %. La energía que producimos se genera a menudo de una forma que daña nuestro medio ambiente y crea el efecto invernadero, que perjudica a nuestra salud, economía y estabilidad, no sólo en nuestra parte del mundo, sino también en muchas otras partes del mundo.

La energía que tenemos en Europa tiene que distribuirse a través de una red de distribución anticuada, que no ha sido renovada ni se ha mantenido en buenas condiciones. También tenemos conflictos con nuestros vecinos en relación con cuestiones energéticas que son extremadamente preocupantes. Hemos hablado en esta Cámara de nuestras relaciones con Rusia en varias ocasiones durante el último año y es totalmente inaceptable convertir la crisis energética en una tradición de Año Nuevo, y dejar que las personas mayores mueran de frío mientras los hospitales e industrias se ven obligados a cerrar. Esto es absolutamente inaceptable.

Otra cosa que es absolutamente inaceptable es lo que Rusia y Gazprom están intentando hacer con Nord Stream: pasar por encima de la legislación medioambiental sueca y la legislación europea relativa a la seguridad del Mar Báltico, a pesar de que este mar interior ya cuenta con grandes zonas muertas en sus fondos. Esto es absolutamente inaceptable.

Vamos a necesitar todas las fuentes de energía, todas las nuevas tecnologías, todas las innovaciones, todas las investigaciones y todo el equipo informático del que disponemos para hacer frente a todos estos problemas. Los reglamentos presentados por la Comisión, incluido el paquete de medidas de financiación, es muy positivo, pero nuestros ciudadanos están todavía esperando a que los gobiernos se atrevan a tomar una decisión sobre la solidaridad energética y a romper los monopolios estatales. Estos monopolios no sólo se dan en la producción de energía, sino también en su distribución, y los ciudadanos y empresas, tanto las pequeñas como las grandes, están, por lo tanto, atrapados en una situación inaceptable.

Creo que la ponente, señora Laperrouze, ha realizado un excelente informe. También creo que la propuesta de la Comisión en estos ámbitos es excelente y espero que podamos tomar una decisión sobre este asunto lo más rápido posible. Muchas gracias.

Eugenijus Maldeikis (UEN). – (LT) La principal lección que podemos extraer de la crisis del sector del gas es la gran vulnerabilidad del sistema energético europeo y el gran riesgo que corre el abastecimiento. Este riesgo sigue existiendo, ya que el acuerdo entre Ucrania y Rusia es un acuerdo puntual y la situación volverá a repetirse con toda seguridad. Las cuestiones energéticas bilaterales siguen estando básicamente sin resolver, no sólo entre Rusia y Ucrania, sino también entre Ucrania y la Unión Europea, así como entre la Unión Europea y Rusia, sobre todo porque no existe un sistema operativo energético común para la UE, Ucrania y Rusia. Hasta la fecha no existen garantías ni salvaguardas y éstas tienen que aparecer ya. Me gustaría subrayar que la dependencia en el abastecimiento de gas y en la utilización del mismo está aumentando drásticamente y crecerá aún más una vez se hayan cerrado las centrales nucleares de Lituania, Bulgaria y Eslovaquia. Esto demuestra que el riesgo se mantiene y que quizás está aumentando.

Tenemos una estrategia energética a largo plazo muy clara para el conjunto de la Unión Europea. Hemos mantenido debates muy acalorados sobre ella. Se habla de medidas a largo plazo. En mi opinión, el eslabón más débil es la política energética a corto y medio plazo. No ha superado la prueba de la realidad y esto lo ha demostrado la crisis del sector del gas. Quiero invitar a la Comisión a que investigue este escenario que, lamentablemente, no se ha investigado por otras razones jurídicas y políticas. ¿Cual sería el coste, los beneficios y las consecuencias de la prolongación temporal del funcionamiento de las centrales nucleares en Bulgaria, Eslovaquia y Lituania, con lo que se reforzaría básicamente la seguridad energética de estos países y de Europa en su conjunto de repetirse esta situación? Además, ante las condiciones de una crisis económica a un largo plazo e indefinida, esto permitiría utilizar los recursos de manera más eficiente y reduciría notablemente la carga de la crisis que soportan nuestros ciudadanos y el sector empresarial.

Claude Turmes (Verts/ALE). – (DE) Señor Presidente, sobre el tema de la estrategia de seguridad energética y el informe de la señora Laperrouze, una cosa que creo que tienen en común la propuesta de la Comisión y el informe de la señora Laperrouze es que no establecen ninguna prioridad. Son un batiburrillo fruto de las actividades de los grupos de presión ante la Comisión o el Parlamento. Mientras no establezcamos prioridades, nunca vamos a asignar el dinero acertadamente.

En realidad, la prioridad es evidente para todos. Debemos comenzar por la eficiencia de los edificios, vehículos, frigoríficos, etc. No hay nada más barato y nada que genere más puestos de trabajo. En segundo lugar está la energía renovable. Cuando decimos que el 60 % de toda la combinación de energías debe proceder de fuentes renovables para 2050, eso significa que al menos el 90 % de nuestra electricidad tiene que generarse a partir de energías renovables. Este 90 % de generación energética procedente de fuentes de energía renovables seguramente se alcanzará mucho antes de 2050, ya que hemos aprobado una directiva que establece un objetivo del 35 % para 2020. Si logramos alcanzar un 35 % de electricidad verde para 2020 desde el punto de partida actual del 15 %, seremos capaces de alcanzar el 60 % o más para 2030.

En tercer lugar, existe gas suficiente para ayudarnos a salir del apuro. ¿Cómo se supone que ocurrirá eso? En la actualidad invertimos miles de millones en los gasoductos, y está previsto que se reduzca el consumo de gas en Europa. Eso es lo que escribe en su documento, señor Piebalgs, y también se puede leer entre líneas en el informe de la señora Laperrouze.

Así pues tenemos la eficiencia, las energías renovables y el gas, y usted quiere invertir 1 300 millones de euros en la captura y almacenamiento de carbono. ¿Dónde encajaría aquí la confianza ciega en la energía nuclear?

Debo decir, señora Comisaria, que incluso no es posible que le salgan las cuentas. Si apostamos por la eficiencia y las energías renovables y continuamos con una política de gas medio decente y, si realmente debemos hacerlo, invertimos un poco más en la captura y el almacenamiento de carbono, no tendremos necesidad de recurrir a la energía nuclear y no tenemos que correr ese riesgo. ¡Basta con mirar los datos!

En lo que respecta al plan de recuperación económica, debo decir que estoy realmente molesto con la Comisión. ¡Ni un céntimo para eficiencia energética! ¡Ni un céntimo para el hermanamiento de ciudades! El 10 de febrero, la señora Comisaria y representantes de 300 autoridades locales en Europa se reunirán en Bruselas por invitación suya. ¿Qué vamos a decirles: que el gabinete del señor Barroso recortó 500 millones de euros del presupuesto destinado al hermanamiento de ciudades entre el lunes y el miércoles de la semana pasada? Me parece muy contradictorio y completamente equivocado. El hecho es que necesitamos que las ciudades y los pueblos participen en una nueva política energética. ¡Ni un céntimo para energía solar y para biomasa! En otras palabras, estamos elaborando un plan de recuperación económica en el que ofrecemos 3 500 millones a la oligarquía de los gigantes de la energía y ni un solo euro a los socios cuya ayuda necesitamos para lograr el cambio a la energía verde.

Miloslav Ransdorf (GUE/NGL). – (CS) Muchas gracias, seré breve. Me gustaría tratar dos aspectos que creo que aún no han sido objeto de debate, a saber, el hecho de que necesitamos un sistema energético integrado en Europa, que interconectará los diferentes tipos de energía y que interconectará las distintas redes de manera que sería posible evitar las interrupciones de abastecimiento. La reciente crisis del sector del gas ha demostrado que esta es una tarea sumamente importante. En segundo lugar, necesitamos vincular esas redes de energía a redes similares en otros ámbitos, como las redes de transporte y comunicaciones, a fin de lograr entre ellas un cierto grado de simetría. Hasta el momento este no es el caso y creo que un análisis más detenido mostrará que existen vínculos en este ámbito. Permítanme recordar que la posición de las redes en las futuras estructuras de Europa es muy importante y que estas redes son mucho más importantes para una Europa cohesionada que la creciente burocracia tanto de Bruselas como de los Estados miembros. Creo que la Unión Europea se convertirá en un futuro en una especie de encaje formado por estas redes.

Sergej Kozlík (NI). – (SK) La actual crisis financiera está desembocando en una crisis económica. Además, en vista de la escasez de crédito disponible, existe una amenaza de crisis energética y alimenticia. A fin de mantener al menos el nivel actual de producción de energía, será necesaria para 2030 una inversión mundial de alrededor de 26 000 millones de dólares estadounidenses en la reconstrucción y explotación de nuevos yacimientos de petróleo y gas y también en la producción y distribución de todos los tipos de energía.

Al mismo tiempo será necesario integrar los flujos de petróleo, gas y electricidad a fin de crear un sistema eficiente y muy diversificado. Este sistema debe ayudar a superar las consecuencias de los conflictos políticos locales y también las consecuencias de los desastres naturales, así como mantener operativo un sistema de abastecimiento energético en todo el territorio europeo. La República Eslovaca ha tenido la oportunidad en las últimas semanas de experimentar la complejidad de esta situación cuando, como resultado del conflicto entre Ucrania y Rusia, no llegó a Eslovaquia ni un solo metro cúbico de gas durante varios días. La experiencia de Eslovaquia y también de otros países europeos ha demostrado que es necesario un apoyo energético a la prioridad de la Unión Europea de interconectar e integrar los distintos mercados energéticos en Europa.

No obstante, debo mencionar que la clausura forzada y prematura de dos reactores en la planta de energía nuclear de Jaslovské Bohunice ha demostrado ser un imprudente error en la situación actual. Los reactores reunían todos los criterios de seguridad en su funcionamiento. Su clausura fue exigida por la Comisión Europea en el Tratado de adhesión como precio de la adhesión de Eslovaquia a la Unión Europea. Esta decisión, sin duda, debilitó la autosuficiencia energética, no sólo de Eslovaquia, sino también de la UE.

Nikolaos Vakalis (PPE-DE). – (EL) Señor Presidente, Señorías, la batalla contra el cambio climático y la necesidad de disponer de seguridad energética, así como de fortalecer la competitividad de nuestra economía nos están llevando hacia la tercera revolución industrial, hacia una era en la que nosotros mismos nos apartamos de los combustibles minerales.

Es una verdadera revolución que introducirá grandes cambios estructurales en el modelo de producción y consumo y, en última instancia, en nuestro modo de vida. Confío en que, como Unión Europea, mantendremos un liderazgo mundial en esta revolución. Para que esto ocurra, tendremos que hacer todos los esfuerzos posibles para limitar la intensidad del consumo de energía en todos los sectores de la economía. Una de las formas de mejorar la eficiencia energética es hacer uso de las posibilidades de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC). Hacen falta numerosos incentivos para fomentar el uso de estas tecnologías para alcanzar el objetivo de aumentar la eficiencia energética de la UE en un 20 % para 2020, en el marco del objetivo 20-20-20.

La moción que estamos debatiendo con vistas a su aprobación en un par de días, y que se refiere al fortalecimiento de la eficiencia energética a través de las TIC hace especial hincapié en la investigación y el desarrollo de tecnologías pioneras, tales como las nanotecnologías y la tecnología fotónica, que ofrecen grandes posibilidades de mejorar la eficiencia energética, y en el diseño de políticas destinadas a fortalecer la adopción de estas tecnologías.

Del mismo modo, también se da un gran impulso a una innovación más verde y al espíritu empresarial, con una serie de medidas y acciones. Me refiero en particular a la contratación pública ecológica, que permitirá a los organismos del sector público desempeñar un papel fundamental en el ahorro de energía haciendo uso de las nuevas aplicaciones tecnológicas de las TIC.

Por último, la moción prevé incentivos para sistemas de gestión energética inteligentes e integrados en nuestras ciudades y para sistemas inteligentes de gestión del tráfico que racionalicen el comportamiento en carretera y los sistemas de transporte.

Se desprende de lo que he dicho que, si bien no es legislativa, esta moción que vamos a votar dentro de dos días es muy importante, ya que, esencialmente, convierte las TIC en uno de los principales indicadores del desarrollo sostenible en la Unión Europea. Por lo tanto, pido su apoyo en la votación que tendrá lugar en un par de días.

Hannes Swoboda (PSE). – (DE) Señor Presidente, todos tenemos muy claro, al menos eso espero, cuáles son las prioridades aquí: la eficiencia energética, el ahorro energético y las energías renovables. No obstante, no podemos soslayar el hecho de que el abastecimiento de gas va a seguir siendo todavía durante muchos años un motivo de preocupación para nosotros. Entonces, ¿qué lecciones podemos aprender de la controversia entre Ucrania y Rusia, así como de la crisis que surgió de esa controversia? En mi opinión –y lamento tener que decir esto, señora Comisaria– me parece que no estaremos mejor preparados, o al menos no mucho mejor preparados, la próxima vez que esto suceda. Tampoco puede afirmarse que la crisis ha terminado, y he visto escasos indicios de que realmente se está desarrollando una estrategia, o que se haya extraído alguna conclusión de esta controversia entre Ucrania y Rusia.

Algunos miembros de esta Cámara consideran que debemos celebrar acuerdos bilaterales con Ucrania, pero cabe señalar que hay que atribuir a Ucrania parte de la culpa por la situación que surgió recientemente, y a mí no me gustaría depender de las disputas entre el señor Yushchenko y la señora Tymoshenko o el señor Yanukovich o quien sea. Ucrania preferiría, como es natural, comprar el gas de Rusia y luego vendérselo a nosotros, naturalmente, con un cargo adicional, al igual que Turquía, en relación con Nabucco, pero volveré a ese tema más tarde. Si, entonces, queremos que nuestro gas sea igual de inseguro, pero más caro, deberíamos concluir un acuerdo bilateral, pero si lo que queremos es una solución real, tenemos que lograr un acuerdo trilateral que abarque a Rusia como proveedor, a Ucrania como país de tránsito y a nosotros mismos y llegar a un acuerdo en esta conexión, en particular en lo que se refiere al tránsito y la infraestructura. No he oído nada a la Comisión sobre esto ni qué sugerencias alternativas tiene.

Con respecto a las inversiones en infraestructura, si miramos hacia el este, hay básicamente tres gasoductos a debate: Nord Stream, South Stream y Nabucco. Nord Stream es un gasoducto de suministro situado en el norte, que puede resolver el problema del tránsito, pero que no reduce nuestra dependencia de Rusia. South Stream también puede resolver el problema del tránsito, pero tampoco reducirá nuestra dependencia de Rusia. Además, si nos fijamos en los costos que implica, South Stream es, de hecho, algo más caro que Nabucco, al menos según una serie de estudios, lo que sugiere que necesitamos invertir de forma masiva en Nabucco. Cuando pienso –y he mencionado esto en varias ocasiones en el pasado, señora Comisaria– en la rapidez con que Estados Unidos ha construido el oleoducto PTCP y el tiempo que nos está llevando el gasoducto Nabucco, realmente creo que es escandaloso lo poco que Europa ha conseguido: es un indicio de nuestra debilidad.

Debemos actuar rápidamente, no sólo con respecto a Azerbaiyán o Turkmenistán– esto lo debatiremos en breve– sino también en relación con Iraq. El hecho de que allí el gas se esté liberando en el aire como gas de escape, sin plantearse cómo podría transportarse al gasoducto Nabucco, realmente es un gran error. Yo le pediría, señora Comisaria, que negocie rápida y claramente con Turquía, a fin de obtener también su acuerdo para hacer esto. Nosotros, por supuesto, también tenemos que convencer a Chipre para que deje de bloquear la cuestión energética: su insistencia en que ni siquiera podamos negociar sobre esta cuestión muestra una falta de solidaridad, ya que, como es natural, crea problemas con Turquía. Está asintiendo, señora Comisaria; veo que estamos totalmente de acuerdo en este asunto.

Finalmente, volviendo a la energía nuclear, existen algunas opiniones muy diferentes sobre este tema en esta Cámara. Lamentablemente, yo tampoco puedo votar a favor del informe Laperrouze, por ejemplo, porque es demasiado unilateral a este respecto.

Lo que me preocupa en todo este debate es que ahora tenemos un nuevo avance en Francia, es decir, una reducción de los residuos atómicos, pero, cuando miramos más de cerca, nos encontramos con que estos residuos atómicos son más radioactivos. Esa no es la forma de resolver el problema, en especial con respecto a los residuos. Necesitaremos aplicar mucha más energía e inteligencia para resolver el problema de los residuos y su eliminación.

Konrad Szymański (UEN). – (PL) Señor Presidente, la crisis energética ha puesto de manifiesto un punto débil en la Unión Europea. Todavía tenemos problemas a la hora de hacer una lectura correcta de los desafíos políticos derivados de esta situación. Un ejemplo evidente de este error es la propuesta de Angela Merkel que, después de una tercera crisis energética, aún nos propone fortalecer nuestra vinculación con los recursos energéticos de Rusia mediante la construcción de gasoductos en las regiones septentrional y meridional. De hecho, la verdad es todo lo contrario. Esta crisis demuestra que debemos apostar todo a la construcción de una infraestructura independiente que nos conducirá a fuentes independientes de materias primas para la energía en Azerbaiyán y Turkmenistán. La crisis pone de manifiesto que debemos tachar el gasoducto del norte de la lista de prioridades de la Comisión Europea con el fin de evitar un monopolio ruso en Europa. La solución del problema energético será un momento crucial en todo el proceso de integración. La UE tiene la oportunidad de demostrar su eficacia y de reforzarse. También puede demostrar su actitud pasiva y de marginalización del riesgo.

David Hammerstein (Verts/ALE). - (ES) Señor Presidente, quisiera hablar de la necesidad de fusionar la revolución informática de la sociedad de la información con la revolución energética, que ha sido objeto de una resolución excelente de esta Cámara.

Porque nos hacen falta unas redes eléctricas inteligentes; las actuales son de despilfarro y anacrónicas. Nos hace falta un consumo gestionado según la producción.

Tenemos que tener unas redes inteligentes y unas casas inteligentes. Un consumo inteligente que sólo Internet, que sólo una fusión de todas las redes eléctricas con la información que viene de las casas, de las fábricas, de los edificios ... puede proporcionar.

Así podríamos ser mucho más autónomos, así podríamos ser mucho más independientes, y así Europa podría liderar esta necesidad mundial de que no haya docenas y docenas de térmicas innecesarias como hay hoy en día. Precisamente en la mayoría de países estamos produciendo tres veces más energía de la que consumimos, porque orientamos la producción a los momentos «pico» de consumo. Con unas redes inteligentes, esto no pasaría; con unas redes inteligentes podríamos orientar el consumo a la producción sostenible y a la producción existente.

Así podemos también cooperar con los países del Mediterráneo, nuestros países vecinos del Mediterráneo, que necesitan una gran red limpia e inteligente para conectar a nuestros vecinos del sur, que tienen disponibilidad de energía solar que podría ser producida con alta tecnología, con grandes plantas. Y esto sí que sería una forma de crear una cooperación magnífica en materia de transparencia de tecnología. Podríamos fomentar un futuro limpio entre todos.

Jerzy Buzek (PPE-DE). - Señor Presidente, quiero dar las gracias a la ponente por su trabajo.

Permítanme hacer algunas observaciones sobre la revisión estratégica del sector de la energía y el problema de la última crisis energética, que están estrechamente vinculados.

Mi primera observación es que: en nuestro informe, que insta a los Estados miembros a hablar con una sola voz europea en las cuestiones de energía, hemos constatado explícitamente la realidad que todos los europeos han podido ver en las últimas semanas, a saber, que los problemas de abastecimiento de energía en los Estados miembros afectan al conjunto de la Unión Europea. Esto es muy importante. Esta es la base de la solidaridad europea y una base para la elaboración de medidas de respuesta de emergencia.

Mi segunda observación es que en el informe se menciona la tecnología de captura y almacenamiento de carbono como si con ella pudiéramos alcanzar nuestros objetivos medioambientales a la vez que explotamos una fuente de energía –el carbón– que está disponible en grandes cantidades en Europa. Mediante el desarrollo de la captura y almacenamiento de carbono, Europa puede convertirse en un líder mundial en tecnologías avanzadas, lo que contribuirá a nuestra competitividad a nivel mundial y a reforzar nuestras economías. Lo mismo puede decirse de la tecnología de gasificación del carbón, que es muy importante como fuente adicional de abastecimiento de gas, ya que supone una diversificación del abastecimiento de gas.

Mi tercera observación es que este documento estratégico subraya específicamente la necesidad de invertir en infraestructura de abastecimiento de energía. Los proyectos de infraestructura que reciben apoyo de la Unión Europea deben ante todo contribuir a la diversificación real de las fuentes y las rutas de abastecimiento a los Estados miembros y al conjunto de la UE.

La inversión en Ucrania parece revestir especial importancia para nosotros. Junto con nuestros socios ucranianos, podríamos, en el futuro, asumir la responsabilidad conjunta de los suministros de gas en la frontera entre Rusia y Ucrania. La razón de este paso por nuestra parte es muy sencilla. Por lo que respecta a las relaciones energéticas, Ucrania se identifica con las normas internacionales. Ha ratificado el Tratado sobre la Carta de la Energía y, por lo tanto, se rige por normas transparentes.

Mi cuarta observación es que nuestro documento estratégico complementa en gran medida nuestros esfuerzos hacia la aplicación del tercer paquete energético. ¿Qué significa esto? Significa el funcionamiento de un mercado interior de la energía para la Unión Europea; significa solidaridad y apoyo de muchas partes. Ultimemos el procedimiento legislativo en los próximos tres meses. Es muy importante para nosotros.

Reino Paasilinna (PSE). – (FI) Señor Presidente, señora Comisaria, Señor Comisario, Señorías, tenemos que tener en cuenta la historia. Después de todo, nuestras redes de energía se construyeron para satisfacer las necesidades de la guerra fría y por aquellas circunstancias políticas. Ahora las circunstancias han mejorado y hemos estado poniendo parches aquí y allá, pero esto nos ha causado un problema que tendremos que plantearnos una vez más.

Al igual que la necesidad de energía ha crecido de manera espectacular, al mismo tiempo que la economía se desarrollaba a un ritmo acelerado, los precios y los problemas de abastecimiento y medioambientales también han cambiado. Se han convertido en el mayor desafío para nosotros. Dado que los problemas son mundiales, evidentemente, son necesarias soluciones mundiales. Por lo tanto, es importante que impliquemos a los Estados Unidos y a los países en desarrollo en un proceso energético común. Nosotros mostraremos el camino, pero los Estados Unidos tienen que seguir el ejemplo de Europa y deben trabajar junto a nosotros.

Puesto que las soluciones energéticas son mundiales, necesitamos una diplomacia energética europea, y entiendo que el Comisario de Energía ha trabajado mucho en ese sentido y en relación con esta última crisis energética. Necesitamos una diplomacia energética por la sencilla razón de que estas son cuestiones importantes que han provocado guerras en el pasado y lo seguirán haciendo en el futuro. Se trata, pues, de una cuestión muy grave.

También es bastante obvio que necesitamos una combinación de fuentes de energía lo más amplia posible, ya que así se estabilizará la situación energética y, como consecuencia, la diversidad de cada nación, y pronto se desarrollará también en Europa.

Por supuesto, el ahorro de energía es una importante solución al problema: es el método más barato y efectivo. Para ello precisamos algo que considero hoy me parece lo más importante: hacer que la energía sea inteligente. Si no hacemos un mayor uso de tecnología inteligente no lograremos nuestros objetivos. Afortunadamente, la tecnología inteligente se ha desarrollado paralelamente en el tiempo. Las personas y las empresas no conocen la energía que consumen sin tecnología inteligente. En consecuencia, las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) son la solución que nos ayudará a alcanzar las metas y a mantener el control. Son un recordatorio de nuestra extravagancia. Por lo tanto, son como un buen maestro y también como un buen jornalero, ya que la inteligencia no sólo es necesaria para las redes, sino también lo es para los equipos, hogares y automóviles. Donde quiera que exista actividad humana, la inteligencia es necesaria para controlar el consumo de energía. En este sentido, quiero destacar en particular la importancia del sector de las pequeñas y medianas empresas y las innovaciones que proceden del mismo, ya que a veces es realmente creativo. Luego está la dimensión social: la pobreza energética y, al mismo tiempo, el empleo están vinculados a lo que se acaba de decir.

Nos parece extraño que Ucrania sea un país de tránsito. Obviamente, como ha dicho Hannes Swoboda, el gasoducto debería estar bajo una gestión alternativa, por ejemplo, bajo una gestión tripartita que incluya a la UE. De esa manera el problema desaparecería.

PRESIDE: LA SEÑORA MORGANTINI

Vicepresidenta

Fiona Hall (ALDE). - Señora Presidenta, en todos los debates sobre la crisis energética hay un aspecto que mi colega, Anne Laperrouze, menciona, pero que por lo general recibe una atención insuficiente. Hablamos de la eficiencia energética en el contexto del cambio climático y de la escasez de combustible, pero la eficiencia energética reviste también una enorme importancia estratégica. El control de la demanda reduce la presión del abastecimiento y es crucial para alcanzar la independencia energética en Europa. Quiero hacer dos observaciones específicas en el contexto de la cuestión oral sobre el uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

En primer lugar, me preocupa que el despliegue de medidores inteligentes no esté recibiendo el grado de compromiso requerido por la Directiva sobre la eficiencia del uso final de la energía y los servicios energéticos y que también se pide en el informe Morgan. En algunos países existen pantallas digitales que muestran a los consumidores cuánta energía están utilizando –lo cual es útil– pero un medidor inteligente hace mucho más que eso. Permite la comunicación bidireccional, el análisis detallado de la demanda del consumidor y un sistema apropiado para la medición y el pago de la electricidad suministrada por las tecnologías microrenovables. Necesitamos medidores inteligentes ya. Son cruciales para transformar los edificios de consumidores de energía en productores de energía.

En segundo lugar, con respecto a la iluminación, confío en que vamos a seguir adelante con la eliminación del mercado de la iluminación doméstica menos eficiente, y es necesario que ocurra lo mismo con la iluminación en oficinas y en las calles. No obstante, ya deberíamos estar a la expectativa de los próximos pasos tecnológicos, como un mayor uso de sistemas de iluminación inteligentes que utilicen sensores para medir el movimiento y el grado de luz natural con el fin de poder reducir la iluminación o incluso apagarla cuando sea necesario. Existen otras muchas formas de iluminación energéticamente eficiente además de los fluorescentes compactos y es hora de que el sector público– incluidas las instituciones europeas– tomen la iniciativa sobre el uso de las TIC para la eficiencia energética.

Roberts Zīle (UEN). – (LV) Señora Presidenta, señora Comisaria, señor Comisario, en primer lugar quiero dar las gracias a la señora Laperrouze por su completísimo informe. Las crisis siempre brindan la oportunidad de tomar decisiones importantes que pueden cambiar de manera radical nuestros valores y nuestras políticas. Tengo motivos para creer que la reciente crisis del sector del gas ha abierto los ojos de los políticos con respecto a la vulnerabilidad de muchas partes de Europa en relación con el abastecimiento de energía. No sólo el plan de recuperación y la segunda revisión estratégica del sector de la energía preparada por la Comisión, sino también este informe nos hacen concebir la esperanza de que habrá una política energética europea unificada y también la esperanza de que se eliminarán al fin las aisladas islas energéticas de Europa, incluida la de los países bálticos. Otro aspecto se refiere al desarrollo de terminales de gas natural licuado. De hecho, éstas podrían suponer una alternativa a los suministros de gas ruso en muchos lugares, pero sólo a condición de que los gobiernos nacionales sean capaces de soportar la presión y no crearlas para dar capacidad adicional a la exportación de gas ruso, sino únicamente como terminales de importación. Muchas gracias.

Paul Rübzig (PPE-DE). – (DE) Señora Presidenta, señor Piebalgs, señora Reding, Señorías, ahora necesitamos inversión. Nos encontramos al borde de una crisis energética y una crisis financiera. Tenemos que hacer un esfuerzo para invertir lo más rápidamente y lo mejor posible y, por tanto, no podemos dejar de decir «sí» a la construcción no sólo de gasoductos, sino también de buques de gas natural licuado. Tenemos que construirlos lo antes posible, ya que con ello crearíamos puestos de trabajo y contribuiríamos así al pleno empleo en Europa.

Los gasoductos no deben competir entre sí, sino que la construcción de cada nuevo gasoducto es una situación beneficiosa para todos, como también lo es la construcción de terminales de gas natural licuado. Esta es una cuestión importante para el futuro.

Sobre todo, tenemos que invertir en eficiencia energética, no a través de la financiación estatal, sino más bien por medio de desgravaciones fiscales. Si pudiéramos dar a cada ciudadano un subsidio de 10 000 euros al año que pudieran deducirse de los impuestos, podríamos iniciar inmediatamente la inversión en eficiencia energética y energías renovables; con respecto a esto último, la amortización progresiva, es decir, la inmediata inclusión de los costes en el balance, sería una herramienta particularmente valiosa. Si pudiéramos establecer un límite de tres años para este objetivo, sería un gran éxito para todos nosotros. Podríamos afrontar mejor los retos relacionados con el empleo y la energía. En este sentido, corresponde al Comisario Kovács poner en marcha esta iniciativa.

Una cuestión en particular que plantea un reto en este programa es, naturalmente, la industria nuclear: es vital garantizar la seguridad de las centrales nucleares, y esforzarnos al máximo para lograrlo. No podemos ponernos un listón demasiado alto a este respecto: simplemente necesitamos que las personas confíen en que la Unión Europea tomará las medidas apropiadas, que se realizarán nuevos estudios sobre la seguridad y que existirán requisitos jurídicamente vinculantes que permitan eliminar de manera inmediata de la red centrales nucleares peligrosas si así lo dictamina un tribunal o un organismo regulador. Los ciudadanos europeos tienen derecho a la seguridad en este ámbito, a fin de que podamos avanzar hacia un futuro en el que la generación de energía no nos ponga en peligro y podamos dormir tranquilos. La Comisión tiene la posibilidad de hacer una importante contribución a este respecto.

No obstante, en última instancia también corresponderá al Consejo, en el seno del grupo encargado de la seguridad nuclear, estar a la altura de sus responsabilidades y no ir por un camino que los ciudadanos no entiendan, bloqueando propuestas del Parlamento Europeo y la Comisión.

Teresa Riera Madurell (PSE). – (ES) Señora Presidenta, señora Comisaria, señor Comisario. Ciertamente, los últimos acontecimientos entre Rusia y Ucrania en cuanto al gas han evidenciado más que nunca la necesidad de diversificar nuestro abastecimiento y de mejorar las interconexiones entre los Estados miembros y con los países productores.

Las propuestas de la Comisión van en esta dirección, pero en aras de una mayor eficacia estas propuestas deberían incluir también, y celebro que hoy lo haya mencionado el señor Comisario, deberían incluir también, les decía, la capacidad que puede aportar el sur de nuestro continente y, en concreto, mi país, España.

España es el Estado miembro con mayor diversificación de abastecimiento tanto en número de países, el gas nos llega de 10 países distintos, como en formato. Por tanto, mi país es una excelente plataforma de abastecimiento para la Unión Europea. Tanto por gasoducto desde Argelia, como por medio de gas natural licuado con un volumen similar al de Nabucco, pero con un menor coste y plazo. Pero es una plataforma, Señorías que, de momento, la Unión Europea no puede utilizar por la falta de una buena interconexión con Francia. Medgas, señor Comisario, debe ser una prioridad para la Unión Europea, como también deben ser una prioridad los problemas específicos de nuestros territorios insulares.

Si la Península Ibérica sufre un claro aislamiento energético, islas como las Baleares, de donde yo provengo, sufren los problemas derivados de una doble insularidad, algo que es muy injusto para quienes allí vivimos y que, como europeos, tenemos los mismos derechos.

Le ruego encarecidamente, señor Comisario, que tenga en cuenta también la peculiaridad de los territorios insulares cuando tome decisiones y fije prioridades.

Y, para terminar, gracias también a la ponente por su trabajo.

Olle Schmidt (ALDE). – (SV) Señora Presidenta, señor Comisario, la UE ha tenido que aprender a la fuerza lo que significa ser demasiado dependiente de un único suministrador de energía. Los ciudadanos de varios Estados miembros se han visto afectados por la caprichosa actitud de Rusia de una forma totalmente

inaceptable. Sabemos que Rusia es implacable cuando trata con sus vecinos, pero cuando los congelados ciudadanos de Eslovaquia y Bulgaria fueron tomados como rehenes en la disputa entre Rusia y Ucrania, ello supuso, al menos eso espero, una llamada de atención para todos nosotros, incluidos los aquí presentes en el Parlamento.

Ucrania necesita el apoyo de la Unión Europea y la construcción de Nabucco con el gas de Azerbaiyán, entre otros proyectos, debe ponerse en marcha de inmediato. La UE debe demostrar ahora una capacidad de acción, tal y como pide Hannes Swoboda.

Sabemos que Rusia está presionando a favor del Nord Stream, el gasoducto del Mar Báltico. Estas propuestas deben ser rechazadas. El Mar Báltico es uno de nuestros mares interiores más sensibles. Por razones medioambientales y económicas, este gasoducto no debe construirse en el Mar Báltico, y a estas razones cabe añadir los aspectos relacionados con la política de seguridad. En su lugar debe estudiarse a fondo una alternativa terrestre. El Parlamento Europeo también ha expresado sus dudas acerca de este asunto en una ocasión anterior.

Me complace ver que el informe sostiene que la energía nuclear debe ser una parte importante de la futura combinación energética de Europa. Si queremos cumplir los requisitos de reducción de emisiones del paquete energético necesitamos modernizar la energía nuclear europea. Me parece positivo que podamos discutir esto en el Parlamento Europeo en los próximos días.

Dariusz Maciej Grabowski (UEN). – (PL) Señora Presidenta, señora Comisaria, señor Comisario, es hora de hablar con claridad. En primer lugar, la Unión Europea no tiene una estrategia energética. Este hecho anima a Rusia, por ejemplo, que utiliza los recursos energéticos como un arma política, a realizar intentos de presión y chantaje, lo cual empeora la situación de la UE.

En segundo lugar, la UE ha sucumbido a la manipulación colectiva disfrazada de intimidación con el calentamiento global debido a las emisiones de CO₂. Un número creciente de expertos y de hechos confirman que esto no es verdad. Con respecto a aquellos que están extendiendo esta teoría e intimidándonos con el calentamiento global, valdría la pena investigar en interés de quiénes están actuando.

En tercer lugar, la UE requiere una estrategia energética basada en el principio del eslabón más débil, es decir, ayuda en forma de financiación e inversión en aquellos países que son más dependientes de un proveedor, como los países bálticos y Polonia.

En cuarto lugar, la Unión Europea tiene que pedir disculpas y volver a decantarse por la hulla y el lignito, ya que tiene abundantes recursos de estas materias y, además, son baratas. En quinto lugar, la UE necesita una política fiscal y crediticia que preste apoyo a las nuevas tecnologías y contribuya a reducir las emisiones de energía, y no la tiene.

Herbert Reul (PPE-DE). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, antes que nada querría dar las gracias a la señora Laperrouze y al señor Piebalgs por todos los documentos que han presentado.

No estoy de acuerdo con todos los detalles, pero las propuestas van en la dirección estratégica correcta: es justo y necesario centrarse de nuevo en el hecho de que la seguridad del abastecimiento es uno de nuestros temas centrales. Quizás hayamos dedicado demasiada atención a otras cuestiones de política energética durante el pasado año y me complace que la seguridad de abastecimiento haya vuelto a ocupar el centro del escenario.

En segundo lugar, también me complace que la posición propuesta sea tan matizada. Como he dicho, podría no estar de acuerdo con cada punto, pero el informe es, en general, correcto, al contrario de lo que acaba de sugerir el señor Turmes. Señor Turmes, es erróneo creer que existe una respuesta sencilla, una sola respuesta a este problema tan enorme y complicado.

Los políticos siempre tratan de dar una respuesta rápida y sencilla que satisfaga a todo el mundo, pero eso sencillamente no es posible. Lamentablemente, eso es muy duro y por eso la respuesta es tan variada. No podemos hacer promesas a las personas y actuar como si tuviésemos una solución y como si todo fuera a salir bien por arte de magia; dejando otras consideraciones aparte, un día las personas se sentirán muy decepcionadas cuando se den cuenta de que las cosas no funcionan de esa manera.

Esta matización significa que no hay una sola fuente de energía, sino que continuaremos trabajando durante mucho tiempo con varias fuentes. Es inmoral descartar una fuente de energía y, en mi opinión, es una irresponsabilidad descartar sencillamente la energía nuclear. Es parte de la solución: no toda la solución, por

supuesto, pero debe tenerse en cuenta que podría contribuir a la solución. También quiero advertir del peligro que supone apostar excesivamente por el gas: acabamos de escuchar muchas cosas acerca de la dependencia que conlleva.

También creo que debemos ser conscientes de que no podemos abandonar sin más el carbón –una fuente de energía que tenemos en nuestro país y en muchos otros lugares de Europa– y que, por lo tanto, decir que «el carbón produce CO₂ no es una opción». Eso sería irresponsable. También necesitamos una respuesta matizada a la cuestión de las diversas rutas y vías. Como acaba de decir el señor Rübig, no hay una respuesta única para un gasoducto: sería un error optar sólo por una; en cambio, tenemos que abrir varias rutas y opciones. Hoy nadie puede predecir con certeza lo que ocurrirá dentro de 10, 20 o 30 años.

En ese sentido, el camino que debemos tomar es decir «sí» a las soluciones inteligentes. Por inteligentes me refiero a variadas, y a estar abiertos a cosas nuevas y a no quedarse parados. La respuesta es la tecnología. La respuesta es invertir en investigación, estar abiertos a soluciones que todavía ni siquiera podemos ver y no descartar por que sí una opción u otra. También lo es llegar a un acuerdo en materia de inversión.

Sería un error fatal –como lo son algunas decisiones de política energética– dejar a aquellos que tienen que invertir el dinero, es decir, las empresas, muy escaso margen de maniobra y muy escaso apoyo. ¿Alguien realmente cree que los Estados miembros, el Estado o la Comunidad serán capaces de resolver el problema de la inversión? No, es el sector privado el que tendrá que hacerlo.

Atanas Paparizov (PSE). –(BG) Señora Presidenta, señora Comisaria, señor Comisario, en primer lugar me gustaría destacar el debate constructivo que tuvo lugar en el seno de la Comisión de Industria, Investigación y Energía acerca del informe de la señora Laperrouze y, especialmente, señalar el papel que ella ha desempeñado en la preparación de un informe objetivo e integrador.

Quiero sobre todo concentrarme en las propuestas incluidas en el informe con las que se pretende reflejar los problemas a los que se enfrentan los países que están más afectados por los proveedores externos de fuentes de energía, en particular el gas.

En primer lugar, se ha señalado la importancia de la participación activa del Parlamento Europeo en la asignación de proyectos para la creación de nuevos vínculos energéticos, en particular entre las redes de abastecimiento de gas y energía de los Estados miembros. No obstante, debo señalar con pesar que sólo se han reservado 20 millones de euros para el proyecto de la Comisión para la República de Bulgaria y sus vínculos con Grecia, a pesar de que Bulgaria es uno de los países más gravemente afectados. El yacimiento de gas en Chiren, por ejemplo, que resolverá los problemas de la crisis con un mínimo de suministros, no se ha mencionado en absoluto.

En segundo lugar, se han incluido todas las posibilidades para la construcción del corredor meridional del gas, es decir, además del proyecto Nabucco, se mencionan también los proyectos South Stream y el interconector de gas Turquía-Grecia-Italia. También se menciona el plan a largo plazo relativo a la posibilidad de que el abastecimiento de gas provenga de otros países de la región tales como Uzbekistán e Irán.

En tercer lugar, se pone de relieve la importancia de las terminales de gas licuado que se están construyendo en la Unión Europea y también que deben ser accesibles para todos los Estados miembros sobre la base del principio de solidaridad. Esto es particularmente importante una vez más para la utilización conjunta de dichos terminales por parte de Bulgaria y Grecia.

En cuarto lugar, hago un llamamiento a la Comisión para que estudie la posibilidad de ampliar la comunidad energética en Europa Sudoriental y otros países vecinos con el objetivo de formar un mercado único para toda la región. Como ponente sobre los reglamentos y condiciones de acceso a las redes de abastecimiento de gas, quiero subrayar una vez más la importancia del tercer paquete energético para la formación de un mercado energético único europeo e instar a su rápida implantación.

Por último, quiero señalar que el informe también expresa objetivamente el papel de la energía nuclear. Considero que la actual directiva marco en materia de seguridad nuclear se convertirá en una buena base para analizar el estado de todos los reactores de la Unión Europea y no sólo de los de nueva construcción y será una base objetiva para la evaluación de su seguridad.

Es evidente que las decisiones basadas en motivos políticos, como las adoptadas en relación con Kozloduy, no pueden ser decisiones a largo plazo en el actual desarrollo de la diversidad energética en la Unión Europea. Espero que los Estados miembros, basándose en criterios objetivos, estén en disposición de reconsiderar la cuestión sobre los reactores clausurados.

Andrzej Wielowieyski (ALDE). – (FR) Señora Presidenta, el informe de la señora Laperrouze sobre la política energética se refiere a un tema de enorme importancia para todos los países de la Unión.

Respeto mucho el trabajo que ha realizado, pero la situación sigue siendo muy grave. La terrible y desastrosa experiencia de nuestros países del sur en enero, sumado a los pronósticos que nos amenazan con una grave escasez de energía durante las dos próximas décadas, apuntan a la necesidad de que la política energética sea una parte clave de nuestra política exterior.

No obstante, el futuro es sombrío, señor Comisario, ya que escasea la unanimidad, la solidaridad y los recursos. En cuanto a la solidaridad, esto tal vez no se aplique a la Comisión, sino más bien a algunos países europeos grandes. No estamos hablando con una sola voz.

Estoy totalmente de acuerdo con Hannes Swoboda en que Nabucco es un gran problema para la Unión Europea. Por ejemplo, existe el peligro de que el gasoducto ruso South Stream, apoyado por el Estado y por algunos países de la UE, desbanque a Nabucco, que es dos veces más barato y que, por su parte, actúa de conformidad con las reglas del mercado. Podría ocurrir que su rival se apoderara de sus fuentes de abastecimiento en Azerbaiyán, lo que la convierte en una inversión precaria y dudosa. De esta forma, probablemente la Unión va a perder una oportunidad única de lograr la diversidad y una mayor seguridad ...

(La Presidenta interrumpe a la oradora)

Péter Olajos (PPE-DE). – (HU) Señora Presidenta, la segunda revisión estratégica del sector de la energía no podría ser más oportuna. La seguridad de abastecimiento a la mitad oriental de la Unión Europea ha sido cuestionada por los acontecimientos de principios de año. Después de una crisis que duró tres semanas, el flujo de gas natural se reanudó el 20 de enero, pero la pregunta es, ¿por cuánto tiempo? Con el fin de garantizar realmente la seguridad del abastecimiento, tenemos que aprender las lecciones del conflicto del gas. Con esto me refiero en primer lugar a la diversificación de los tipos de energía utilizada, las fuentes de suministro y las rutas de abastecimiento. Según los cálculos, Europa utiliza 500 000 millones de m³ de gas al año y esta demanda puede crecer, de acuerdo con varios análisis, hasta un 30 % en los próximos 20 años.

Ya han surgido ideas sobre posibles alternativas. El gasoducto Nord Stream que transporta el gas ruso a Europa ya está en construcción y el Blue Stream en Turquía ya está listo; las partes interesadas en la construcción del South Stream han alcanzado un acuerdo, Ucrania ha emprendido la creación del White Stream y luego está Nabucco, del que tanto se habla, aunque con incertidumbre sobre las fuentes o el apoyo financiero. En cualquier caso, la dependencia de Rusia se mantendrá en gran medida. Aunque Nabucco transportaría gas procedente de Asia, hasta el momento, a diferencia de Gazprom, Europa ni siquiera ha hecho una oferta a Bakú. ¿Qué se puede hacer ahora? Muchos dirán que, por el momento, podemos confiar en que las negociaciones de los Comisarios europeos y la delegación rusa en la Cumbre de Moscú tendrán resultados fundamentales y darán lugar a avances significativos en lo que respecta a los gasoductos, y que en el futuro no será sólo el monopolio ruso el que dicte los precios.

Esto es posible, pero, por mi parte, además de todo esto –y, de hecho, antes que nada– creo que el camino a seguir es utilizar menos energía y menos contaminante. Esta es precisamente la razón por la que sostengo que Europa necesita un «New Deal» verde, es decir, que tenga como objetivo el crecimiento sostenible al tiempo que se estimula y se utiliza la innovación en la industria medioambiental. Como resultado de la actual crisis financiera mundial, cada vez más personas están empezando a darse cuenta de que es necesaria una nueva lógica de la organización económica. Un número creciente de personas reconocen que para salir de la crisis mundial se necesita una nueva fuerza motriz, con un motor que funcione de acuerdo con nuevos principios organizativos. Cada vez más personas reconocen la necesidad de un cambio de paradigma. El «New Deal» verde o, expresado de otra forma, una nueva lógica para la organización económica, basada en las innovaciones en materia de tecnología medioambiental y con el apoyo de los mercados internacionales de capitales, se convertirá en la piedra angular de un número cada vez mayor de planes de rescate y de estímulo económico, también entre los Estados miembros de la Unión Europea. Necesitamos este estímulo porque el año pasado el número de desempleados en Europa creció en 1,7 millones de personas. El «New Deal» verde europeo, en caso de que reciba la luz verde, tendrá un efecto fundamental sobre el futuro de la futura política energética europea. Muchas gracias.

Libor Roucek (PSE). – (CS) Señorías, actualmente la Unión Europea importa el 50% de la energía que consume, porcentaje que está en crecimiento constante. La dependencia de la Unión de las importaciones de fuentes de energía convencionales y de un número limitado de proveedores representa una amenaza seria a nuestra seguridad, estabilidad y prosperidad. Esta revisión estratégica de la política energética de la UE

comunitaria ha llegado, en mi opinión, en el momento oportuno. Soy de la opinión de que el objetivo de los «tres veintes» para el 2020 es correcto desde la perspectiva de la seguridad, la economía y la ecología. No obstante, la consecución de este objetivo requiere un enfoque común dentro de la UE, que esté unificado tanto dentro de la Unión como de cara al exterior. La creación de una política energética común requiere la ratificación completa del Tratado de Lisboa y la presentación de una propuesta para esta política energética común. En el mercado interior existe la necesidad de crear un marco jurídico claro y estable y, sobre todo, de ultimar la integración de nuestros sistemas energéticos en todo el territorio comunitario.

La cláusula de solidaridad mutua se quedará en solo una frase bonita si no conectamos estos sistemas energéticos. También existe la necesidad de fortalecer el uso de todas nuestras fuentes de energía nacionales, empezando por la conservación mediante el incremento de la proporción de energías renovables, y terminando por un mayor uso de la energía nuclear segura. No hace falta decir que la inversión financiera en nuestra industria energética nacional también aportaría otro beneficio añadido en forma de recuperación del crecimiento económico. Por lo que respecta a las relaciones externas en el ámbito de la energía, este aspecto también requiere una mayor diversificación de la que ha tenido hasta ahora. Hace falta un diálogo más intensivo con los países productores, los países de tránsito y otros países consumidores. Debemos aumentar la cooperación con los países de Oriente Próximo, la región mediterránea y el norte de África dentro del marco de Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo. El diálogo también debería incluir a Turquía como país candidato y, bajo mi punto de vista, también es esencial buscar un enfoque mucho más efectivo para países como Irán. Para concluir, quiero felicitar a nuestra ponente, señora Laperrouze, por un informe que, en mi opinión, se puede calificar de excelente y equilibrado.

Danutė Budreikaitė (ALDE). – (LT) Aunque ya empezamos a hablar de la necesidad de una política energética común en el año 2006, cada Estado de la Unión Europea tiene la responsabilidad de garantizar un abastecimiento seguro de energía. No obstante, la solidaridad entre los Estados miembros es esencial para la subsistencia de la propia UE. La Unión debe adoptar de forma inmediata medidas efectivas para ayudar a superar las crisis de abastecimiento de energía o, mejor aún, para evitarlas. La Comisión ha propuesto un plan de acción comunitario para la seguridad y la solidaridad energética, cuyos aspectos más importantes son la creación de infraestructuras y la diversificación de las fuentes de energía. Me complace que entre los proyectos de infraestructuras considerados prioritarios para la UE en materia de seguridad energética figure un plan de interconexión entre los países que se encuentran a orillas del mar Báltico, lo que acabaría con las zonas de inseguridad energética que todavía existen en la Unión.

Deseo pedir a la Comisión todo el apoyo posible para la construcción del enlace energético entre Lituania y Suecia y del puente energético entre Lituania y Polonia. Lamentablemente, para ello también se necesita un acuerdo político. Mientras tanto, y volviendo al tema del principio fundamental de la Unión Europea, la solidaridad, y de su aplicación en el ámbito de la energía, surgen una gran cantidad de dudas respecto al futuro de dicho principio. Estamos debatiendo sobre el tercer paquete energético, que entraña la creación de un mercado interior comunitario de la electricidad y el gas y de una Agencia de Cooperación de los Reguladores de la Energía. Al mismo tiempo, Alemania y Rusia están creando una agencia de energía germano-rusa. ¿Consideran que esto es coherente con la solidaridad entre los Estados miembros de la UE, la política energética común y la seguridad energética?

Zbigniew Krzysztof Kuzmiuk (UEN). – (PL) Señora Presidenta, señora Comisaria, señor Comisario, en este debate me gustaría llamar su atención sobre tres temas.

En primer lugar, Rusia está usando de forma evidente y cada vez con más frecuencia el abastecimiento de recursos energéticos –sobre todo de gas– para ejercer una fuerte influencia política. El último conflicto entre Rusia y Ucrania no solo causó importantes pérdidas económicas en diversos países de la Unión Europea, sino que, con el permiso implícito de la UE, volvió a colocar a Ucrania en una situación de dependencia económica respecto a Rusia. Es difícil pensar que la economía de Ucrania pueda funcionar correctamente si el precio del gas es superior a 400 dólares los 1 000 metros cúbicos.

En segundo lugar, es necesario negociar un nuevo acuerdo entre la UE y Rusia en el que se trate el tema de la energía y en el que también se estipule con claridad que Rusia no puede utilizar el abastecimiento de recursos energéticos para ejercer influencia política, y que los suministradores rusos serán responsables por los daños causados por la interrupción del abastecimiento.

Por último, a través de sus propios medios financieros y del Banco Europeo de Inversiones, la Unión Europea debe apoyar en primer lugar aquellas inversiones que diversifiquen realmente el abastecimiento de gas a la

UE, y que, por tanto, creen la capacidad real de importar gas desde otros países además de desde Rusia, como, por ejemplo, a través del gaseoducto Nabucco.

Avril Doyle (PPE-DE). - Señora Presidenta, nunca tendremos seguridad energética ni lograremos reducir el 80% de nuestras emisiones de dióxido de carbono para 2050 si seguimos haciendo caso omiso tanto al tema de la seguridad energética como al de la importancia crítica de contar con una interconexión de corriente continua de alta tensión (HVDC) que conecte todos los países europeos. Para ello se requiere una línea HVDC hasta el norte de África: redes eléctricas inteligentes a través de Europa y el norte de África.

La semana pasada tuve la oportunidad de presenciar personalmente el interesante funcionamiento de las estaciones de energía solar en Granada y Sevilla; además, durante este fin de semana he estado leyendo la opinión del profesor de Harvard Michael McElroy sobre la forma de eliminar la factura de 750 000 millones de dólares que pagan los Estados Unidos anualmente por la importación de petróleo y, de este modo, ganar la batalla de la energía segura en este país y, al mismo tiempo, salvar el planeta. Y yo me pregunto: ¿qué es lo que estamos debatiendo todavía, si ya conocemos las respuestas?

La red inteligente permitirá que las energías solar, eólica e hidroeléctrica equilibren el gráfico de la seguridad. Si no hay viento en la costa occidental de Irlanda, hará sol en España; y, si no, hará viento en la costa occidental del norte de África y también hará sol allí.

Resumiendo, el sol es a España lo que el viento es a la costa occidental de Irlanda. Los reguladores nacionales respirarán más tranquilos cuando su único trabajo sea mantener las luces encendidas y las casas y oficinas calientes en los momentos de máxima demanda.

No podemos permitir que nuestros ciudadanos sigan siendo prisioneros de la política energética o de los imprevisibles precios del petróleo. La energía eólica puede competir con el carbón, el petróleo y el gas, y el combustible es gratis. Sí, nuestro reto es construir una nueva economía energética: una economía energética basada en energías renovables.

Mi conclusión es la siguiente: los angloparlantes usamos en sentido figurado y con bastante ligereza la expresión *to cost the earth*, «costar la tierra», pero ahora es necesario que nos tomemos esta expresión de forma literal. Si no acabamos inmediatamente con la dependencia casi total que tenemos de los combustibles fósiles, tal y como aconsejan repetidamente y cada vez con mayor urgencia los climatólogos, ocurrirá precisamente eso: el calentamiento global nos va a costar la tierra.

Evgeni Kirilov (PSE). - (BG) Señora Presidenta, como ponente alternativo de la Comisión de Asuntos Exteriores, quiero felicitar a la señora Laperrouze por este informe, que ofrece una amplia perspectiva de los problemas de la Unión Europea en el ámbito de la energía, incluida la necesidad de una política energética común.

El informe también indica con claridad las medidas que deben adoptarse para poder afrontar los retos de la seguridad energética. También me complace que la energía nuclear ocupe el puesto que merece en este informe y se presenta como una fuente necesaria de energía.

Especialmente ahora, tras la crisis del sector del gas, se refleja de forma clara y oportuna la necesidad de diversificar las fuentes de energía. Por otra parte, en el futuro tenemos que seguir trabajando para contar con más corredores alternativos, corredores energéticos, y no simplemente un corredor a costa de otro. De este modo, todos saldríamos ganando de la competencia.

Querría llamar su atención sobre dos cuestiones. En octubre del año pasado, afirmé en esta Cámara que en torno al proyecto Nabucco había todavía «mucho ruido y pocas nueces». En ese momento pedí a la Comisión Europea que interviniese con firmeza al respecto. Ahora podemos decir que la Comisión está interviniendo de forma evidente en esta cuestión. Es evidente que se ha llegado a comprender su importancia, especialmente ahora, tras la crisis del sector del gas.

No obstante, debemos tener claro que, a pesar de las acciones que se han llevado a cabo y las medidas que se han tomado para conseguir una energía cada vez más segura, se requieren muchos más esfuerzos y una actividad política importante para que podamos ver la luz al final del túnel.

El segundo asunto que quería resaltar es la capacidad de almacenar la energía. Permítanme explicarles que en Bulgaria habría ocurrido una catástrofe si no se hubiese tenido capacidad para almacenar suministros de reserva para al menos 20 días en las instalaciones de almacenamiento de gas de Chiren, cuya capacidad se amplió un 33 % más el año pasado, como si el Gobierno supiese lo que estaba por venir.

Por lo tanto, por segunda vez en el día de hoy, quiero subrayar que soy totalmente incapaz de entender por qué la Comisión ha hecho caso omiso del proyecto para ampliar estas instalaciones de almacenamiento que ha propuesto Bulgaria. La ampliación de la capacidad de almacenamiento fue nuestra única salvación, y opino que deberían promoverse proyectos similares en el resto de países.

Leopold Józef Rutowicz (UEN). – (PL) Señora Presidenta, la crisis del sector del gas y la crisis financiera nos están obligando a emprender acciones rápidas y pragmáticas por encima de intereses e ideas individuales que no están justificados económicamente, tales como el gasoducto North Stream.

La segunda revisión estratégica del sector de la energía no aporta ese valor añadido deseado. Una serie de cuestiones que se mencionan en la revisión se enfrentan a graves problemas en que lo respecta a su realización. Los ciudadanos y la economía de la Unión Europea necesitan decisiones rápidas y específicas que garanticen costes energéticos relativamente bajos y estables durante los próximos 15 años: decisiones que nos permitan el mayor ahorro posible en industria, transporte y vivienda; decisiones que reduzcan en gran medida la dependencia económica de la UE de la importación de hidrocarburos y que garanticen su correcto abastecimiento; decisiones que permitan lo más rápidamente posible elaborar un programa y un plan de medidas específicas y basadas en investigaciones y sobre como financiarlas e aplicarlas. Como resultado de estas medidas económicas, las emisiones de CO₂ se reducirán y el comercio de derechos de emisión –tan beneficioso para los comerciantes, pero no así para la economía– no será necesario.

Mairead McGuinness (PPE-DE). - Señora Presidenta, me emocionan la palabra «inteligente», que tanto aparece en este debate, porque las soluciones que intentamos aplicar en casa para reducir el consumo de energía no funcionan en absoluto y no son demasiado «inteligentes». Decirles a los niños que apaguen la luz no es la solución. Me gustaría que lo fuese, porque ello significaría que yo tengo el control. Así que realmente necesitamos todas las cosas que se han mencionado: sensores y otros avances tecnológicos que nos hagan la vida más fácil a la hora de alcanzar nuestros objetivos de gestión eficiente de la energía.

El debate de hoy es muy importante: trata sobre cambio climático, seguridad de abastecimiento, solidaridad entre los Estados miembros, crecimiento económico –cuestión de gran actualidad e interés para nosotros en este momento– y también sobre cómo podemos gestionar mejor nuestros recursos energéticos.

Mi país de origen, Irlanda, utiliza petróleo para producir casi el 60% de nuestra energía, y todo el petróleo es importado. Así que está claro que tenemos un problema muy específico. Debemos reducir esta dependencia, debemos desarrollar nuestros propios recursos y, como he mencionado anteriormente, mejorar nuestra eficiencia. Obviamente, la cuestión asunto de la interconexión entre los Estados miembros es crucial, especialmente para los países periféricos.

La dependencia de Irlanda es extremadamente alta: el 91% de nuestras necesidades son importadas. Es un porcentaje bastante apabullante, y aunque no hemos experimentado los problemas con el gas que han mencionado otros oradores, ni tampoco el frío y el terror que esta situación ha causado en otros Estados miembros, hemos comprendido, desde nuestra posición de espectadores, que es imprescindible hacer algo acerca de nuestra combinación de fuentes de energía y de nuestra inseguridad energética.

Por lo tanto, todos los temas que componen este informe y la pregunta oral son de una importancia extrema para nosotros.

En concreto, la cuestión del uso de la tierra debe tratarse con urgencia. La experiencia de Suecia con la silvicultura es interesante para Irlanda, ya que este sector no está excesivamente desarrollado en nuestro país.

Pero he aquí un factor clave: conseguir un equilibrio entre la producción de alimentos y la producción de combustible.

Emanuel Jardim Fernandes (PSE). – (PT) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, elaborar una política energética comunitaria coherente e integradora es un paso lógico y una intervención necesaria. Tanto la propuesta de la Comisión como el informe de la señora Laperrouze apuntan en esta dirección.

La Unión Europea ofrecerá un valor añadido a las iniciativas desarrolladas por los Estados miembros. El petróleo es finito, y la producción de la UE y de Noruega en 2007 representó apenas un 30% de la demanda interna. La dependencia comunitaria de las importaciones de petróleo aumenta indirectamente nuestra dependencia respecto a países políticamente inestables, o respecto a aquellos que como posibles socios en el ámbito de la energía generan más tensiones geoestratégicas, tal y como hemos visto recientemente en el caso de Rusia.

Por estas razones, es importante desde el punto de vista estratégico desviar la demanda de fuentes de energía alternativas al petróleo, pero, desde el punto de vista geográfico, también es importante analizar con detenimiento los mercados sudamericano y africano, que actualmente están en fase de expansión y a los que les puede beneficiar el establecimiento de las asociaciones Unión Europea-Brasil y Unión Europea-África. Estas iniciativas deben llevarse a cabo a través de la península Ibérica –España y Portugal, mi país de origen– como plataforma fundamental en materia de logística y distribución en la región europea.

Respecto a la necesidad básica de mejorar la eficiencia energética, es importante garantizar las sinergias entre los sectores capaces de contribuir a una mayor eficiencia energética. Únicamente si adoptamos un enfoque global y coordinado entre las políticas comunitarias y las nacionales, concretamente en materia de cohesión, agricultura y transporte, seremos capaces de esbozar una estrategia que transmita una visión a largo plazo.

Es indiscutible que el vínculo entre energía y cohesión territorial afecta a las posibles soluciones a largo plazo para todas las regiones de la Unión Europea, incluidas las más alejadas y periféricas.

Iliana Malinova Iotova (PSE). – (BG) Señora Laperrouze, quiero felicitarla en concreto por el excelente trabajo que ha realizado en su informe sobre este tema tan oportuno y de tanta actualidad.

Todavía no estamos, ni mucho menos, en posición de cuantificar las pérdidas de los países y los ciudadanos europeos a causa de la crisis del sector del gas. Las pérdidas directas solo para la economía búlgara, que fue la más afectada por la controversia entre Ucrania y Rusia, ascienden a más de 230 millones de euros, y no hemos recibido ninguna indemnización.

La consiguiente situación de emergencia llevó a plantear diversas preguntas. Lamentablemente, el problema de la dependencia energética llega a un punto crítico cuando se produce una crisis política o a un antagonismo político entre Rusia y Ucrania. Muchos recuerdan lo ocurrido hace tres años, cuando surgió un desacuerdo sobre los precios entre estos dos países. A continuación se nos prometió una política energética europea, y tres años después parece que nada ha cambiado.

Ahora nos preguntamos: ¿Estamos preparados para un mercado energético único, o seguirán prevaleciendo los intereses individuales en los acuerdos bilaterales? ¿Hemos trabajado lo suficiente en la interconexión de las redes de abastecimiento de gas europeas entre los Estados miembros, o estamos cada vez menos dispuestos a acumular reservas para situaciones críticas? ¿De qué modo se está trabajando en los proyectos Nord Stream, South Stream y Nabucco?

Me alegra oír que la energía nuclear se está tratando de igual manera que el resto de fuentes de energía. Sin detrimento de la seguridad, es el momento de reconsiderar nuestra actitud hacia las instalaciones nucleares en Europa, y de hacerlo al margen de toda decisión que responda a intereses políticos.

Necesitamos energía nuclear; además, esta actuaría como barrera de seguridad ante futuras crisis. No es casualidad que, en el punto más alto de la crisis, el Parlamento búlgaro pidiese a sus socios europeos que se reanudara el debate sobre la reactivación del reactor clausurado de Kozloduy, declarado seguro tras la investigación de las autoridades competentes. Esperamos su comprensión a este respecto.

Las decisiones son difíciles de tomar, pero debemos dejar de lado los prejuicios y evitar descartarlas de forma prematura. Las siguientes palabras van dirigidas a usted, señor Comisario. Hace solo unos días, cuando la Comisión Europea distribuyó los recursos del plan europeo de desarrollo, el país que resultó más afectado fue el que recibió menos recursos. Esta tarde no le he oído mencionar a Bulgaria en la lista de países dependientes al 100% que necesitan asistencia especial.

¿Cuáles son los criterios y mecanismos utilizados para distribuir estos recursos? Me resultaría difícil explicárselos a los ciudadanos búlgaros y europeos. Evidentemente, también debemos esforzarnos más en lo que respecta al tercer paquete energético y acelerar el proceso. Como miembro de la Comisión del Mercado Interior y Protección del Consumidor, he trabajado bastante para garantizar el abastecimiento de energía a los consumidores, pero deben entender que es más importante garantizar la energía en primer lugar.

Călin Cătălin Chiriță (PPE-DE). – (RO) Quiero resaltar la necesidad que tiene la Unión Europea de crear una política energética externa para que los 27 Estados miembros puedan hablar con una sola voz en las negociaciones con los principales productores. Esta es la única forma de que la UE obtenga precios asequibles para el gas y el petróleo importados, así como de garantizar la seguridad energética. La diversificación de las fuentes de abastecimiento de energía debe ser uno de los principales objetivos comunitarios. No obstante, me gustaría llamar su atención sobre el hecho de que el proyecto del gasoducto ruso, el proyecto South Stream, no contribuye en absoluto a esta diversificación, ya que la fuente del abastecimiento sigue siendo la

misma: Rusia. Además, el precio del gas acabará aumentando debido a los enormes costes derivados de la construcción de dicho gasoducto; precio que los consumidores europeos se verán obligados a pagar.

Esta es la razón por la que, desde mi punto de vista, la Unión Europea debe actuar urgentemente para incluir en los futuros acuerdos con Rusia y Ucrania cláusulas exhaustivas sobre la interdependencia energética, en las que se establezcan claramente las obligaciones y los mecanismos que se deben utilizar para resolver rápidamente los problemas. La asociación estratégica entre la UE y Rusia y la nueva cooperación oriental deben tener el objetivo de implantar...

Colm Burke (PPE-DE). - Señora Presidenta, la política energética y la política exterior están ahora más interconectadas que nunca. A la luz de los recientes acontecimientos relacionados con el abastecimiento de gas en Europa Central y Occidental, somos conscientes de la necesidad de una política energética común para la UE, pero, aunque esta es una de las principales innovaciones del Tratado de Lisboa, lamento tener que señalar que este punto no se resaltó lo suficiente en los debates que enmarcaron la ratificación del Tratado.

En Irlanda contamos con 12 días de abastecimiento de gas en todo momento. El 60% de nuestra electricidad se genera a partir de gas importado, mientras que la media europea está alrededor del 40%. El pasado 28 de enero, la Comisión publicó una propuesta para acelerar la labor para hacer frente a los déficits de la infraestructura energética de la UE, y a la vez para contribuir a la recuperación económica como parte de un paquete de 5 000 millones de euros.

La inclusión por parte de la Comisión de la interconexión eléctrica entre Irlanda y el Reino Unido como región prioritaria receptora de fondos en el marco del plan europeo de recuperación económica es una gran noticia, que, además, pone de manifiesto que cuando los 27 Estados miembros trabajan en equipo se puede producir el cambio necesario para garantizar un abastecimiento de energía seguro.

(La Presidenta interrumpe al orador)

Ioan Mircea Pașcu (PSE). – Señora Presidenta, a estos dos importantes documentos que debatimos hoy –el plan de acción de la Comisión y el informe sobre el mismo– los separa en el tiempo la reciente interrupción del abastecimiento de gas a causa de la habitual controversia invernal entre Rusia y Ucrania. Por consiguiente, el informe está más en sintonía con la realidad, al extraer lecciones de la última crisis e instarnos a que seamos más solidarios entre nosotros y aceleremos la aplicación del plan que tenemos por delante, por lo que saca provecho de las lecciones de la última crisis.

Personalmente, además de apoyar la diversificación de las rutas de transporte para la importación de gas, considero que entre las principales aportaciones de este informe cabe mencionar el llamamiento para acelerar el logro del mercado interior de la energía en la presente legislatura y la necesidad de revisar todos los aspectos del problema del almacenamiento del gas. No obstante, la recomendación de abrir por completo el proyecto Nabucco a Rusia es cuestionable, dado que todo el mundo sabe que Nabucco se concibió como alternativa al gas ruso y que, en consecuencia, Rusia está haciendo todo lo posible para acabar con el proyecto.

Zita Pleštinšká (PPE-DE). – (SK) Señorías, la reciente crisis del sector del gas ha puesto de manifiesto la importancia de una política energética común para la Unión Europea. Además, Eslovaquia ha descubierto lo que implica depender al 100 % del gas ruso. Cientos de empresas tuvieron que interrumpir la producción y abonaron a sus empleados únicamente el 60 % de sus salarios.

Me complace que la solidaridad sea tan importante en las relaciones entre los Estados miembros de la Unión Europea. Si en Eslovaquia no hubiéramos recibido una transferencia de gas de emergencia desde Alemania a través de la República Checa, los hogares hubieran estado también en riesgo. Estoy convencida de que es una prioridad universal y de primer orden la necesidad de garantizar un abastecimiento de energía constante. Que satisfagamos esta necesidad principalmente con fuentes de energía no renovables está empezando a no ser aceptable desde el punto de vista ambiental.

Debemos construir plantas nucleares seguras y a la vez, recurriendo a los fondos estructurales, animar a las comunidades rurales para que se centren estratégicamente en la combinación de energía, agua y biotecnología, de modo que la diversificación de la base energética sea más fuerte.

Janusz Onyszkiewicz (ALDE). – (PL) Señora Presidenta, la última crisis en el abastecimiento de gas, que naturalmente no va a ser la única, trae de nuevo a colación el tema de la garantía de abastecimiento de este recurso tan importante.

En Europa no estamos mal situados en lo que respecta a nuestra ubicación geográfica. Casi por todas partes hay fuentes de gas: Norte de África, Oriente Próximo, Asia Central y Rusia. El problema es que Europa no cuenta con un mercado unificado para el gas y, por consiguiente, Europa tampoco tiene un precio más o menos unificado. Quiero señalar que en los Estados Unidos tienen un mercado unificado, y que allí el precio de 1 000 metros cúbicos de gas está por debajo de los 200 dólares. En Europa pagamos unos 400 dólares. Esto se debe a que no tenemos una infraestructura que permita transferir gas de un país a otro.

Por último, está el tema del gasoducto de Nabucco. Es el momento oportuno para que demos a este asunto la prioridad que merece y que destinemos nuestros medios financieros a que por fin se materialice.

Jacek Saryusz-Wolski (PPE-DE). – Señora Presidenta, tengo tres preguntas para el Comisario Piebalgs.

En primer lugar, es posible que el proyecto Nabucco sea utilizado como moneda de cambio en las negociaciones del acceso de Turquía a la UE, como hemos sabido por el Primer Ministro Erdoğan. ¿Estamos considerando también, en el corredor meridional, el proyecto White Stream (Caspio-Georgia-Mar Negro-Ucrania-Rumanía)?

En segundo lugar, en la directiva sobre el gas revisada, ¿consideraría usted la necesidad de mantener obligatoriamente reservas de almacenamiento de gas para un período de 90 días en todos los Estados miembros?

En tercer lugar, han presentado un impresionante paquete de 3 500 millones de euros para infraestructuras energéticas. ¿Prevén ustedes algún obstáculo a este respecto en el Consejo? Dado que aún lo tiene que aprobar el Consejo, he sabido que cuatro Estados miembros se han opuesto. ¿Cómo puede el Parlamento Europeo, que también tiene que aprobarlo, contribuir a aprobarlo de la forma más rápida posible?

Flaviu Călin Rus (PPE-DE). – (RO) La crisis del sector del gas a que nos hemos tenido que enfrentar recientemente era entre Ucrania y Rusia, pero por desgracia ha afectado a algunos de los Estados miembros. La crisis ha puesto de relieve una vez más que la Unión Europea depende en gran medida de una única fuente de abastecimiento de gas. En consecuencia, tengo la impresión de que entablar asociaciones con Rusia beneficia al conjunto de la UE, pero a la vez creo que la Unión debe poner en marcha de inmediato proyectos que ofrezcan soluciones alternativas, con la intención concreta de evitar las consecuencias de las crisis que pudieran producirse a corto o a largo plazo.

En la misma línea de pensamiento, creo que se deben tomar en consideración los dos proyectos, Nabucco y South Stream, junto con otras soluciones. En este caso, me refiero a los yacimientos del Mar del Norte y a los que se supone que están en la plataforma continental del Mar Negro. Teniendo en cuenta que, con el tiempo, todos los tipos de depósitos van a agotarse, creo que tenemos que invertir en proyectos científicos para descubrir fuentes alternativas de energía que garanticen el desarrollo de las generaciones futuras.

Nicolae Vlad Popa (PPE-DE). – (RO) La reciente crisis del sector del gas vuelve a concentrar aún más nuestra atención en la importancia de desarrollar rutas y fuentes de energía alternativas, creando para ello infraestructuras de transportes y estableciendo interconexiones. En el clima actual, es preciso acelerar el proyecto Nabucco, ya que puede contribuir a los objetivos de la Unión Europea de diversificar no solo las rutas, sino sobre todo las fuentes de abastecimiento de terceros países. Se deben promover rutas de tránsito a través de países vecinos, y para ello se deben completar los proyectos relativos a la conexión de la red de Rumanía con las de Hungría y Bulgaria.

Al mismo tiempo, tengo la impresión de que el proyecto South Stream no beneficia en modo alguno a Europa, precisamente por el hecho de que no recurre a ninguna fuente alternativa, como requiere la revisión estratégica del informe. No obstante, también tenemos nuestras propias fuentes de energía. Una única planta microhidroeléctrica no es ni viable ni efectiva, pero con cientos de miles de plantas hidroeléctricas desde los Alpes hasta los Cárpatos o desde los Balcanes hasta los Tatras o los Pirineos tendríamos independencia energética.

Andris Piebalgs, Miembro de la Comisión. – Señora Presidenta, este debate ha sido realmente fascinante y ha reflejado la gran diversidad de opiniones sobre la energía y la importancia que merece este asunto. No obstante, creo que el debate pone de manifiesto sin duda alguna que la ponente ha encontrado una solución equilibrada. Es cierto que cada uno de nosotros ve los pormenores de forma diferente. No hay soluciones sencillas, no hay soluciones definitivas que resuelvan este problema.

Nuevamente quiero dar la enhorabuena a la ponente por haber hecho tan gran esfuerzo a fin de garantizar que en el informe queden reflejadas todas las opiniones, y al mismo tiempo por su apoyo claro a la segunda revisión estratégica del sector de la energía de la Comisión.

Muchos de ustedes han hablado de la superred. Anteriormente se consideraba la superred como una solución mágica. Pues bien, es cierto que tiene un gran potencial, pero tal solución nos supondría un problema: alguien tiene que pagar la red, y, como ustedes saben, buscamos un equilibrio entre asequibilidad, garantía de abastecimiento y sostenibilidad. De modo que si realmente queremos adoptar dicha superred, el plan de recuperación constituye el primer paso en la dirección correcta.

El plan de recuperación puede llevarnos a un círculo vicioso en el que digamos: «Bien, necesitamos esto y aquello, pero eso lo debería hacer la industria». Sí, también fomentamos la industria con distintos tipos de incentivos, pero si los fondos públicos y los fondos europeos no son acordes con nuestras prioridades políticas, entonces el plan no tendrá éxito.

Hay otras cuestiones en las que quisiera hacer hincapié, coincidiendo con lo que ha dicho Atanas Paparizov. Sobre el tercer paquete de medidas sobre el mercado interior, no diría nada más que lo que aporta a Europa. En primer lugar, está la Agencia de Cooperación de los Reguladores de la Energía en Europa, que resolverá una gran cantidad de problemas. En segundo lugar, un organismo europeo para los operadores de sistemas de transferencia. Estas dos cuestiones revisten una importancia fundamental para garantizar el abastecimiento, sin socavar la soberanía nacional de ningún país sobre la energía.

De modo que si ahora aprobamos este paquete daremos un gran impulso a la consecución de nuestros objetivos. Si lo posponemos, perderemos el impulso a la hora de garantizar el abastecimiento. De modo que, en mi opinión, el plan de recuperación y el tercer paquete energético deben llevarse a cabo.

Las últimas preguntas suelen ser las que recuerdo mejor, de modo que responderé a ellas brevemente, puesto que tienen una clara relación con los temas que hemos debatido. ¿Qué está debatiendo el Consejo? Creo que en esencia hay dos temas.

Uno es si deberíamos financiar públicamente la energía o no. Pues bien, un número minoritario de países cree todavía que es bueno que los fondos provengan de la industria, pero esto acarrea el problema de que es difícil para la industria promover proyectos muy costosos cuyos beneficios sean inciertos.

El segundo punto es «una compensación justa para mi país». Pues bien, podría señalar que mi país no está cubierto específicamente por este plan de recuperación, de modo que es bueno que haya muchas preguntas al respecto. Ya expliqué que toda interconexión con todos los países del Báltico ayuda igualmente a mi país. De modo que este problema aún se aborda en gran medida desde una perspectiva nacional: «mi justa compensación».

Creo que estamos dando el primer paso hacia unos fondos públicos europeos que respalden este tipo de desarrollo. Esta podría constituir la mayor dificultad, pero creo que el Consejo hará grandes esfuerzos por aprobar nuestra propuesta, porque considero que es equilibrada, si no es la ideal para todos los Estados miembros.

En cuanto a Nabucco, lo que preferimos sin duda alguna es el tránsito por Turquía. En ello estamos ahora, hemos dado comienzo a la conferencia intergubernamental con vistas a concluirla en marzo con un acuerdo intergubernamental y con un acuerdo de respaldo del proyecto. Con ello debería haber suficiente claridad jurídica y normativa para invertir en el gasoducto de Nabucco. Si falla, buscaremos alternativas. Hay alternativas, pero Turquía es nuestra ruta prioritaria y creo que a Turquía le beneficia también.

En cuanto al almacenamiento de gas, lo estamos considerando, pero no tiene por qué ser forzoso un plazo de 90 días para todo el mundo, pues esto depende en gran medida de las importaciones. A un país que produzca gas no le hará falta el mismo nivel de almacenamiento, por lo que debería haber una proporción más ajustada que ofrezca suficiente garantía de abastecimiento y que sea lo bastante realista en caso de crisis. De modo que estamos estudiando en qué podría consistir un ajuste de la propuesta de almacenamiento de gas.

Permítanme darles las gracias de nuevo por este debate. Ha sido un debate muy duro, pero creo que ahí están todos los elementos y que solo tenemos que seguir trabajando con gran energía para aplicar aquellos en los que nos hemos puesto de acuerdo y las propuestas que se han acordado en esta Cámara. Quiero agradecer una vez más al Parlamento por su fuerte apoyo al desarrollo de una política energética europea.

PRESIDE: GÉRARD ONESTA*Vicepresidente*

Viviane Reding, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, el debate ha sido fascinante. Estoy de acuerdo en que, en buena parte, si no en gran parte, la responsabilidad recae en nuestro colega responsable de la energía.

No obstante, todo lo que han reclamado sus Señorías –seguridad energética, más eficiencia, redes inteligentes, redes descentralizadas, la superred, la microrred, las centrales eléctricas virtuales– precisan de las tecnologías de la información y de las comunicaciones para poder funcionar. De modo que es esencial que hagamos todos los esfuerzos posibles para conseguir dichos medios inteligentes, a fin de aplicarlos a la política propuesta por la comisión sobre eficiencia energética. Desde el punto de vista económico y tecnológico vamos por el buen camino y también constituye –y debo insistir en ello– una oportunidad financiera única. Si conseguimos las TIC necesarias para lograr la eficiencia que nos permita ir en la dirección correcta, entonces crearemos muchas industrias, un gran crecimiento y muchos puestos de trabajo. He ahí también la razón por la que tenemos que seguir adelante con los edificios inteligentes, la iluminación inteligente y el transporte inteligente. Solamente si ponemos en práctica las posibilidades que ha puesto ante nosotros la investigación, no solo seremos menos dependientes al ser más eficientes, sino que alcanzaremos una nueva capacidad industrial.

Les pondré un único ejemplo a fin de demostrarles cómo podría funcionar todo esto. Como ya saben, vamos a empezar a utilizar diodos emisores de luz –los famosos LED– de alta eficiencia que, ya hoy, ahorrarán hasta un 30 % en el consumo de energía en iluminación y hasta un 50 % para el año 2025. Gracias a la investigación europea, ya hemos dado un paso en este sentido. En 2007, con nuestro Programa Marco Europeo para Acciones de Investigación, lanzamos los OLED –los LED orgánicos– con una eficiencia suplementaria del 50 % sobre los LED. La investigación europea ha dado frutos y ahora depende de la política nacional y regional poner estos resultados en práctica.

He oído algunas críticas acerca de que el plan de recuperación del euro no esté centrado en la eficiencia. Pues bien, si no me equivoco al leer este plan, veo que se asignan 1 000 millones de euros a la eficiencia energética en edificios. Todos ustedes han reconocido en esta Cámara que este es el modo correcto de proceder. Se destinan 5 000 millones de euros a los coches limpios, para que los coches no dependan del petróleo tanto como hoy, y hay 1 000 millones de euros destinados a procesos de fabricación inteligentes a fin de emplear menos tiempo y menos energía en nuestras industrias.

Vamos por el camino correcto y creo que, con la ayuda del Parlamento y con un gran impulso por parte de los Estados miembros nacionales, conseguiremos no solo contar con estos medios sino también ponerlos en práctica. La eficiencia energética no solo serán palabras sino también hechos.

Anne Laperrouze, *ponente*. – (FR) Señor Presidente, señora Reding, señor Piebalgs, Señorías, les agradezco sus aportaciones, pues tienen un valor excepcional; ponen de manifiesto en qué medida este campo energético y esa energía constituyen de verdad una necesidad básica.

En nuestro debate y en el informe, que además reflejan los debates que han tenido lugar en el seno de los distintos grupos políticos, he observado que hay un amplio consenso acerca de la necesidad de fortalecer las redes y las interconexiones, de utilizar las tecnologías de la información y de las comunicaciones para hacer que las redes sean inteligentes –como acaba de explicar la señora Reding– para fortalecer las relaciones con los países productores y los países de tránsito –tal era en particular el objetivo de la Comisión de Asuntos Exteriores, con nuestro ponente, el señor Dimitrakopoulos– así como también alcanzar un acuerdo sobre eficiencia energética, ahorro de energía y el desarrollo de energías renovables.

Para concluir, el consenso que hemos alcanzado se refiere a un aumento de la eficiencia energética, el desarrollo de energías renovables, la diversificación de nuestras fuentes y líneas de suministro, la consolidación del diálogo con los países productores, pero también la garantía que los 27 Estados miembros hablen con una sola voz, y, por encima de todo, la realización de un cambio en nuestras vidas. Todos estos factores son necesarios para garantizar la seguridad energética común que todos queremos.

Las diferencias se refieren a la composición de la combinación de fuentes de energía. ¿Cuáles son las fuentes de energía? Quisiera responder a mis colegas del Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea, y a continuación también a otros miembros que han hablado en contra de la energía nuclear. Permítanme decir que debemos tener cuidado.

Se ha exagerado enormemente lo que se ha dicho. Creo que hemos fijado objetivos muy ambiciosos para 2050. Se ha mencionado un 80 % de reducción en las emisiones de CO₂ y un 60 % de cuota de energías renovables. Se observa claramente que se ha asignado una cuota importante a todas las fuentes de energía renovables. En cuanto a la energía nuclear, se reconoce en este informe que forma parte de la combinación de fuentes de energía.

A este respecto, para concluir permítanme recordarles los objetivos: una concentración de CO₂ de 450 ppm, establecida a fin de garantizar el límite del 2 °C de incremento. Quisiera recordarles que, en estas iniciativas que se han anunciado, hablamos de una cuota del 9 % de energía nuclear, 54 % de eficiencia energética, 35 % de energías renovables y 14 % de captura y almacenamiento de carbono geológico.

Todo esto es para 2030. Por tanto, la energía nuclear forma parte de la combinación, así como también el carbón. A mí personalmente no me entusiasma el carbón, como tampoco me entusiasma la energía nuclear, pero tenemos que disponer de la más amplia variedad posible de fuentes de energía. No quisiera tener que elegir entre carbón y la energía nuclear para el año 2050.

Presidente. – Gracias, señora Laperrouze. No dude que, en cualquier caso, su energía tiene un gran valor para el Parlamento.

Se cierra el debate conjunto.

La votación sobre el informe de la señora Laperrouze tendrá lugar mañana.

De conformidad con el apartado 5 del artículo 108 del reglamento interno, he recibido una propuesta de resolución al final del debate sobre la pregunta oral planteada por el señor Remek⁽¹⁾. La votación tendrá lugar el miércoles.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Alin Lucian Emanuel Antochi (PSE), por escrito. – (RO) La solidaridad entre los Estados miembros de la Unión Europea en el sector de la energía debe convertirse en un objetivo primordial a nivel bilateral, regional y europeo. Es más, las estrategias adoptadas por cada Estado miembro a nivel nacional no deben afectar a los intereses energéticos de otros Estados miembros y deben ser de interés general para la UE en materia de seguridad energética.

En este contexto, la tarea de mejorar el marco legislativo comunitario para la interdependencia energética en la UE y la elaboración de una nueva generación de acciones normativas destinadas a gobernar las relaciones de la Unión Europea tanto con los proveedores de energía no comunitarios y los estados de tránsito debe ser un instrumento efectivo en la concepción de una política de seguridad europea. Las nuevas leyes tendrán que prever mecanismos jurídicos de coacción a fin de consolidar la cooperación en el sector de la energía y desarrollar una competencia viable en los mercados energéticos europeos.

Es esencial promover los esfuerzos destinados a aumentar las inversiones de la UE destinadas a la diversificación de las estructuras transfronterizas, los incentivos para generar formas alternativas y no convencionales de energía a nivel local y mejoras en la capacidad de la infraestructura para facilitar la conexión de nuevas fuentes de energía. La Unión Europea debe tener muy en cuenta la necesidad de estimular el sector privado de la energía en los Estados miembros, que ya están sintiendo las consecuencias de la crisis económica mundial.

Adam Bielan (UEN), por escrito. – (PL) Podría decirse que la crisis energética de enero empieza a convertirse poco a poco en un ritual anual. Cuando más riguroso es el invierno, mayor es la certeza de que la Federación de Rusia cortará el abastecimiento de gas a los países europeos. Por tanto, es cuando menos sorprendente, en vista de un nuevo conflicto en el sector del gas cuyas víctimas han sido ciudadanos de países de la Unión Europea, que la canciller Angela Merkel siga promoviendo la propuesta de construir el gasoducto de Nord Stream con fondos comunitarios.

Lo que debería estar haciendo ahora la Comisión europea es preparar un plan para la diversificación de las fuentes de energía. Se debería invertir en nuevas redes de transferencia para evitar recurrir a exportadores poco fiables de recursos energéticos, como es el caso de la Federación de Rusia. En una de las enmiendas que elaboré para el informe de la señora Laperrouze hacemos hincapié en la importancia de apoyar «el gasoducto Nabucco, que es el único plan que diversificará las fuentes de energía y las rutas de tránsito para el gas» sin

⁽¹⁾ Véase el Acta.

la participación de Rusia. Asimismo debería ser prioritario crear interconectores de gas que permitan conectar sistemas, así como también reservas de transmisión rápidas en caso de que se produjeran nuevas crisis.

No obstante, sería conveniente que nuestros acuerdos comerciales se basaran en la «cláusula de garantía energética» especial, que debería constituir la ética comercial del sector.

Para Europa y para el resto del mundo, que llevan sus actividades comerciales de forma civilizada, es importante que la Federación de Rusia ratifique el Tratado sobre la Carta de la Energía. Creo que solo si Europa cierra filas y se muestra inflexible y sólida se podrá persuadir al Kremlin para que se adhiera.

Šarūnas Birutis (ALDE), *por escrito*. – (LT) Las cuestiones energéticas suponen el mayor desafío de nuestra época. La crisis del gas a la que se enfrentó la Unión Europea en enero no es la primera en la historia de la UE. En Europa hay países que dependen al 100 % del gas de Rusia, y entre ellos está Lituania, que en diciembre de 2009 echará el cierre a su central nuclear. La Unión debe adoptar nuevas medidas para que no se repita la crisis. Se debe crear el vínculo energético que falta, y debemos fortalecer asimismo la directiva sobre la garantía de abastecimiento de gas e instaurar un mecanismo de coordinación comunitario destinado a reaccionar ante crisis similares. Es esencial que haya suficientes reservas de suministros energéticos en aquellos Estados miembros que dependan en mayor medida de los suministros energéticos.

La crisis entre Rusia y Ucrania no es únicamente una crisis de confianza mutua, sino también geopolítica. Ambos países deben responsabilizarse del corte de suministro de gas a los Estados miembros. Europa, por su parte, debe diversificar las fuentes de energía y aumentar la seguridad de abastecimiento. Europa debe actuar con decisión, dado que la solución de esta crisis energética por el abastecimiento de gas de Rusia es únicamente temporal.

Cristian Silviu Bușoi (ALDE), *por escrito*. – (RO) Quiero dar las gracias a Anne Laperrouze por este informe y expresar mi apoyo a la mayor parte de sus conclusiones. La UE debe ser ambiciosa en la batalla contra el cambio climático, y eso supone no descartar el papel de la energía nuclear y de las fuentes de energía renovables.

Se debe acelerar el proceso de creación de un mercado único para la electricidad y el gas natural y eso requiere interconexiones. Por ello acojo con agrado la propuesta de la Comisión europea de asignar 1 500 millones de euros a proyectos de interconexión. Además, los criterios establecidos en Barcelona para la interconexión deben cumplirlos todos los Estados miembros.

También hay que mejorar el rendimiento energético, en especial en los nuevos Estados miembros. En Rumanía, por ejemplo, hay un gran potencial de ahorro y me gustaría que se aprovechara esta oportunidad.

La crisis entre Rusia y Ucrania ha puesto de relieve una vez más la necesidad de una posición común por parte de la Unión Europea. Apoyo las conclusiones del informe, incluido el punto acerca de la firma de un acuerdo entre la UE, Rusia y Ucrania.

No obstante, no estoy de acuerdo con el punto en el que se afirma que el proyecto South Stream reviste la misma importancia que Nabucco para garantizar la energía en la Unión Europea. South Stream es un proyecto rival de Nabucco y no satisface en absoluto la necesidad de diversificar las fuentes de abastecimiento de energía a fin de garantizar la seguridad energética de la UE. Por ello sugiero que en el futuro tenemos que prestar mayor atención a la importancia dada a este proyecto en los diversos documentos del PE.

Dragoș Florin David (PPE-DE), *por escrito*. – (RO) Señorías.

Hoy debatimos en el Parlamento Europeo uno de los informes más importantes que se están debatiendo en esta sesión plenaria. Podemos ver en este informe elementos clave de la política energética que queremos poner en práctica en toda la Unión Europea, como los planes de acción de emergencia nacional, la cláusula de seguridad energética, la diversificación de las fuentes de energía y el mantenimiento de la energía nuclear en la combinación de fuentes de energía.

Todo esto indica el grado de flexibilidad de nuestras políticas y actuaciones y su capacidad de adaptarse rápidamente a las circunstancias actuales. Tengo la impresión de que la regulación de los acuerdos comerciales, de asociación y de cooperación firmados con los países productores y de tránsito con la finalidad de establecer un código de conducta y las consecuencias derivadas del incumplimiento es una de las prioridades de la UE tras la crisis del gas que ha tenido lugar a principios de año.

Es más, la diversificación de las fuentes de abastecimiento energético mediante el establecimiento de interconexiones entre los Estados miembros, la puesta en marcha de nuevas rutas de abastecimiento como la de Nabucco y la construcción de terminales de GNL deben ser proyectos al día y financiados por la Comisión. Por último quiero felicitar a la señora Laperrouze por su informe y espero que la gran mayoría de nuestros colegas diputados al Parlamento Europeo lo apoyen. Muchas gracias.

Alexandra Dobolyi (PSE), por escrito. – (HU) En las primeras semanas de 2009, los Estados miembros de la Unión Europea se vieron tratados como rehenes por parte de Ucrania, cuyos líderes iniciaron una controversia con Moscú por el precio de los suministros de gas. Kiev basó su actuación en la esperanza de que, debido al tradicional sentimiento antirruso en Europa Oriental y Occidental, conseguiría ganarse el apoyo de la mayor parte de los Estados miembros de la UE. Obviamente lo que hizo Ucrania fue como disparar a las piernas.

La UE tiene que salir de una vez por todas de su propio círculo vicioso, del que forma parte la fobia energética que nos obliga a tolerar a los rusos para evitar que nos corten el grifo del gas. Este punto de vista equivocado solo puede tener consecuencias erróneas. Las implicaciones de este problema van más allá de la energía.

Si el objetivo a largo plazo de la Unión Europea es asociarse con una Rusia democrática, que ofrezca un enorme mercado en desarrollo y capaz de evolucionar aún más, también tiene que prever que los centros de gravedad políticos y económicos podrían inclinarse legítimamente hacia Rusia.

La Unión Europea debe transmitir de forma activa y creíble su interés en ver el surgimiento de una Rusia moderna. El comportamiento de la UE, consistente en palabras alentadoras por un lado y actos condenatorios, reticentes y opresivos por otro, está abocado al fracaso.

La ausencia de una política externa y energética común, que deja la diversificación del uso de la energía en un segundo plano y da prioridad a determinadas heridas históricas y ventajas comerciales, sitúa nuestra Unión en una posición vulnerable.

Una UE unida daría a Moscú una pausa para pensar, pues sería algo inaudito. No obstante, ante unos países que se enredan en políticas caprichosas, un país del tamaño de Rusia puede imponer fácilmente su voluntad.

Las implicaciones de este asunto van mucho, muchísimo más allá de la energía.

András Gyürk (PPE-DE), por escrito. – (HU) La revisión estratégica del sector de la energía ofrece un buen resumen de todos los pasos necesarios para que la Unión Europea dependa en menor medida de fuentes de energía externas. Las interrupciones del abastecimiento de gas en las últimas semanas han dado especial relevancia a algunos de los puntos de la propuesta.

No podemos sino estar de acuerdo con la necesidad de fundamentar la normativa comunitaria relativa a las reservas de gas sobre una nueva base. Además de imponer reservas mínimas obligatorias, es importante, desde nuestro punto de vista, fortalecer los mecanismos de solidaridad con las normativas comunitarias, de conformidad con el Tratado de Lisboa.

Es encomiable que en la revisión energética que ha llevado a cabo la Comisión se mencionen las infraestructuras cuya creación sería de interés común para todos los Estados miembros. Nos complace que se haya dado un nuevo paso y que en la propuesta se consideren ahora las interconexiones de los gasoductos de Europa Central y Sudoriental un objetivo importante, además del corredor meridional del gas. La importancia de la iniciativa, que en principio estuvo vinculada a MOL, radica en el hecho de que a los estados implicados les resultará más fácil ayudarse con celeridad unos a otros, aun en el caso de que se interrumpa el abastecimiento. Conectando las redes se estimulará también la competencia en la región.

Consideramos aceptable la decisión de la Comisión Europea de desviar a infraestructuras energéticas una parte de los fondos de la UE que no estuvieran destinados a ningún otro fin. Sin embargo, lo que no es tan aceptable es que los Estados miembros más vulnerables vayan a recibir menos financiación para sus infraestructuras de lo que hubieran deseado. No obstante, los compromisos enfáticos solo se pueden cumplir con una contribución financiera más espectacular y con solidaridad por parte de la Comunidad.

Janusz Lewandowski (PPE-DE), por escrito. – (PL) Los polacos son muy listos a toro pasado. Este antiguo dicho, que no tiene nada de elogioso para mis compatriotas, se puede hacer extensible a la Unión Europea en su conjunto. La desagradable experiencia del conflicto del sector del gas ruso-ucraniano en enero de 2009 fue necesaria para que la cuestión de la garantía energética se convirtiera en una cuestión de primordial importancia para la Comunidad Europea en su conjunto.

No podemos escudarnos en la excusa de que el Tratado de Lisboa, en el que no hay declaraciones de solidaridad energética, no se haya ratificado. Lo único que hace falta es voluntad política, acompañada de un análisis objetivo de la última crisis, para definir posibles escenarios y librar a la Unión Europea de problemas similares a los que causó el bloqueo del abastecimiento de gas a través de Ucrania. Tanto la comunicación de la Comisión como el informe Laperrouze llaman la atención sobre las formas de afrontar situaciones de emergencia, como aumentar las reservas y crear una red de transporte que garantice la disponibilidad técnica. Estos son temas sobre los que no hay disensiones. Será más difícil que nos pongamos de acuerdo sobre una estrategia a largo plazo, para lo que tendrá que darse una posición realista por parte de Rusia, dado que es –actualmente– el principal proveedor de crudo y gas de Europa.

La dependencia mutua, como ya sabemos, no garantiza la continuidad de los suministros, como tampoco garantiza las relaciones basadas en premisas económicas racionales. La injerencia de los motivos políticos es demasiado visible como para sucumbir a la ingenuidad. Lo más difícil en nuestras relaciones con nuestros vecinos del este será erradicar la tendencia a los acuerdos bilaterales, y esa es la medida real del éxito o el fracaso de la seguridad energética comunitaria y la política de solidaridad energética.

Sirpa Pietikäinen (PPE-DE), por escrito. – (FI) Señor Presidente, Señorías. Quiero dar las gracias a los autores de este informe por sus versátiles esfuerzos, y por haber centrado el debate en torno a un tema tan importante. Al igual que la ponente, creo que es muy importante para la estrategia energética de la Unión que ésta se fije objetivos comunes a largo plazo. Las medidas de ahorro de energía son la clave absoluta para reducir radicalmente el consumo de energía.

No hay soluciones nacionales a problemas de ámbito europeo. Para garantizar la seguridad energética en Europa, la Unión tiene que invertir en la creación de una red principal común y un mercado energético común, así como también en una mejor coordinación.

El informe hace demasiado hincapié en la energía nuclear como una de los principales ámbitos de inversión de Europa en el futuro. Teniendo en cuenta los riesgos y las desventajas de la energía nuclear, esta política es perjudicial y corta de miras. Este informe no es lo bastante ambicioso en lo que respecta a las fuentes de energía renovables. Una Europa competitiva basada en un uso sostenible de la energía debe aspirar a aumentar la cuota de energías renovables hasta el 80 % para el año 2050. Muchos estudios, incluidos estudios del Centro Aeroespacial alemán y del Heinrich-Böll-Stiftung ERENE, ponen de manifiesto que es viable tanto desde el punto de vista técnico como económico introducir nuevas formas de energía limpias. Lo único que falta ahora es voluntad política.

Marian Zlotea (PPE-DE), por escrito. – (RO) El informe de la señora Laperrouze remite a un asunto que reviste especial importancia para todos los ciudadanos europeos, sobre todo durante la crisis del gas a la que nos hemos enfrentado recientemente. Todos tenemos que contribuir a alcanzar los ambiciosos objetivos que esta segunda revisión estratégica del sector de la energía propone, concretamente la sostenibilidad, competitividad y seguridad del abastecimiento energético.

Quiero destacar la importancia de aumentar la seguridad de nuestros recursos energéticos. Debemos tomar medidas para diversificar nuestras fuentes de energía y rutas de abastecimiento. Tenemos que apoyar las inversiones en infraestructura y en nuevas tecnologías con menor consumo de energía, de modo que podamos alcanzar los objetivos «20-20-20».

Ahora más que nunca los Estados miembros deben demostrar su solidaridad y cooperar a fin de garantizar la seguridad de sus reservas energéticas. Al mismo tiempo, esta nueva estrategia tiene que sentar las bases para el crecimiento económico en la Unión Europea.

Quiero recordarles la importancia de Rumanía y la región del Mar Negro para la garantía energética y la diversificación de los recursos de abastecimiento de energía.

17. Impacto de los Acuerdos de Asociación Económica (AAE) sobre el desarrollo (breve presentación)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es una breve presentación del informe (A6-0513/2008) de Jürgen Schröder, en nombre de la Comisión de Desarrollo, acerca del impacto de los Acuerdos de Asociación Económica sobre el desarrollo (AAE) (2008/2170(INI)).

Jürgen Schröder, *ponente*. – (DE) Señor Presidente, señora Comisaria, Señorías, vamos a hablar del impacto de los Acuerdos de Asociación Económica sobre el desarrollo. La expresión «acuerdos de asociación económica» es complicada de decir en alemán. Es una expresión espantosa, y no cabe duda de que en Alemania muy pocas personas se interesarán por este tema, a pesar de que será uno de los más importantes en los años venideros. ¿De qué tratan dichos acuerdos?

El Acuerdo de Cotonú estipula que la Unión Europea y los Estados de África, del Caribe y del Pacífico (ACP) debían celebrar acuerdos de asociación económica para finales de 2007. Esto tiene su origen en las quejas de un grupo de países en desarrollo, que no pertenecían ni pertenecen al Grupo de Estados ACP, ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), según las cuales la UE estaba concediendo privilegios especiales a los Estados ACP.

Ya hemos conseguido concluir, al menos en una parte del Caribe, un acuerdo de asociación económica de este tipo, que esperamos que prospere. Según mi informe, este acuerdo sentará las bases para una cooperación para el desarrollo; les ayudamos para que ellos se ayuden a sí mismos. Estamos tratando de aunar el comercio y el desarrollo, y con ello me refiero a las políticas comerciales y las políticas de desarrollo. Naturalmente, ha habido ciertos roces, en especial en este mismo Parlamento entre nuestra comisión, la Comisión de Desarrollo Regional y la Comisión de Comercio Internacional, sobre todo en lo que respecta a la compatibilidad de este acuerdo con las normas de la OMC y en particular con el examen parlamentario.

En principio, en mi informe figuraban dos párrafos más (el 5 y el 17) relativos al examen parlamentario. A petición y sugerencia del presidente de la Comisión de Comercio Internacional, suprimí ambos párrafos en su totalidad y presenté un proyecto alternativo sin ellos, que es el que votaremos este jueves. Al margen de ambas supresiones, el presente proyecto es idéntico al primero. Establece tanto las posibilidades como los riesgos que presentan los acuerdos de asociación económica, y hace especial hincapié en los posibles beneficios que dichos acuerdos traerían a la población de estos países.

Antes de finalizar, señor Presidente, quiero añadir algo más: algunos diputados han reiterado que los responsables de los Estados ACP no tenían tiempo suficiente para concluir dichos acuerdos. No es cierto: tuvieron tiempo entre 2000 y 2007, y luego hasta 2008; y aún tenemos tiempo. No estamos diciendo a los responsables de estos países que pueden actuar cuando les plazca; se está agotando el tiempo. A los responsables de los Estados ACP les interesa actuar, y por ello insto a sus Señorías a que voten a favor de mi informe este jueves, incluso los que en principio pensaran votar en contra. No se trata de una disensión entre la izquierda y la derecha; se trata de ayudar a la población de los Estados ACP a ganar en autoestima y a que en un futuro próximo puedan entablar relaciones comerciales internacionales en igualdad de condiciones.

Viviane Reding, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, la Comisión acoge favorablemente el informe del señor Schröder, que presenta un panorama equilibrado de las diversas opiniones concernientes al impacto de los Acuerdos de Asociación Económica sobre el desarrollo (AAE).

Este informe prosigue su desarrollo. Hemos firmado un Acuerdo pleno de Asociación Económica con la región caribeña, al tiempo que hemos negociado acuerdos provisionales con países y regiones de África y el Pacífico. Estos AAE provisionales garantizan que el régimen comercial sea compatible con los reglamentos de la OMC y establecen preferencias comerciales de importancia para dichos países. Los acuerdos provisionales tan solo lo son por su carácter, ya que serán sustituidos por AAE plenos a nivel regional. Estas negociaciones se desarrollarán al ritmo que marquen las regiones implicadas, de modo que los objetivos y el ámbito de aplicación concuerden debidamente con sus propios procesos de integración, sus capacidades, sus necesidades y sus prioridades políticas.

En paralelo, la programación del 10º Fondo Europeo de Desarrollo ha seguido adelante. La mayor parte de los programas regionales y nacionales ya están firmados. Con vistas a la aplicación de los AAE, estos programas contemplan considerables ayudas para nuestros socios de los Estados ACP a fin de que puedan beneficiarse al máximo de los acuerdos: ayuda directa para la aplicación de los acuerdos y ayuda indirecta para construir infraestructuras y aumentar la capacidad de producción.

La Comisión reconoce la gran importancia de financiar el desarrollo. A la vez nos complace que el informe reconozca que los objetivos de desarrollo y los resultados de los acuerdos tienen mayores implicaciones que simplemente el apoyo financiero. Reconocemos asimismo que, como bien se afirma en el párrafo 14 del informe, para alcanzar los objetivos de desarrollo habrá que efectuar reformas en las regiones ACP, entre ellas una reforma fiscal y cambios en los sistemas de ingresos. Las reformas compensan las variaciones en las bases impositivas debidas a la liberalización, y en sí mismas tienen un gran valor para la consecución de una financiación pública sostenible en la región ACP.

Otro objetivo esencial es el fomento de la integración económica regional en los países ACP. A día de hoy los acuerdos provisionales no incluyen a todos ellos. He ahí la razón por la que estos acuerdos tienen carácter provisional a la espera de que se produzca el acuerdo pleno. Los acuerdos plenos serán flexibles y exhaustivos.

El desarrollo, en el lado de la oferta, de la capacidad de establecer relaciones comerciales y participar en los sectores de suministro de bienes y servicios constituye uno de los pilares del valor económico de un acuerdo comercial. La Comisión considera que las políticas no deben incurrir nunca en proteccionismo. No obstante, reconocemos que sí es permisible y necesario que las políticas se valgan de la protección –el uso legítimo de medidas de protección de los sectores vulnerables y las industrias jóvenes–. De ahí que los AAE contemplen todo tipo de soluciones flexibles, y sobre todo excepciones y compromisos asimétricos para los Estados ACP, como requiere el informe. Por parte de la UE, nuestros mercados se encuentran totalmente abiertos a los productos de los Estados ACP, y existe una mayor cooperación con vistas a cumplir los requisitos técnicos y sanitarios y facilitar los intercambios comerciales. Los países ACP abrirán sus mercados de forma exclusivamente gradual, y tendrán la opción de mantener excepciones.

La Comisión no considera que nuestro compromiso con el proceso del AAE concluya con la firma del acuerdo, sino que esta constituye el comienzo de un proceso en el que se promoverá el diálogo y se aplicarán, controlarán y evaluarán con sumo cuidado los efectos del acuerdo, sobre todo en lo que respecta al impacto sobre el desarrollo. Para ello se apelará a las instituciones instauradas para que apliquen el acuerdo con transparencia y con la participación de los parlamentarios y la sociedad civil.

Por consiguiente, la Comisión acoge el informe del señor Schröder y presentará a su debido tiempo una respuesta detallada a los puntos señalados.

Presidente. – Queda cerrado este punto.

La votación tendrá lugar mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Kader Arif (PSE), por escrito. – (FR) El jueves, el Parlamento dará su veredicto acerca del informe del señor Schröder sobre los Acuerdos de Asociación Económica (AAE). Me decepcionaría enormemente que la primera votación de esta institución sobre un tema tan técnico y político (dado que está en juego el futuro de nuestras relaciones con los Estados ACP) desembocara en la aprobación del informe del señor Schröder. El Grupo del Partido de los Socialistas Europeos no votará a favor de este texto, ya que no refleja en modo alguno las inquietudes tanto de los europeos como de nuestros socios ACP acerca de los AAE y el modo en que éstos se negocian.

Contrariamente a la posición del ponente, el Grupo del PSE ha presentado –y votará a favor de la misma– una propuesta de resolución que sitúa de nuevo el desarrollo entre las principales prioridades de los Acuerdos de Asociación Económica, que rechaza la liberalización de los servicios públicos así como también toda negociación acerca de las cuestiones concernientes a Singapur o de los servicios que contravenga los deseos de los Estados de África, del Caribe y del Pacífico, que promueve la integración regional, que apela al establecimiento de ayuda financiera que permita a estos Estados normalizar sus respectivas economías, y que contempla las características específicas así como las vulnerabilidades de estos países, tanto los menos desarrollados como los que no entran dentro de esta categoría.

Tales son las condiciones que harían aceptables los Acuerdos de Asociación Económica. Lamentablemente, aún nos encontramos muy lejos de alcanzarlas.

18. Los espacios naturales en Europa (breve presentación)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es una breve presentación del informe (A60478/2008) de Gyula Hegyi, en nombre de la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria, acerca de los espacios naturales en Europa (2008/2210(INI)).

Gyula Hegyi, ponente. – (HU) Alrededor del 46 % de la masa terrestre del mundo está constituida por espacios naturales, que no han sido modificados por la actividad humana. No obstante, en Europa los espacios naturales constituyen el 1 % de todo el territorio. Debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para que al menos esta porción restante, este 1 %, permanezca a salvo por el bien de las generaciones futuras. A esto aspira mi informe, y espero que, más tarde o más temprano, la legislación de la Unión Europea contemple una mayor protección de los espacios naturales. La percepción que tiene la cultura europea del espacio natural es doble.

Por un lado, se considera un lugar que hay que temer y evitar, poblado de monstruos y peligros desconocidos; así es como se describe en muchos cuentos populares. Por otro lado, se percibe como un lugar de disfrute y contemplación, que ofrece refugio contra el estrés de la civilización urbana e industrial.

En la bibliografía sobre este tema existe una distinción entre el concepto de conservación (uso adecuado de la naturaleza) y de preservación (protección de la naturaleza contra el uso). Este debate filosófico rebasa el nivel del presente informe. No obstante, quisiera dejar constancia de que, en mi opinión, el desarrollo sostenible es la solución perfecta. No se pueden encerrar los espacios naturales en la caja fuerte de un banco, como si fueran collares o títulos de acciones. Tenemos derecho a descubrir sus valores, y por tanto tenemos que proteger la naturaleza, pero a través de la actividad humana.

El territorio europeo es demasiado pequeño para prohibir a sus habitantes el acceso a determinadas zonas. Se aprende a respetar la Naturaleza explorándola y conociendo de primera mano las condiciones en las que vivía la Humanidad antes de entrar en la era de la civilización. Asimismo, así se pueden sentar las bases de un turismo de alta calidad. Al mismo tiempo, estas zonas presentan una gran vulnerabilidad ante los cambios en el medio ambiente originados por la actividad humana –por ejemplo, a causa de la motorización, los productos químicos y el cambio climático–, así como también ante la llegada de especies animales y vegetales exóticas. Debemos velar por que los visitantes no pongan en peligro los espacios naturales. Por ello conviene que expertos en conservación se encarguen de supervisar todas las formas de turismo. También debería combinarse el desarrollo del turismo sostenible y la protección de estas zonas y destinar todos los beneficios a la protección de los espacios naturales.

Los espacios naturales son el refugio de muchas especies, como el oso pardo, el lobo y el lince, que no podrían sobrevivir, ni siquiera con alteraciones mínimas de las condiciones. También quedan por descubrir y describir muchas especies en Europa. Se trata, en su mayoría, de especies que viven bajo tierra o en la madera podrida y son sumamente sensibles a los cambios. Estos territorios intactos son perfectos para estudiar los cambios y la evolución de la naturaleza. Por lo general, los espacios naturales forman parte de la red Natura 2000, pero se requiere una protección más rigurosa. De ahí que mi informe apele a la Comisión Europea para que, en colaboración con los Estados miembros, elabore mapas de las regiones naturales de Europa, así como una estrategia para mejorar su protección. Se tendrán que determinar los valores naturales de las zonas que permanecen inalteradas así como también las características de los hábitats. Se deberá garantizar una mayor protección. Me han sugerido los expertos que no deberíamos pensar en nuevas normativas, sino que deberíamos introducir más medidas de protección y más estrictas para los espacios naturales en las normas de Natura 2000. Dado que la financiación de Natura 2000 es, cuando menos contradictoria, y ha dado lugar a numerosas y justificadas críticas, en cualquier caso tendremos que efectuar cambios en las normativas pertinentes en la próxima legislatura, y como muy tarde en los nuevos presupuestos. Esta podría ser también una buena ocasión para definir jurídicamente los espacios naturales y promover su protección.

Un paraje de mi propio país, la cueva de estalactitas de Aggtelek, está clasificado también como espacio natural. Una parte de este paraje corresponde al territorio de la vecina Eslovaquia. Me complacería enormemente que los responsables ambientales de Hungría y Eslovaquia desarrollaran de forma conjunta y consiguieran llevar a buen término un parque enmarcado en la red de zonas protegidas de la organización PAN Parks, ya que la red de PAN Parks se ha constituido en un sistema eficaz de ámbito europeo para la protección de los espacios naturales.

Viviane Reding, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, para la Unión Europea y para la Comisión es un objetivo prioritario detener la pérdida de biodiversidad. Se trata literalmente del futuro de la vida en la Tierra. No obstante, a pesar de la importancia de preservar la biodiversidad, es poco lo que hasta la fecha se ha conseguido.

En diciembre de 2008, la Comisión adoptó la primera evaluación global de los avances logrados tanto en lo que respecta a la Comunidad Europea como a los Estados miembros. Aun cuando se han registrado avances positivos en los últimos años (como por ejemplo la red Natura 2000), la biodiversidad en la Unión Europea sigue sufriendo una presión constante debido a la destrucción de los hábitats, la contaminación, el cambio climático y el impacto de las especies invasoras. La Comisión considera que no se va a conseguir el objetivo de detener la pérdida de biodiversidad de aquí a 2010, por lo que deberán redoblar los esfuerzos a este respecto tanto por parte de los Estados miembros como de la UE.

Ante esta situación, la Comisión agradece el apoyo que sistemáticamente ha venido ofreciendo el Parlamento a las iniciativas destinadas a proteger el rico y diverso patrimonio natural de Europa. Acogemos con gran satisfacción la iniciativa del señor Hegyi de elaborar esta importante resolución sobre los espacios naturales en Europa.

Quiero comenzar señalando, en términos generales, que la Comisión ya está realizando un seguimiento de muchos de los problemas que señala el informe.

Por ejemplo, en diciembre de 2008, la Comisión adoptó la comunicación, «Hacia una estrategia de la Unión Europea sobre especies invasoras». Asimismo, estamos poniendo en marcha una reflexión global acerca del futuro de las políticas de biodiversidad de la UE y esperamos recibir la respuesta del Parlamento Europeo sobre estas cuestiones. Se deben tratar de forma explícita asuntos tales como la mejora de la aplicación de las normativas y la relación entre la biodiversidad y el cambio climático.

También hay que añadir una aclaración al informe. Se está llevando a cabo una evaluación de la efectividad de nuestra legislación sobre la naturaleza –los denominados informes sobre el artículo 17–, pero en este momento no nos planteamos modificar nuestra legislación y nuestro objetivo principal es aplicarla con mayor eficacia.

Volviendo al tema de los espacios naturales, Europa tiene una alta densidad de población, y únicamente entre el 1 % y 2 % del territorio no se ha visto afectado por la actividad humana. Si bien estos espacios naturales constituyen una extensión pequeña, son de gran valor tanto desde el punto de vista científico como cultural. Incluso pueden constituir, como es el caso de los parques nacionales transfronterizos de los bosques bávaros en Alemania y bohemios en la República Checa, un símbolo de la cooperación e integración europeas.

La mayor parte de estas zonas ya forman parte de la red Natura 2000. No obstante, este informe nos insta a examinar de nuevo las zonas naturales y cuasi naturales de la Unión Europea para observar si se dan casos en los que la Unión pueda proteger de alguna manera dichas zonas especiales. La Comisión ha encargado una serie de estudios y coopera con la Presidencia checa de la UE. En mayo de 2009 tendrá lugar una conferencia en Praga. En esta Conferencia se constituirá una plataforma desde la que se considerarán los temas relativos a los espacios naturales en Europa y se identificarán las medidas necesarias para conservarlos debidamente.

Permítanme concluir confirmándoles que la Comisión reconoce que el paisaje europeo es el resultado de una larga cadena de intervenciones humanas. El concepto de paisaje vivo, en el que existe un equilibrio entre las necesidades de la naturaleza y las necesidades del hombre constituye el fundamento de las ideas en las que se basa Natura 2000. Ciertamente no tenemos la intención de devolver los paisajes que ya tenemos a un estado totalmente natural, pero sí que debemos comprometernos públicamente a conservar las últimas zonas naturales que quedan en Europa.

De ahí que la Comisión considere que esta resolución del Parlamento Europeo es oportuna. Es una grata aportación a la conferencia de Praga. Muchas gracias al ponente.

Avril Doyle (PPE-DE). - Señor Presidente, en observancia del reglamento, quisiera protestar ante el hecho de que se esté abusando del uso del apartado 2 del artículo 45, en virtud del cual se están celebrando estos debates tan importantes.

Si planteo esta cuestión es porque nada me hubiera complacido más que hablar del excelente trabajo que ha realizado el señor Hegyi, pero, en lugar de ello he aquí a mis colegas diputados llamando la atención sobre asuntos que no se debaten en mi comisión principal ni tampoco en otras comisiones principales, y se me niega el derecho a contribuir a los mismos en sesión plenaria.

La semana pasada tuvimos en el Grupo del PPE-DE una acalorada discusión tanto en el grupo de trabajo como en el seno del propio grupo acerca del número de puntos de nuestro programa que se tratarían esta semana de conformidad con el apartado 2 del artículo 45. De veras tengo la impresión de que debemos revisar dicho artículo urgentemente. Sé que este artículo proviene del Parlamento y que fueron los propios diputados quienes lo aprobaron, pero creo que se está abusando de nuestra buena fe, habida cuenta de que es cada vez mayor el número de puntos de nuestro programa –los más importantes– que no son autorizados para debate.

Presidente. – Señora Doyle, lógicamente nos complace tomar nota de su declaración, pero quisiera recordarle que el uso del artículo 45 está en manos de la Conferencia de Presidentes y que en esta se ponderan los votos, es decir, que los grupos grandes, y el suyo en particular, cuentan con un enorme poder a la hora de decidir lo que se debería debatir en sesión plenaria según este u otro artículo.

Comparto en cierta medida su opinión; he de decir que tal vez hayamos pasado de una fase de excesiva tolerancia a otra de excesivo rigor, y no cabe duda de que la verdad está en algún punto intermedio.

Pero no se preocupe: pediremos a quienes corresponda que investiguen este asunto.

Asimismo, sus Señorías deberían hablarlo con el presidente de su grupo. Creo que es en este contexto en el que mejor se entenderá su mensaje.

Queda cerrado este punto.

La votación tendrá lugar mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Nicodim Bulzesc (PPE-DE), *por escrito*. Yo era el ponente alternativo para este informe sobre «Los espacios naturales en Europa» y quisiera felicitar a mi colega, Gyula Hegyi, por su trabajo.

Hay dos puntos que quisiera destacar aquí:

En primer lugar, es necesario que comencemos a elaborar mapas de los últimos espacios naturales que quedan en Europa. Naturalmente, esto no se puede hacer sin definir lo que es un «espacio natural», y por ello ruego a la Comisión Europea que adopte medidas en este sentido.

En segundo lugar, quiero hablar de los aspectos más importantes de este informe, que son la presencia humana y el turismo. No hay por qué suprimir la presencia humana; al contrario, la población debe conocer las maravillas naturales que posee sus países para que así se puedan proteger mejor.

Tenemos que promover el turismo sostenible en dichas zonas y enseñar a sus gestores a conservar y proteger los espacios naturales.

Por ello me uno a la petición de las principales organizaciones no gubernamentales en este ámbito y solicito a la Comisión Europea que brinde algunas pautas para la conservación de los espacios naturales en Europa.

Magor Imre Csibi (ALDE), *por escrito*. – Los espacios naturales pueden tener distintos significados para distintas personas. Mi percepción personal de estos espacios es que son zonas que no se han visto afectadas por la acción humana y en las que predominan los procesos naturales de modo que, en mi opinión, promover el turismo en los mismos es una mera contradicción del término «espacio natural». Por otro lado, estoy de acuerdo en que el turismo sostenible, cuando es responsable, puede suponer un incentivo económico para que las comunidades locales conserven su patrimonio natural y cultural.

No obstante, el aumento de la demanda de turismo en espacios naturales supone una carga sobre los valores que buscan los turistas y puede acelerar la destrucción de los ecosistemas frágiles. Una solución sería abrir una parte limitada de los espacios naturales a un turismo sostenible de alta calidad, que no perjudique los objetivos de conservación de dichos espacios. Es conveniente que las actividades turísticas se sometan a unas condiciones estrictas, como por ejemplo, limitar el número de turistas diarios, y que estas actividades se basen en un plan sólido de turismo sostenible que promueva las iniciativas de conservación, y que se vivan los espacios naturales de modo responsable. Habría que evaluar los planes y actividades turísticas con mecanismos de evaluación rigurosos, diseñados expresamente para los espacios naturales. El objetivo es concienciar a los turistas y a los operadores para que sepan que los espacios naturales no solo implican libertad sino también responsabilidad.

Vasílica Viorica Dăncilă (PSE), *por escrito*. – (RO) Se debe preservar la riqueza natural para las generaciones futuras. A este respecto, Rumanía es un país que posee una gran cantidad y variedad de flora y fauna. No obstante, para alcanzar este objetivo, la Unión Europea debe ampliar los fondos comunitarios destinados a la financiación de la conservación de los espacios naturales. Por tanto, convendría que la Comisión destinara una mayor parte del Fondo de Desarrollo Rural a proyectos de protección ambiental en el sector agrícola europeo, con el objetivo expreso de financiar la conservación de los espacios naturales.

Por otro lado, convendría también que la Comisión Europea introdujera un conjunto de normas claras para la provisión de apoyo financiero a proyectos de las comunidades locales próximas a tales espacios que permitan formas controladas de turismo en las zonas que se desea conservar y se generen beneficios económicos de los que puedan disfrutar las comunidades locales a las que correspondan.

Además, la Comisión debe promover la cooperación transfronteriza entre los Estados miembros en proyectos de conservación cuando se trate de proyectos destinados a espacios naturales situados en el territorio de dos o más países.

Daniel Petru Funeriu (PPE-DE), por escrito. – (RO) La biodiversidad de Europa es el legado más valioso que podemos dejar a las generaciones futuras. Acojo y apoyo este informe acerca de los espacios naturales en Europa. Quisiera llamar la atención sobre el alarmante estado de la zona con mayor biodiversidad en Europa: el delta del Danubio. Esta zona se ve sometida a continuas agresiones que tienen su origen en la caza furtiva, los intereses económicos ilegales y, por último, pero no por ello menos importante, en el turismo incontrolado. La mayor parte de las agresiones que sufre el delta se deben a la falta de concienciación por parte de las poblaciones de la zona y las poblaciones rurales que viven junto a los afluentes del Danubio que pasan por Rumanía.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para apelar a la Comisión así como al Consejo, basándome en este informe, para que contemplen tan pronto como sea posible medidas específicas para: instaurar un grupo de trabajo que examine la situación del delta del Danubio, con vistas a la elaboración de programas educativos efectivos sobre medio ambiente destinados a las poblaciones que influyen directamente sobre la biodiversidad de la zona, y establecer normas para proteger la biodiversidad.

Por otra parte, no se pueden conservar los espacios naturales en la Unión Europea, en especial el delta del Danubio, sin aplicar medidas similares en los países vecinos de la UE. Por consiguiente, ruego a la Comisión y al Consejo que intensifiquen su diálogo y la aplicación de medidas específicas en el marco de sus relaciones con dichos países.

Daciana Octavia Sârbu (PSE), por escrito. – (RO) Teniendo en cuenta que con la aprobación de la resolución destinada a detener la pérdida de biodiversidad de aquí a 2010 no se podrán cumplir los objetivos establecidos en 2007, la protección de los espacios naturales por medio de la promoción, el desarrollo y la financiación de actividades se está convirtiendo en una prioridad a la luz del cambio climático y el impacto negativo del turismo.

Mediante la propuesta de crear un sistema para la elaboración de mapas de los espacios naturales de Europa se podrán identificar la biodiversidad y las zonas intactas a las que los Estados miembros deberán prestar mayor atención, y para cuya protección deberán redoblar los esfuerzos. A fin de proteger estas zonas podemos valernos de una serie de instrumentos, como campañas de información destinadas a aumentar la concienciación del público en general sobre los espacios naturales, la puesta en práctica de un turismo sostenible de alta calidad y la aplicación de las directivas relativas a la conservación de las aves silvestres y los hábitats naturales.

Ya existen ocho parques nacionales en Europa, incluido el parque nacional Retezat en Rumanía. Dichos parques forman parte de la red de zonas protegidas. Esta red se encarga de administrar los espacios naturales y reúne a todas las autoridades nacionales y las agencias turísticas locales responsables de garantizar el desarrollo sostenible del turismo. Sería conveniente que la Comisión Europea promoviera esta iniciativa y cooperara con esta red con vistas a intercambiar información y buenas prácticas.

19. Programa para el futuro sostenible de la aviación general y de negocios (breve presentación)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es una breve presentación del informe (A60501/2008) de Luís Queiró, en nombre de la Comisión de Transporte y Turismo, acerca del programa para el futuro sostenible de la aviación general y de negocios (2008/21 34(INI)).

Luís Queiró, ponente. – (PT) Señor Presidente, señora Comisaria, hasta ahora no se ha abordado de modo específico el sector de la aviación de negocios a nivel europeo. La trascendencia política de este informe se debe, por tanto, a que es la primera vez que la Comisión y el Parlamento han examinado esta actividad, en un momento en que se está registrando un crecimiento acelerado tanto en volumen como en importancia económica.

Las cifras hablan por sí solas: tan solo en aviación de negocios, se están multiplicando las empresas de pequeño y medio tamaño, se espera que se duplique el número de aeronaves hasta alcanzar las 3 500 en la próxima década y los volúmenes de ventas anuales representan más de 25 000 millones de euros. De forma directa o indirecta, este sector crea 1 54 000 puestos de trabajo en toda Europa. Junto con la aviación general, donde se calcula que hay entre 30 000 y 50 000 aeronaves, este sector representa alrededor del 9 % de la totalidad del tráfico aéreo registrado, y cuenta con el mayor crecimiento de toda Europa, dos veces superior a todo el tráfico restante.

El segmento de la aviación de negocios aporta beneficios sociales y económicos concretos. Aumenta la movilidad de las personas, la productividad de las empresas y la cohesión regional, suministrando un transporte flexible de punto a punto.

El sector de la aviación general presta servicios esenciales en áreas como las operaciones de búsqueda y salvamento, la extinción de incendios, la regulación del tráfico, la cartografía y la aviación deportiva y recreativa. Constituye asimismo al desarrollo de competencias aeronáuticas profesionales para el sector.

Debo mencionar también la industria europea en este sector, que viene registrando un crecimiento continuo en su cuota de mercado mundial y que en la actualidad ronda el 16 %, y a la que, por tanto, hay que apoyar.

Si nos centramos en el informe, como ponente estoy de acuerdo en que es preciso, como ha señalado la Comisión en su comunicación, evaluar las necesidades específicas del sector e identificar las cuestiones más importantes. El primer punto se refiere a la recopilación de datos y responde a la conveniencia de proporcionar a los responsables políticos datos e información estadística suficientes para que comprendan mejor el sector y puedan regularlo con conocimiento de causa. El segundo punto se refiere a la aplicación del principio de proporcionalidad en la regulación del sector. La cuestión clave es si las normas destinadas a regular la operación de aeronaves comerciales se adecuarán a la operación de aeronaves más sencillas y pequeñas, muchas de las cuales tienen un solo motor.

Por tanto, respaldamos decididamente la intención de la Comisión de aplicar el principio de proporcionalidad tanto en el proceso de elaboración de normas como en su aplicación práctica, teniendo siempre en cuenta que no se debe comprometer la seguridad en general. Tal es el caso, por ejemplo, de la adaptación de las normas de aeronavegabilidad que ya ha adoptado la Agencia Europea de Seguridad Aérea (EASA), para el funcionamiento de aeronaves no comerciales, o la posible aplicación de normas específicas para establecer procedimientos de seguridad y control simplificados para los pasajeros de la aviación de negocios.

El tercer punto se refiere al problema de acceso a los aeropuertos y el espacio aéreo. Se ha realizado el siguiente diagnóstico: estas aeronaves suelen tener problemas para acceder a aeropuertos grandes y empiezan a tener los mismos problemas en aeropuertos regionales y secundarios. Las soluciones abarcan desde la optimización del uso de la capacidad existente hasta la posible revisión de los reglamentos relativos a los espacios. También es necesario estimular las inversiones en aeropuertos de tamaño pequeño y mediano para que haya más interconexiones entre las distintas regiones y ciudades de Europa.

En lo que respecta a la cuestión de la capacidad del espacio aéreo, hacemos hincapié en la importancia de efectuar reformas en el marco del Cielo Único Europeo y el programa SESAR (Sistema europeo de nueva generación para la gestión del tráfico aéreo) y, una vez más, insistimos en la necesidad de no imponer demandas desproporcionadas a las aeronaves de pequeño tamaño en materia de equipos de navegación, siempre que cumplan los límites de seguridad.

El cuarto y último punto se refiere a la sostenibilidad medioambiental de este ámbito de actividad. Si bien las emisiones de CO₂ de las aeronaves pequeñas son menores, hay que promover la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación, no solo en el marco de las iniciativas Cielo Limpio y CESAR (Cost Effective Small Aircraft, aeronaves pequeñas y rentables), sino también del uso de motores menos contaminantes y combustibles más limpios.

Quisiera concluir, señor Presidente y señora Comisaria, expresando la esperanza de que este informe represente un buen marco para las futuras medidas legislativas y normativas para este sector. Tal es el deseo de la Comisión de Transportes y Turismo cuando apela a la Comisión para que a finales de 2009 comunique los progresos alcanzados en los puntos que formulados en este informe. Con la votación de mañana, espero que este deseo sea compartido por una gran mayoría de los diputados de esta Cámara.

Viviane Reding, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, la Comisión acoge con satisfacción el informe y agradece al ponente y a la comisión su excelente trabajo.

En enero de 2008, la Comisión publicó por primera vez una comunicación acerca de la aviación general y de negocios, a la que siguió una conclusión muy positiva del Consejo en abril de 2008, y ahora este importante informe del Parlamento.

La aviación general y de negocios es un sector importante de la industria aeronáutica de la Unión Europea, con un volumen de negocio de unos 2 300 millones de euros anuales. Realiza grandes inversiones en investigación y desarrollo, y está experimentando un rápido crecimiento. Más de las dos terceras partes de las aeronaves registradas en la UE pertenecen a este sector.

La aviación general y de negocios comprende principalmente empresas de tamaño pequeño y mediano. También se trata de un sector muy diversificado. Las normas tienen que adaptarse a este carácter específico, sin comprometer con ello la seguridad. Nos complace observar que el Parlamento en su informe promueve esta noción de proporcionalidad.

Hay tres ámbitos en los que tendremos que centrar nuestros esfuerzos a más corto plazo: la elaboración de normas de seguridad para la aviación general comunes en todo el territorio de la Unión Europea; la integración de la aviación no comercial en la siguiente generación de sistemas de gestión del tráfico aéreo para Europa; y la reducción del impacto ambiental de este sector.

El próximo año, la Comisión tiene la intención de proponer una serie de normas aplicables a la UE, a fin de garantizar un nivel de seguridad uniforme para la aviación no comercial. Tal como destaca el ponente en su informe, tenemos que asegurarnos no solo de que ofrecen un nivel de seguridad adecuado, sino que también son proporcionadas y no suponen una carga innecesaria para los operadores.

Seguiremos desarrollando los futuros sistemas europeos de gestión del tráfico aéreo sabiendo que el espacio aéreo es un bien común al que todos los usuarios tienen que tener acceso de forma segura. Desde la perspectiva de la aviación general, el Cielo Único Europeo y el SESAR revisten una gran importancia a la hora de promover, de forma segura, el acceso al espacio aéreo y a los aeródromos. Estas tecnologías abrirán el camino a nuevos servicios que todavía no han llegado a Europa.

En último lugar, pero no por ello menos importante, los sectores de la aviación general y de negocios, a pesar de los avances tecnológicos, también está teniendo impacto en el medio ambiente y, al igual que el complejo sector de la aviación comercial, tienen que contribuir a reducir dichos impactos. En ese aspecto la proporcionalidad será también un importante principio que deberá respetarse.

La Comisión espera poder colaborar con el Parlamento sobre la base del informe, e informará de los avances realizados.

Presidente. – Queda cerrado este punto.

La votación tendrá lugar mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Bogdan Golik (PSE), por escrito. – (PL) De entrada quiero dar las gracias a Luís Queiró por este informe sobre un tema tan importante para el futuro del transporte en Europa.

Permítanme hacer hincapié en la importancia del desarrollo de la aviación general y de negocios, así como también de la industria de fabricación de aeronaves en este sector. Si bien las soluciones que propone la Comisión no suponen cambios legislativos radicales y hoy nos puede parecer que su importancia es escasa, no se puede sobrestimar su influencia en el futuro de la aviación a la luz de las desregulaciones del mercado y el desarrollo del sector del transporte aéreo en Polonia.

El objetivo de la Comisión es facilitar el desarrollo del sector de la aviación simplificando los actuales procedimientos de elaboración de normas, adaptando las disposiciones a las nuevas formas de gestión del tráfico aéreo y revisándolas de acuerdo con el principio de proporcionalidad.

Resulta evidente que esta iniciativa merece todo nuestro apoyo. No obstante, deberíamos procurar que, al formular y aplicar las políticas, se tengan en cuenta las necesidades de todas las categorías de usuarios de las infraestructuras aéreas y el espacio aéreo a la hora de planificar y optimizar la capacidad. Sin embargo, a fin de facilitar unas reformas más profundas, sería conveniente crear un sistema básico europeo de recopilación de datos para la aviación general y de negocios. En última instancia habrá que facilitar el acceso a este sector a los mercados extranjeros, promoviendo el desarrollo de nuevas tecnologías competitivas y cuidando al mismo tiempo que se respeten los principios de la protección del medio ambiente.

Louis Grech (PSE), por escrito. – Acojo con beneplácito este informe, que pretende armonizar las normativas de la aviación general y de negocios a nivel comunitario y aportar mayor claridad a las mismas. Este es el segmento de la aviación civil de más rápido crecimiento en Europa y ofrece numerosos beneficios sociales y económicos a los Estados miembros. No obstante, para aprovecharlo al máximo, tenemos que instaurar las normas apropiadas. Por ejemplo, en este momento no hay suficientes datos fiables acerca de este sector, y esta deficiencia se debe resolver de inmediato por motivos de gestión y de seguridad.

La Comisión debería distinguir claramente entre las operaciones de aeronaves comerciales a gran escala y los aviones de propiedad privada. La legislación debería ser proporcional a los riesgos en que incurren los distintos tipos de aviación, y debería tener en cuenta las cargas presupuestarias que la legislación impone en cada caso.

La futura normativa debería estimular y potenciar esta industria en lugar de limitarla.

Un motivo de preocupación podría ser el hecho de que la mayor parte de las operaciones de aviación general y de negocios quedan fuera del alcance de la directiva de la Comisión en la que se incluyen las actividades de aviación en el régimen comunitario de comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero. Teniendo en cuenta la rápida tasa de crecimiento del sector, opino que es necesario compensar su impacto ambiental de una u otra forma.

Mieczysław Edmund Janowski (UEN), por escrito. – (PL) En un momento en el que no dejamos de oír la palabra «crisis», no es fácil hablar de la estabilidad del futuro de la aviación general y de negocios. Por ello agradezco a Luís Queiró que se haya tomado la molestia de preparar un informe sobre este tema. Enhorabuena. Estoy seguro de que el transporte aéreo puede ser una fuerza motriz que ponga la economía europea y mundial en marcha. Recordamos que hace apenas 106 años los hermanos Wright realizaron el primer vuelo con motor (aunque fuera de tan solo 40 metros) en un aeroplano. Fue el comienzo de la aviación de verdad.

Hoy día, la aviación es una industria en desarrollo, que fabrica «máquinas voladoras» que cada vez van mejor equipadas con instrumentos. También entra dentro de la aviación el complejo ámbito de la navegación y el control de vuelos, la construcción de infraestructuras aeroportuarias en tierra o la creación de un sistema de seguridad. Deberíamos ser conscientes de que en Europa hay unas 50 000 aeronaves en activo en los sectores de la aviación general y de negocios, y que se utilizan cuatro veces más aeronaves pequeñas y planeadores para actividades deportivas y de recreo. Estas cifras hablan por sí mismas.

En este contexto, es fundamental que el espacio aéreo europeo y los aeropuertos dispongan de la capacidad necesaria. Quiero llamar su atención sobre la importancia de los aeropuertos regionales para garantizar la cohesión de las comunicaciones en la Unión Europea. Por supuesto, cuando hablamos del desarrollo del transporte aéreo, no debemos olvidar su impacto en el medio ambiente.

Eija-Riitta Korhola (PPE-DE), por escrito. – (FI) Señor Presidente, el debate sobre la industria de la aviación se suele tergiversar: se desvía la atención hacia los problemas de las emisiones del tráfico aéreo, pero no estamos preparados para apreciar sus posibilidades. Es obvio que la aviación y el tráfico aéreo producen emisiones, pero es también obvio que representan el futuro. Y esto es igualmente válido para la aviación comercial y para la aviación general y de negocios.

Aunque la legislación del mercado interior de la Unión Europea se dirige principalmente a la aviación comercial, hay que destacar que cada vez tienden a aflorar más problemas relacionados con la aviación general y comercial en ámbitos como las políticas sobre el clima, la protección del medio ambiente y la seguridad de la aviación. Cuando pensamos en la creciente importancia de la aviación de negocios en particular, no hay duda de que debemos prestar atención a estos sectores y garantizar que sean competitivos.

Deseo expresar mi inquietud en lo que respecta a las condiciones comerciales de la aviación. Los aeropuertos de tamaño pequeño y mediano son cruciales tanto para la aviación general como de negocios. Se debería promover su creación y modernización y alentar a los Estados miembros a invertir en ellos. No obstante, el continuo crecimiento de la aviación de negocios está saturando cada vez más los aeropuertos actuales.

Desde la perspectiva de la protección contra el cambio climático, podemos decir que, aun cuando las pequeñas aeronaves no estén incluidas en el futuro régimen de comercio de derechos de emisión, este sector está desarrollando, a iniciativa propia, un mecanismo de reducción de las emisiones. Este es un indicio de las posibilidades de desarrollo del tráfico aéreo en su conjunto. La Comunidad debería hacer todo lo que esté en su mano para promover la investigación en aeronaves más eficientes desde el punto de vista energético, más innovadoras y respetuosas con el medio ambiente. El objetivo debe ser, nada menos, que eliminar totalmente las emisiones producidas por el tráfico aéreo.

20. La no discriminación basada en el sexo y la solidaridad entre las generaciones (breve presentación)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es una breve presentación del informe (A6-0492/2008) de Anna Záborská, en nombre de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género, sobre la no discriminación basada en el sexo y la solidaridad entre las generaciones (2008/2118(INI)).

Anna Záborská, ponente. – (SK) En primer lugar permítanme agradecer de todo corazón a todos mis colegas diputados al Parlamento Europeo por la ayuda que me han prestado en la elaboración de mi informe de propia iniciativa. La votación en la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Oportunidades ha sido el resultado de amplios debates y acuerdos.

Los hombres y mujeres que hoy por hoy participan en las redes de solidaridad entre las generaciones merecen reconocimiento. Su determinación aporta muchas cosas a la riqueza europea y nacional así como al bien común. Lamentablemente, esta contribución no se refleja en las estadísticas y las cuentas nacionales. De ahí que estos hombres y estas mujeres estén expuestos a formas subrepticias de discriminación. Las mujeres y los hombres tienen derecho a elegir libremente actividades que les resulten cómodas y convenientes. La obligación de la sociedad es garantizar esta libertad de elección y no discriminar ninguna actividad que se realice fuera del mercado de trabajo formalizado.

Voy a presentar un breve resumen de mi informe de propia iniciativa acerca de la no discriminación basada en el sexo y la solidaridad entre las generaciones. El objeto de este informe está en el centro de los debates sobre el futuro de Europa y el empleo en sus Estados miembros. Si bien es un informe más bien técnico, también tiene una dimensión humana. Hay algo en su contenido que se dirige a todos nosotros, puesto que vivimos en redes de relaciones sociales y familiares que pueden ser más amplias o estrechas y en las que estamos involucrados personalmente. Si pensamos que el concepto de solidaridad entre las generaciones se limita al cuidado de los más pequeños, estamos equivocados. La solidaridad entre las generaciones también debe tener en cuenta la responsabilidad respecto de nuestros padres, nuestros mayores y nuestros familiares dependientes.

La solidaridad entre las generaciones implica también educar a los ciudadanos en lo que se refiere a la vida, la dignidad humana y la protección del medio ambiente. Se trata sobre todo de una cuestión de justicia social. Es la base del futuro de Europa y el bien común de sus habitantes. Los gestores de recursos humanos coinciden en que las capacidades humanas se pueden equiparar a carreras universitarias. De ahí que sea necesario evaluar este valor de forma explícita y positiva.

La Unión Europea debe crear un marco político a fin de alcanzar este objetivo. Las mujeres son las primeras en contribuir a la solidaridad entre las generaciones y por tanto las primeras que participan en el establecimiento de relaciones sociales. De ahí que este informe vaya dedicado principalmente a ellas. Los economistas utilizan modelos matemáticos para destacar el valor de las tareas domésticas. Las investigaciones que desde hace tiempo vienen llevando a cabo economistas y demógrafos indican que la contribución de las mujeres al producto interior bruto podría ser mayor si en él se contabilizara su trabajo no remunerado. No tenerlo en cuenta significa seguir anclados en las ideas del pasado. Debemos mirar hacia adelante a fin de crear las condiciones necesarias para que todas las mujeres y todos los hombres participen de la solidaridad entre las generaciones independientemente de su posición social.

La Unión Europea debe actuar si se toma en serio la no discriminación y la igualdad de oportunidades. A mi grupo político, el grupo del Partido Popular Europeo (Demócratas Cristianos) y de los Demócratas Europeos, le enorgullece apoyar esta política de no discriminación que persigue el bien común y respeta las distintas características y la naturaleza complementaria de hombres y mujeres. Señorías, quiero señalar que este informe es el resultado de exhaustivas consultas con numerosas organizaciones no gubernamentales de mujeres. En mi informe también he tenido en cuenta las opiniones de tres de nuestros intergrupos parlamentarios: ATD Cuarto Mundo, el intergrupo Familia y protección de la infancia y el intergrupo sobre cuidadores. La Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Oportunidades ha aprobado este informe por unanimidad. Señorías, permítannos seguir adelante en este ámbito de cooperación y voten mañana la propuesta de resolución de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Oportunidades.

Viviane Reding, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, creo que el trabajo de la señora Záborská es muy importante, ya que el tema que aborda reviste gran importancia en nuestra sociedad.

El tema de la dependencia irá cobrando cada vez más importancia en el futuro a causa del envejecimiento demográfico, pero también por la igualdad entre hombres y mujeres, ya que aún hoy son sobre todo las mujeres las que cuidan de los más pequeños y de las personas dependientes.

Por tanto, debemos aplicar medidas que ayuden a las mujeres a incorporarse o a permanecer en el mercado de trabajo mejorando las condiciones de la vida familiar, en especial las que faciliten conciliar la vida privada y profesional.

En lo que respecta específicamente al cuidado de las personas dependientes, la Comisión ya ha puesto sobre la mesa varias iniciativas. En la consulta a los interlocutores sociales sobre la conciliación de la vida laboral, la vida privada y la vida familiar, se planteó también la licencia filial para cuidar a los familiares dependientes. La Comisión está estudiando asimismo la calidad de los servicios prestados a los ancianos dependientes y la protección contra los malos tratos, así como también las medidas que se podrían tomar a nivel europeo en cooperación con los Estados miembros para acelerar el desarrollo y la modernización de las infraestructuras y servicios.

La política de cohesión de la Unión Europea, a través del Fondo Social Europeo, seguirá cofinanciando iniciativas a nivel local y nacional. El método abierto de coordinación en el ámbito de la protección y la inclusión social presta especial atención a la modernización de los sistemas de pensiones para tener en cuenta las nuevas formas de trabajo, las pausas en la carrera profesional y el cuidado a largo plazo de las personas dependientes.

Estamos trabajando en estos temas, y de veras esperamos colaborar muy estrechamente con los parlamentarios. Queremos felicitar al Parlamento por haber realizado un trabajo tan importante.

Marie Panayotopoulos-Cassiotou (PPE-DE). – (EL) Señor Presidente, quisiera comentar que en este informe, que se aprobó por mayoría absoluta en la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Oportunidades, hay una propuesta alternativa que han elaborado algunos diputados al Parlamento Europeo. Se nos pedirá que mañana elijamos entre esta propuesta y la elaborada por una comisión parlamentaria. Una echa abajo la otra. No podemos hablar de esta propuesta alternativa en sesión plenaria, ni podemos oír a los diputados que la elaboraron, como tampoco podemos expresar lo que opinamos de ella. Es un defecto de las nuevas normativas que es preciso tener en cuenta.

Presidente. – Sí, señora Panayotopoulos-Cassiotou, lo que le comenté anteriormente a la señora Doyle también es aplicable a este caso. Aplicamos el Artículo 45 que, de hecho, establece un marco muy estricto para nuestros turnos de palabra, dado que solo el ponente puede hacer uso de ella.

Respetamos la decisión de la Conferencia de Presidentes de que este tema se abordaría de conformidad con dicho artículo. Es cierto que deberíamos perfeccionar nuestro reglamento interno para que haya mayor flexibilidad y los debates sean más ricos, pero como usted comprenderá, no es a mí a quien le corresponde rectificar el reglamento interno esta noche. Dicho esto, tenga por seguro que tomamos nota de su comentario.

Queda cerrado este punto.

La votación tendrá lugar mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Corina Crețu (PSE), por escrito. – (RO) La discriminación basada en el sexo sigue existiendo, desgraciadamente, incluso en los Estados miembros de la Unión Europea. Y no ocurre únicamente en el sector privado, en el que los hombres representan el 90 % de los miembros de los consejos de administración de las grandes empresas, sino también en el sector público, en el que las mujeres aún no están suficientemente representadas.

No obstante, la Estrategia de Lisboa aspira a garantizar que el 60 % de las mujeres en edad de trabajar tengan un empleo. Al margen de eso, no debemos olvidar que uno de los mayores retos en Europa a medio y largo plazo es la situación demográfica. La Unión Europea se enfrenta a un aumento de la edad media de la población mayor que el de otras regiones del mundo, al tiempo que se enfrenta a un crecimiento de la población de tan solo el 0,4 %, lo que significa que la UE tendrá que hacer frente a un descenso de la población en edad de trabajar y, al mismo tiempo, al envejecimiento de su población.

Por consiguiente, la disyuntiva entre tener una carrera profesional y cuidar de una familia no debe ser ni obligatoria ni categórica, y se deben poder conciliar ambos aspectos de la vida.

Daniel Petru Funeriu (PPE-DE), *por escrito*. – (RO) Uno de los valores clave de la Unión Europea es la eliminación de todas las formas de discriminación. Aparte de eliminar la discriminación, que implica también eliminar la discriminación basada en el sexo, tenemos la responsabilidad de aplicar medidas proactivas para promover las carreras profesionales de las mujeres. Uno de los campos en que la representación de las mujeres es demasiado escasa es la investigación científica. Además, su representación no solo es escasa en términos numéricos, sino también en la jerarquía de gestión; cuanto más alto es el nivel en la jerarquía, menos mujeres hay en él.

De esta forma, la sociedad se ve privada del potencial creativo de un importante sector de la población. La fuerte competitividad inherente a la investigación y la movilidad geográfica asociada al trabajo científico, sumado al inicio de una carrera profesional a una edad relativamente tardía, hacen que esta actividad sea difícil de conciliar con la vida familiar.

Aprovecho el debate sobre este tema para poner de relieve la necesidad de introducir políticas específicas destinadas a lograr la igualdad entre hombres y mujeres en la profesión académica. Estas políticas deben tomar en consideración un conjunto de buenas prácticas a nivel europeo, como facilitar las carreras dobles, animar a las universidades y los institutos de investigación a invertir en guarderías, así como a acelerar el acceso de las mujeres a los puestos académicos.

Zita Gurmai (PSE), *por escrito*. – (HU) Los Estados miembros de la Unión Europea deben apoyar la renovación demográfica, interviniendo en la renovada Estrategia de Lisboa para el Crecimiento y el Empleo, en línea con la política de igualdad entre hombres y mujeres. El equilibrio en las sociedades europeas depende de la suma total de las relaciones de solidaridad entre las generaciones, que son ahora más complejas que nunca, ya que los jóvenes viven en casa de sus padres durante más tiempo y cada vez es más común que dichos padres tengan a su vez que cuidar de sus familiares ancianos. La carga que esto representa descansa principalmente en la generación joven y madura, y sobre todo en las mujeres. Por este motivo, cabe afirmar que la igualdad entre mujeres y hombres, es decir, la igualdad de oportunidades en el sentido más amplio, es una condición fundamental para generar nuevas formas de solidaridad entre las generaciones.

Con respecto a las obligaciones familiares, es decir, la conciliación de la vida familiar y laboral, la igualdad entre hombres y mujeres es fundamental para que las familias europeas cobren nuevo impulso. Es también de vital garantizar la calidad y variedad de las opciones de crianza de los hijos para los que deseen realizar un trabajo remunerado a la vez que crían a sus hijos. El Grupo del Partido de los Socialistas Europeos está haciendo todo lo posible para que se alcancen las metas del proceso de Barcelona, y con gran pesar echa en falta este objetivo en el programa de la Presidencia checa.

Anneli Jäätteenmäki (ALDE), *por escrito*. – ¡Gracias señor Presidente!

Este informe es relevante para destacar y revertir la discriminación basada en el sexo y la solidaridad entre las generaciones.

La experiencia ha demostrado que las mujeres que en su día decidieron dejar de trabajar para cuidar de sus hijos recién nacidos han sido objeto de discriminación. Suelen tener problemas para volver a sus puestos con las mismas posibilidades, no son promocionadas, y pierden ingresos y prestaciones de seguridad social.

Es más, los hombres y las mujeres que se quedan en casa durante largos periodos para cuidar de sus mayores o de sus hijos pequeños suelen sufrir pérdidas económicas, ya que no perciben ingresos y su trabajo no se contabiliza en el PIB a pesar de su importancia. Este trabajo no lo tienen en cuenta ni los responsables políticos ni la sociedad en su conjunto. La sociedad mira por encima del hombro a aquellas personas que deciden quedarse en casa en vez de trabajar porque tienen la impresión de que no contribuyen a la sociedad.

¡Señorías!

La UE debería promover políticas destinadas a que esta actitud discriminatoria dejara de existir y que diera a las personas que decidan quedarse en casa para cuidar de un familiar más facilidades para acogerse a un permiso y también más apoyo. Estas políticas deberían financiarse a cargo del erario público, para que así haya menos probabilidades de que los patrones discriminen a sus empleados.

Muchas gracias.

Siiri Oviir (ALDE), *por escrito*. – (ET) La Europa actual se enfrenta a cambios demográficos sin precedentes. Si Europa desea cambiar la tendencia hacia un descenso en la población, debemos, mediante las políticas de la UE y de los Estados miembros, apoyar a las familias de todas las formas posibles, y permitir a las mujeres

y a los hombres conciliar la vida familiar y laboral, pero de forma que las obligaciones domésticas y familiares se dividan por igual entre hombres y mujeres.

Apoyo sin reservas la propuesta de resolución alternativa del Parlamento Europeo sobre la no discriminación basada en el sexo y la solidaridad entre las generaciones, que es más realista que el informe precedente.

Quiero hacer especial hincapié en el objetivo de crear una política de asistencia equilibrada entre ambos sexos. La desigualdad en la prestación de cuidados entre las mujeres y los hombres se debe con frecuencia a la ausencia de servicios de calidad y asequibles en los Estados miembros, y las mujeres se ven obligadas a renunciar a sus oportunidades de participar en la vida social, económica y política.

Todo ello contribuye a mantener la desigualdad en la distribución de las obligaciones domésticas y familiares entre hombres y mujeres, de modo que las mujeres suelen verse forzadas a elegir entre organizar su trabajo de modo más flexible o renunciar a trabajar, lo que a su vez repercute en su carrera profesional, en la constante ausencia de paridad entre los salarios de mujeres y hombres y en los derechos a recibir una pensión.

Acepto con reservas la recomendación de la Presidencia checa de convertir el cuidado de los hijos en «una alternativa totalmente válida a una carrera profesional». Estoy convencida de que la aplicación de esta recomendación perpetuaría la división tradicional del trabajo entre hombres y mujeres.

Las medidas contempladas en el marco de la Estrategia de Lisboa revisten una gran importancia a la hora de establecer la igualdad en la división del trabajo entre mujeres y hombres; su objetivo, además de crear empleo, promover la innovación y elevar la productividad, debe servir también para eliminar en la Unión Europea la tradicional discriminación basada en el sexo.

Zita Pleštinšká (PPE-DE), por escrito. – (SK) Durante siglos han sido las mujeres quienes se han ocupado de cuidar a los más pequeños y a los ancianos. Las madres ideales, que han pasado su juventud cuidando de sus hijos, representan hoy día a la mayor parte de la población femenina anciana, pero no se refleja en sus pensiones el cuidado de sus hijos y sus hogares. Muchas de ellas no reciben una pensión justa por el trabajo, de gran valor social, que realizaron durante su vida activa, y esto las expone a un mayor riesgo de pobreza. He ahí la razón por la que las jóvenes están postergando la maternidad y dando prioridad a desarrollar una carrera profesional.

En mis numerosas intervenciones en la Cámara, he hecho constantemente hincapié en que las madres y los padres que decidan libremente criar a sus hijos o cuidar de sus mayores o de sus familiares dependientes no deben sufrir discriminación. Conozco muchas familias en las que hay miembros con discapacidad que llevan a cabo esta dura labor con un gran valor a pesar de los obstáculos que constantemente tienen que superar.

En esta intervención, quiero elogiar las propuestas realizadas por la ponente, Anna Záborská, que recomiendan el reconocimiento no únicamente de las formas tradicionales de trabajo remunerado sino también de las numerosas formas de trabajo no remunerado que llevan a cabo las familias en el marco de la solidaridad entre las generaciones. Esta labor se refleja en el PIB cuando una familia contrata a alguien, pero no es así cuando es uno de los padres quien lo realiza.

Creo que este informe animará a los Estados miembros a adoptar medidas que impulsen la política de familia de la UE.

Rovana Plumb (PSE), por escrito. – (RO) En un momento en el que Europa se enfrenta a una fuerte crisis económica cuya magnitud final puede ser difícil de prever, tan solo cabe esperar que la tasa de natalidad refleje los efectos negativos de la agitación que atraviesa el mercado de trabajo, ya que muchas mujeres preferirán no tener hijos porque les aterra la posibilidad de perder su empleo y la reducción de los recursos materiales necesarios para cuidar y criar a sus hijos.

En una situación así, cada uno de los Estados miembros tiene la obligación de promover actividades en las que participen varias generaciones, como los centros «puente entre generaciones», en los que se paga a personas maduras para que cuiden y críen a los niños. Estos centros «puente entre generaciones», que en algunos Estados miembros funcionan satisfactoriamente, permitirían a las mujeres que hayan tenido un hijo volver a su puesto en poco tiempo, a la vez que permitiría volver a trabajar a las personas jubiladas.

Dushana Zdravkova (PPE-DE), por escrito. – (BG) En las últimas décadas, la población de los Estados miembros de la Unión Europea ha envejecido cada vez más. Para las mujeres empieza a ser agotador conciliar la vida profesional y personal. Por ello es más importante que nunca que los Estados miembros promuevan la natalidad y presten la debida atención a las familias. En esta ámbito, la UE podría contribuir de forma

indirecta y ayudar a los Estados miembros a modernizar sus políticas. Considero que reconocer el «trabajo invisible» es uno de los pasos importantes que se podrían dar en este sentido.

Tampoco podemos dejar de lado el hecho de que cada vez más personas en edad activa cuidan de sus hijos y sus mayores al mismo tiempo, lo que los deja en una posición precaria. He ahí por qué es especialmente importante para la Comisión presentar iniciativas prácticas para el reconocimiento oficial de las capacidades adquiridas en el desempeño de las actividades asociadas al cuidado de los más pequeños y las personas dependientes, así como de las tareas domésticas, de modo que estas capacidades se tengan en cuenta al reincorporarse al mercado laboral.

Hoy debemos pensar en el futuro de todas estas madres que cuidan a sus hijos, que son el futuro de Europa, y protegerlas del riesgo de recibir un día pensiones insuficientes y encontrarse en condiciones de desigualdad en comparación con otros miembros de la sociedad.

21. La contratación precomercial: impulsar la innovación para dar a Europa servicios públicos de alta calidad y sostenibles (breve presentación)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es una breve presentación del informe (A6-0018/2009) de Malcolm Harbour, en nombre de la Comisión de Mercado Interior y Protección del Consumidor, acerca de la contratación precomercial: impulsar la innovación para dar a Europa servicios públicos de alta calidad y sostenibles (breve presentación (2008/2139(INI)).

Malcolm Harbour, ponente. – Señor Presidente, resulta especialmente pertinente que la señora Reding responda a la Comisión esta noche, dado que mi informe se centra en una propuesta desarrollada a lo largo de varios años con sus servicios. Es una propuesta de vital importancia, que tiene posibilidades de gran alcance para el conjunto de la economía europea. Lo primero que quiero decir esta noche a la Comisión es que agradezco sus servicios, que han liderado este tema, pero que creo que esta iniciativa se debe dar a conocer mejor. Debe ser objeto de una gran difusión desde la DG Sociedad de la Información (como creo que empieza a ocurrir) pues reviste suma importancia, en especial en el momento económico que estamos viviendo.

Así pues, ¿de qué les estoy hablando? Bien, el meollo del asunto es que las autoridades públicas de la Unión Europea invierten grandes cantidades de dinero público en la compra de productos y servicios. Se estima que se invierten 1 800 millones de euros en contrataciones públicas cada año. ¿Qué parte de esas contrataciones se invierte de verdad en investigación y desarrollo de nuevas soluciones para los grandes retos a los que las autoridades públicas e incluso la sociedad deben hacer frente cada día: unos servicios sanitarios mejores, unos medios de transporte también mejores, el cambio climático, edificios más eficientes desde el punto de vista energético? Los gastos de la UE en contrataciones en el ámbito de la investigación y el desarrollo representan menos del 1 % del presupuesto total destinado a contrataciones.

Considerando que la Estrategia de Lisboa fija el objetivo explícito de aumentar las inversiones en investigación y desarrollo hasta el 3 %, tenemos hoy un gran potencial.

Es ahí donde entra en juego la contratación precomercial. En esencia, lo que buscamos son autoridades públicas centradas en la investigación para generar una demanda de soluciones innovadoras y que, una vez generada esta demanda trabajen con empresas innovadoras grandes y pequeñas –pero en especial las pequeñas empresas que son las que de verdad se pueden beneficiar– para satisfacer dicha demanda. Queremos que esos clientes inteligentes sean previsores, que sean exigentes, que piensen en los huecos para los que no haya aún una solución comercial, pero que sí puedan cubrir diversas soluciones que puedan desarrollarse con las aportaciones financieras de las autoridades públicas destinadas a este único fin: el de financiar la investigación y el desarrollo. Se podría establecer una primera fase de competición de ideas, y más adelante se podrían llevar los resultados de las investigaciones a una siguiente fase orientada a garantizar la viabilidad de un producto o servicio que se pueda lanzar al mercado.

Las ventajas de esas medidas de respaldo –en particular a las pequeñas empresas– y la prestación de apoyo comercial serán realmente importantes para las empresas. De hecho, hemos visto que a aquellas empresas a las que se han aplicado estas estrategias, aun cuando de ellos no saliera una solución efectiva, se les ha financiado una parte de sus actividades de investigación y desarrollo que luego pueden aprovechar para desarrollar nuevos productos rentables.

Esto enlaza también con la segunda iniciativa de la Comisión de que hablo en mi informe, la «iniciativa a favor de los mercados líderes», con la que pretendemos que las autoridades públicas asuman una posición

de liderazgo en una serie de ámbitos tecnológicos importantes relacionadas con la sanidad y el cambio climático en el transporte. Existen indicios de que está surgiendo una política integrada. No obstante, según afirmo en mi informe, necesitamos más capacitación y buenas prácticas y una mayor difusión de esta propuesta. Espero que la señora Comisaria y, por extensión, el Colegio, recojan esta propuesta y que este Parlamento demuestre que la respalda plenamente.

Para concluir –y si me conceden algo más de tiempo, ya que, en cierto modo se trata de una cuestión reglamentaria–, quisiera señalar en primer lugar a esta Cámara vacía que para mi informe recabé las opiniones del señor Sakalas, de la Comisión de Asuntos Jurídicos, y de la señora Podimata, de la Comisión de Industria. Por supuesto, no se les permite presentar sus opiniones aquí, lo cual es una pena, ya que han hecho valiosas aportaciones que he añadido a mis correcciones. Quisiera dar las gracias también a mi ponente alternativo, el señor Hasse Ferreira, por colaborar conmigo. Él también ha contribuido en gran medida.

Para poner fin a mi intervención, hay una solución con la que todos salimos ganando: la sociedad, los ciudadanos, las autoridades públicas, las empresas, los innovadores y la economía europea. He ahí por qué es tan importante y por qué, cuando esperamos de las autoridades públicas que sigan invirtiendo en una época de crisis económica, esta propuesta sea aún más importante que cuando empecé a elaborar este informe hace un mes.

Viviane Reding, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, no podría estar más de acuerdo, puesto que la contratación precomercial responde a un objetivo doble. Mejora la calidad de los servicios públicos, pero lo principal de todo es que ofrece a la industria la posibilidad de ocupar una posición de liderazgo en los mercados internacionales. De modo que es dinero bien invertido, sobre todo en una época de crisis en que necesitamos ayudar a nuestra industria a poner en práctica los resultados de la investigación científica y aprovechar al máximo las soluciones e innovaciones tecnológicas.

Me alegra enormemente que el ponente, señor Harbour, junto con la Comisión, haya apoyado una cuestión para la que existen planes desde hace mucho tiempo. No obstante, no es lo mismo que existan planes y llevarlos a la práctica. De veras espero que el informe del Parlamento suponga un estímulo y aporte grandes cosas a nuestra política de investigación e innovación. Es más, si conseguimos que el sector público demande vivamente el desarrollo de nuevos productos y servicios, podremos cambiar las circunstancias, en especial para nuestras pequeñas y medianas empresas, y de ahí que acoja con agrado esta iniciativa. Quiero dar la enhorabuena al señor Harbour por su labor.

¿Cuáles son los siguientes pasos específicos que tendremos que seguir? Como respuesta inmediata a las recomendaciones concretas del informe, puedo confirmar que la Comisión respaldará acciones destinadas a promover que los participantes en estos procesos compartan sus experiencias y tomen conciencia de esta cuestión, como también puedo confirmar que investigará la forma de ofrecer incentivos a los compradores de varios Estados miembros a fin de poner en práctica proyectos de contratación precomercial conjuntos.

La Comisión ya ha abierto convocatorias de propuestas –en los programas INTERREG, CIP y FP7– para apoyar la creación de redes de autoridades públicas para la contratación precomercial.

A medio o a largo plazo, creo que los gobiernos europeos deberían incorporar la contratación precomercial a su planificación estratégica de inversiones públicas. Creo que los paquetes de recuperación serían un buen punto de partida. Por parte de la Comisión, haré hincapié en una comunicación proyectada para comienzos de marzo de este año, en la que propondré una estrategia más fuerte para la Investigación, el Desarrollo y la Innovación en las tecnologías de la información y de las comunicaciones en Europa, a fin de que la contratación precomercial figure en este informe.

Como ustedes saben, algunos Estados miembros ya han comenzado a experimentar con proyectos piloto de contratación precomercial. En los próximos meses esperamos ver más proyectos de este tipo, e invito a los miembros de la comisión, así como a los miembros de esta Cámara, a que vuelvan a sus países y hablen con los ministros y los municipios de la contratación precomercial. Solo podemos marcar la diferencia si trabajamos juntos. Muchas gracias por su colaboración en este asunto.

Presidente. – Queda cerrado este punto.

La votación tendrá lugar mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 142 del Reglamento)

Zita Pleštinšká (PPE-DE), por escrito. – (SK) Para que los servicios públicos tengan calidad es imprescindible promover la innovación y desarrollar la economía del conocimiento. El sector público de los Estados Unidos invierte 50 000 millones de dólares al año en contrataciones en el ámbito de la investigación y el desarrollo, veinte veces más de lo que invierte la Unión Europea. Por ello los Estados miembros deben cumplir su compromiso invirtiendo un 3 % del PIB en investigación y desarrollo. La contratación pública es un instrumento estratégico para alcanzar esta meta.

Hoy día hay numerosos programas de investigación en Europa, cuyos resultados no han aprovechado todavía las autoridades públicas a través de la contratación pública. Las prácticas actuales en la Unión Europea se basan en el desarrollo exclusivo, y esto significa que cada empresa retiene los derechos de propiedad sobre las nuevas ideas que concibe.

A pesar de que la contratación precomercial puede facilitar el proceso en parte, las condiciones son muy rigurosas. A las autoridades públicas las puede ayudar en gran medida la participación de las universidades e institutos de investigación. Los Estados miembros deberían inspirarse en las experiencias de los organismos europeos de innovación que participan en actividades de investigación y desarrollo.

Creo que, sobre la base de las propuestas del informe de Malcolm Harbour, la Comisión elaborará un manual exhaustivo y fácil de comprender que ofrezca ayuda para su aplicación a las pequeñas y medianas empresas y a las autoridades competentes en el ámbito de la contratación pública.

Solo con una estrecha cooperación entre los Estados miembros de la UE en la esfera de la contratación pública podremos promover la innovación y garantizar servicios públicos de calidad.

22. Orden del día de la próxima sesión: véase el Acta

23. Cierre de la sesión

(Se levanta la sesión a las 11 p.m.)